

LICENCIATURA EN
EDUCACIÓN INDÍGENA

PLAN 2011

CAMPO:

EDUCACIÓN COMUNITARIA EN CONTEXTOS MULTICULTURALES

LA DOCUMENTACIÓN NARRATIVA DE UNA PROPUESTA
DIDÁCTICA EN EL CONTEXTO DE LA ESCUELA PRIMARIA
BILINGÜE “MIGUEL OTHÓN DE MENDIZÁBAL” EN LA COMUNIDAD
DE CUENTEPEC, TEMIXCO, MORELOS.

T E S I S

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADA EN EDUCACIÓN INDÍGENA

P R E S E N T A:

BLANCA ITZEL DOMINGO COLOXTITLA

Asesor:

Dr. ROBERTO ISIDRO PULIDO OCHOA

Dedicado a

A mis padres por guiar mi vida y por haber sabido formarme con buenos sentimientos, hábitos y valores lo cual me ha ayudado a seguir adelante en los momentos difíciles.

A mi abuela que desde el cielo me ilumina para seguir adelante con mis proyectos.

A ti por tu apoyo incondicional, momentos de felicidad e infinita paciencia. Gracias E.

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer profundamente a mis padres por el apoyo incondicional, y la motivación que me brindaron a lo largo de mi carrera, a mis abuelos y a mis hermanos, a todos ellos que forman parte importante en mi vida.

A mi asesor, el doctor Roberto Isidro Pulido Ochoa, quien supo guiarme, y fue parte importante dentro de mi formación profesional; gracias por su infinita paciencia y constante apoyo.

Agradezco a mi comité lector, por brindarme su tiempo y dedicación, gracias por concluir mi trabajo.

Gracias a mi universidad por convertirme en una profesional en lo que tanto me apasiona, gracias a cada maestro que hizo parte de este proceso integral de formación y parte importante de mi vida

Y también quiero expresar mi más sinceras gracias a mi Comunidad, al señor Fidel Estrada S. y a mi abuelo el señor Roberto Domingo E. quien con sus conocimientos me brindaron parte de su vida con cada palabra, expresando sentimientos y emociones, requerida para lograr concluir el trabajo

-Gracias .

Índice

Introducción	8
Metodología de investigación	12
CAPÍTULO 1. MI AUTOBIOGRAFÍA	13
Mis días de juego. <i>Nik Mawiltis</i>	16
Mi experiencia con los curanderos y con el <i>Micho o Miskoton</i>	17
Noches de desvelo. <i>Noh mohmotiah</i>	22
Mi lengua Náwuatl	24
Mi cultura dentro mi formación educativa	27
<i>Nomachtis ipan</i> Inicial Pantekale	28
Durante la primaria	29
El resto de mi educación	31
Mi experiencia al migrar a la Ciudad de México	33
El transcurso de mi universidad y mi trabajo de campo	35
CAPÍTULO II. MEMORIA Y CONTEXTO CULTURAL	
Roberto Domingo y su vida	38
<i>Tlamachtilyan</i> , la escuela	40
Don Fidel. La vida en Cuentepec desde narrativas antiguas	42
Tiempos de la revolución	44
Relato del cerro Kuahtzin	46
<i>Kua Xopantla</i> , el temporal	49

<i>Non Tikua</i> , nuestro alimento	51
Costumbres familiares	52
<i>Ipan ichan</i> , dentro de la casa	53
<i>Panolti</i> , el saludo	53
La unión familiar	54
<i>Tlanonohtza</i> , de novios	54
<i>Moh senkehtza</i> , ritual del matrimonio	55
Día de fiesta	56

**CAPÍTULO III. PROPUESTA PEDAGÓGICA PARA LA ESCUELA PRIMARIA BILINGÜE
“MIGUEL OTHÓN DE MENDIZÁBAL”, DE LA COMUNIDAD DE CUENTEPEC, MORELOS**

Antecedentes de la escuela primaria “Miguel Othón de Mendizábal”	59
Fundamentos jurídicos, lingüísticos y pedagógicos-psicológicos	61
Fundamento Lingüístico	67
Fundamentos pedagógicos-psicológicos	68
Principios pedagógicos indígenas	69
Diagnóstico de la escuela Primaria “Miguel Othón de Mendizábal”	71
Escuela Primaria “Miguel Othón de Mendizábal”	72
Alumno	72
Docente	73
Padres de familia	73

Comunidad-escuela	73
Economía	74
Socio-cultural	75
Evaluación escolar	76
Competencias para la vida	77
Perfil del egresado del segundo periodo escolar	78
Campos formativos	87
Conclusión	90

CAPÍTULO IV. PLANEACIONES DIDÁCTICAS

Campo Formativo: <i>Vivir en Comunidad</i>	93
ACTIVIDAD 1	94
Formas propias de aprendizaje presentes en el plan de trabajo	99
Reflexiones del apartado.	100
Campo Formativo: <i>Madre Tierra</i>	105
ACTIVIDAD 2	105
El desarrollo de las habilidades y actitudes	107
Formas propias de aprendizaje presentes en el plan de trabajo	110
Reflexiones del apartado.	112
Dinámica: Alto y siga	113

Evaluación	119
Valoración de la propuesta	120
Reflexiones finales	120
Referencias	124

INTRODUCCIÓN

Me parece importante cerrar esta etapa de mi vida como estudiante de la Licenciatura en Educación Indígena, en la Universidad Pedagógica Nacional, como una fase rica en el descubrimiento de mi identidad, a partir de asumirme como indígena de una comunidad como Cuentepec, Morelos, que vive una etapa de transición compleja por la pérdida de identidad, y de ahí la importancia de documentar este proceso identitario.

La Licenciatura en Educación Indígena es un espacio ideal para el encuentro intercultural con compañeras y compañeros de diferentes culturas, que permite el despliegue de identidades en general que convivimos en México, que nos ha permitido aportar investigaciones que documenten y desplieguen propuestas educativas innovadoras. Se podría pensar que nuestras contribuciones son pequeñas; sin embargo, son significativas para la cultura indígena en particular, y en general para la complejidad que se vive en México.

A lo largo de estos cuatro años de estudio que viví en la Universidad Pedagógica, también se fueron forjando nuevos aprendizajes en cuanto a debates, análisis y confrontaciones con compañeras y compañeros, pero también con las maestras y maestros sobre diferentes temas que me han permitido un crecimiento intelectual respecto a la complejidad de nuestras culturas, al mismo tiempo que entender también la necesidad de seguirme formando permanentemente.

Puedo estar segura de que las enseñanzas literarias de los relatos, mitos, leyendas, cuentos, narraciones, anécdotas e inclusive historias de vida, son algunos medios por los cuales se mantiene viva una cultura indígena, pues cada pueblo obtiene parte de su historia a través de ello y adquiere conocimientos que se transmite de generación en generación.

Desde que vamos creciendo aprendemos de nuestros mayores, escuchando día a día distintas narraciones o historias que nos van enseñando el porqué de las cosas, lo que debemos hacer o no hacer, la forma en cómo se hacían antes y ahora, siendo ésta la parte fundamental que nos forma como personas de bien en la comunidad, además de las diversas maneras en que percibimos el mundo, y nuestra relación con la naturaleza y todo lo que nos rodea.

Tomó como referencias las voces de personas que han sido de suma importancia, no solamente dentro de este trabajo sino dentro de mi vida, quienes se tradujeron en un fuerte impacto de enseñanza y sabiduría. En primer lugar, un pilar importante en la familia es mi abuelo, el Sr. Roberto Domingo Estrada, y por otra parte el señor Fidel Estrada Sarmina, los

dos pertenecientes a los *Tiachkameh*,¹ un importante cargo dentro de la comunidad de Cuentepec, Morelos.

Por otro lado, pude entender y valorar la importancia de la oralidad de las personas mayores de la comunidad, que paulatinamente se ha vuelto un recurso social trascendente para remitirnos a ciertas épocas del tiempo, que nos permiten conocer nuestra historia y nuestra identidad colectiva e individual.

La transmisión de la lengua es fundamental dentro de una comunidad, pues gracias a ella nos comunicamos en un espacio en donde el constante intercambio verbal nos da la posibilidad de adquirir más conocimientos y saberes que ejercemos dentro de nuestra vida diaria, como elemento fundamental de nuestra identidad.

En nuestra lengua materna se nos han enseñado a hacer bien las cosas, además de inculcarnos un buen comportamiento dentro de nuestra comunidad; es por eso que es una práctica común que las personas busquen el apoyo de los mayores, los *tiachkame*, a quienes se les nombra así dentro del pueblo por su larga trayectoria y se consideran los sabios de la población.

Los relatos que involucran la vida de las personas, en donde se recuperan vivencias comunitarias de identidad cultural, y se rescata la historia del pueblo de Cuentepec, son la base de nuestra cultura, crónicas en donde los recuerdos memorables se hacen presentes, creando ambientes de memorias colectivas de un pueblo, que adquieren el compromiso y el poder de seguir transmitiéndose a las nuevas generaciones.

Escribiendo eternalizamos nuestros recuerdos, que se encuentran inmersos de emociones y sentimientos, haciendo memorables algunos sucesos de vida. Dándole un valor simbólico al recuerdo, se hacen trascendentes y permanentes en la historia con un sentido de pertenencia al pueblo, un sentido figurado a la vida, al ser herramientas esenciales para que el lector pueda vivir e imaginar en su memoria los relatos, sin olvidarlos con el paso del tiempo.

Con la memoria y la oralidad se puede hacer un recorrido de la historia de nuestras generaciones pasadas, haciendo memorable los saberes heredados que anteriormente se tenían más presentes y que desafortunadamente se han perdido o han sufrido cambios con el paso del

¹*Tiachkame*. Así se nombra a quienes pertenecen al consejo de ancianos, a cargo de la comunidad de Cuentepec, Morelos.

tiempo y el uso de las nuevas tecnologías que fomentan otro tipo de vida, aunque siguen formando parte de la historia del pueblo de Cuentepec.

Este trabajo de investigación parte de mi interés por conocer y rescatar la tradición oral que día a día compartimos en el pueblo, junto con las enseñanzas y experiencias que nos ayudan a vivir bien en comunidad.

En la construcción de narrativas pude reflexionar y darme cuenta de que nuestra cultura cambia y con el paso del tiempo las generaciones adoptan otros modos y roles de vida. Es fácil observar cómo la tecnología ha influido cada vez más entre los pobladores para que se pierdan algunas tradiciones que aún tengo en el recuerdo, porque de niña me las enseñaron. Es importante enfatizar la recuperación y plasmar la palabra antigua, o como mi abuelo dice: *no iwehka*,² y escribir sobre ellos, sobre sus narraciones, sobre sus experiencias y sobre los saberes que guardan y que se han limitado a decir por la falta de escucha, porque debemos contextualizar a nuestra comunidad por medio de su tradición oral y sus narrativas escuchadas en el pasado y llevarlas al presente para ayudarnos a entender nuestra cultura, y lo que en la actualidad es nuestra historia de vida, legitimando la palabra de nuestros informantes. Este trabajo pretende primordialmente propiciar la reflexión de los habitantes de Cuentepec,³ ya que en colectivo conviven a diario y no son externos a los saberes, por lo que deben asumir el papel principal de mantener viva la cultura.

Aunque mucho tiempo conviví con mi abuelo, el señor Roberto Domingo, pues toda mi vida he escuchado sus pláticas, nunca antes me puse a pensar en la importancia que tenía su transmisión, es por ello que ahora tiene un papel principal en el relato de mi autobiografía y mi cultura, que a su vez son producto de lo que se ha vivido en el pueblo desde generaciones pasadas y es la base de lo que somos actualmente. Durante el periodo de investigación en mi trabajo de campo pude rescatar la tradición oral que día a día compartimos en el pueblo, y las enseñanzas y experiencias que nos ayudan a vivir bien en comunidad.

Mi tesis tiene como base la construcción de una propuesta culturalmente pertinente para la comunidad de Cuentepec, Temixco, Morelos; que ayudará a fortalecer en mayor medida la identidad náhuatl, buscando las formas pertinentes para incentivar su transmisión, por medio de una educación escolarizada que permita llevar los conocimientos culturales al aula.

² *Lo de antes*, expresión que se refiere a lo que pasó hace años atrás.

³ Cuentepec, comunidad indígena náhuatl ubicada en el municipio de Temixco, estado de Morelos.

En el primer capítulo se presentan diversas prácticas comunitarias que realizamos en Cuentepec, municipio de Temixco, estado de Morelos. Su recopilación se da a través de narrativas contadas y escuchadas en múltiples ambientes sociales cotidianos, y en sus distintos momentos, de los cuales sus actores principales son las personas mayores, portadoras de conocimiento.

En el siguiente capítulo, el dos, documento, a través relatos y entrevistas a personajes fundamentales de la comunidad de Cuentepec, el contexto que se vive y han vivido esos personajes y cómo, mediante la oralidad y la memoria se han podido preservar las formas de vida comunitaria de una cultura hablante del náhuatl que por desgracia está desapareciendo.

En el tercer capítulo presento los antecedentes y la historia de la primaria “Miguel Othón de Mendizábal”, y todo lo que implicó pasar a una educación indígena; además de exponer algunos fundamentos jurídicos, lingüísticos, pedagógicos y derechos institucionales que históricamente han estado presentes para poder llevar a cabo una educación pertinente.

También realicé un diagnóstico previo de la comunidad, para dar a conocer el contexto en donde se pretendía trabajar. La evaluación escolar se llevó a cabo con un elemento integrador que ayudará a buscar las medidas necesarias y pertinentes para lograr los objetivos planteados. Así mismo, organicé los contenidos didácticos, como los campos formativos por grado, junto con los ejes que se plantean en el mapa curricular propuesto.

Para terminar, en el último capítulo doy a conocer los diferentes campos formativos que se pretenden llevar a cabo, desglosando desde el tema principal, el propósito, sus capacidades, competencias y el desarrollo de sus habilidades por medio de un plan de clase propuesto, donde se explican las formas propias de aprendizaje, presentes en el plan de trabajo.

El objetivo principal que se tiene al presentar este trabajo es la importancia de la narrativa en mi vida, con la recopilación de momentos guardados de la memoria que al mismo tiempo van recuperando aspectos significativos de mi comunidad; permitiendo la revalorización en el papel de la oralidad y la memoria en nuestra lengua materna nawatl, logrando dejar documentada las voces y saberes que permanecen silenciadas actualmente.

Por otra parte es dar a conocer como la institución escolar se mantiene alejada de nuestra cultura indígena dentro del proceso de enseñanza, sin incorporar la gran riqueza de nuestros saberes y

experiencias que día a día compartimos en la vida cotidiana, logrando la difusión pertinente y contribuyendo al fortalecimiento de la identidad nahua de niñas y niños.

Metodología de investigación

La documentación biográfica narrativa fue una herramienta esencial para llevar a cabo esta investigación permitiendo la construcción de relatos propios, así como de otros informantes, que dieron vida a recuerdos de la infancia, de quienes somos y de como nos lo han contado en nuestra trayectoria de mi vida en comunidad.

La documentación se llevó a cabo por medio de la oralidad para lograr la producción de textos a partir de la memoria de la comunidad de Cuentepec, Temixco, Morelos; se llevó a cabo una transcripción tal cual para no cambiar el sentido ni la interpretación que se tiene con la cultura, la cosmovisión, las tradiciones, las costumbres y la identidad.

Fue desde la memoria de la personas mayores que se recuperaron las narraciones que fueron contados de generación y contribuyendo a su recuperación del presente - pasado sin dejar su palabra en el olvido. Estas narraciones cuentan el pasado de las acciones que formaron nuestra identidad y nuestra cultura.

En mi trabajo de campo considere adecuada la práctica de la oralidad para la recopilación de la información, narrando de manera flexible, simple y comprensible, sin la interrupción del informante, la cuestión de grabar la conversación fue un medio que se utilizó, para después continuar con su transcripción, si tener que interrogar para no desviar la información y acercarme más al conocimiento y transmitir la emoción profunda de sus relatos.

Capítulo I. Mi Autobiografía

“Una autobiografía es ante todo el relato de una vida; como toda obra narrativa es selectiva y, en tanto tal, inevitablemente sesgada”

(Ricoeur, 1995, p. 13)

Siendo las 5:25 am, del día 17 de junio de 1994, un viernes de la semana en el hospital de Tetecala, Morelos, la señora María Coloxtitla Nava, *noh⁴ nana⁵*, vio nacer a su primera hija, a quien le puso por nombre Blanca Itzel.

Tengo por nombre Blanca Itzel Domingo Coloxtitla, y crecí en la comunidad de Cuentepec, estado de Morelos, en donde hablamos la lengua náhuatl. Mis primeros días en casa fueron el contacto que le dio paso a mi vida, a la percepción de un nuevo mundo en el que vivo agradecida. *Noh nana wan noh tata⁶* cuidaron de mí día y noche, con ayuda de mis abuelos, quienes fueron las guías, al ser su primera hija.

Mi abuela me compró una pulsera, estaba hecha de chaquira roja, tenía colgada una bolita negra y ahí estampado Santo Domingo. El amuleto serviría para que nadie me hiciera daño al verme y no me echaran el mal de ojo. Por las noches, mi padre velaba mis sueños, pues era común que a un recién nacido lo visitará el *chixtle*.⁷ También, mi mamá colgaba en la entrada de la puerta y de la ventana unas tijeras entreabiertas que teníamos en casa, para evitar el paso del llamado *chixtle*. Y así fueron varios días de desvelo y cuidado, turnando sus horas para dormir, ya que el chamán podía provocarles en cualquier momento un sueño profundo y meterse a la casa.

Durante algunos años de mi vida, crecí siendo la primera hija de mis padres y la primera nieta de mis abuelos. Ellos me enseñaron a comer, a caminar, a hablar, y gracias a sus cuidados aprendí muchas cosas. Me hicieron una *noh chitatile* (cuna), de un costal de azúcar que lavaron muy bien para que no tuviera ningún olor o algo que me lastimara, y lo colgaron en el cuarto de mis papás, haciéndole cuatro hoyos en las esquinas para que el lazo lo sujetara. A ambos lados se le meten palos que se amarran de esquina a esquina, junto con el lazo para que no se muevan y se mantenga firme, en forma de cama; también le pusieron dos palos más cortos en los lados donde irían mis pies y cabeza, para extender el costal y así quedara como una camita.

⁴ *Noh*, (*mi*); en nuestra lengua náhuatl sirve como un pronombre posesivo.

⁵ *Nana*, en náhuatl, significa mama.

⁶ *Tata*, en náhuatl, significa papá.

⁷ Un *chixtle*, en lengua náhuatl, es considerado un chamán convertido en algún tipo de animal, que busca a los recién nacidos de las familias para matarlos o llevarlos consigo.

Ya finalizada y colgada, le pusieron cobijas a la cuna y una almohadita. Mi mamá, para evitar que me picaran los mosquitos, también le colocó de arriba hacia abajo, una tela transparente que cubría por completo la cama. Me arrullaban hasta que me quedaba dormida y así mi mamá podía hacer el quehacer o la comida.

Me cuentan que me gustaba mucho que me cargaran con el *payoh* (rebozo), y me envolvieran en él, seguramente porque me hacía sentir protegida. También con el rebozo aprendí a dar mis primeros pasos, pues se enrolla, se cruza por el estómago y se amarra a la espalda. Con ayuda de los padres se invitan al niño a ponerse de pie e intentar dar los primeros pasitos. Pronto comencé a gatear, y para que no me lastimara las manos sobre el suelo me extendían un *petatl*⁸ para que ahí gateara o jugara con mi sonaja y así mi mamá pudiera hacer otras cosas del hogar.

En la historia de la educación, la exploración de la memoria de la infancia recién comienza. [...] Indagar la memoria de la infancia permite, de manera particular, una comprensión del pasado desde una mirada centrada en el presente, habilitando el desplazamiento entre distintas temporalidades para recuperar un tiempo que se escabulle (Carli, 2011, p. 23).

El tiempo pasaba rápido y yo crecía aprendiendo distintas cosas. *Noh Kokotsiwan*⁹ se llaman María Procopio Abarca Asunción y Victorina Nava Coloxtitla; ellas son muy distintas la una de la otra, provienen de lugares diferentes y de ambas obtuve grandes saberes. Mi *kokotsin*¹⁰ María, era del estado de Guerrero, del pueblo de Texcaltitla. Ella llegó al pueblo de Cuentepec con otras costumbres y se combinaron los saberes que nos inculcó, con los de su nuevo hogar y familia.

Cada mañana a mi despertar, mi abuela estaba ya sentada en el pretil, con el comal en la lumbre, y un rico olor a café o un té de hojas de limón, llamándonos a desayunar. Una vez reunidos, nos platicaba de todos los obstáculos a los que se enfrentó cuando llegó al pueblo, pues ella hablaba solo español y la mayoría de la gente del pueblo solo el *nawatl*.

⁸ *Petatl* en náhuatl significa petate. Éste se realiza con palma, y sirve para acostarse y descansar en él. En la comunidad de Cuentepec es utilizado para distintos fines como poner las ofrendas de día de muertos y en los cabos de año, pues es allí donde acuestan la cruz, y también cuando dan los escapularios del Santo Domingo.

⁹ *Noh Kokotsiwan* en náhuatl significa el plural de abuela.

¹⁰ *Kokotsintle* o *kokotsin* en náhuatl significa en ambos términos en singular abuela.

Mi abuela Asunción me enseñaba a tejer servilletas que me compraba en la plaza, después de haber terminado el aseo de la casa y en lo que esperaba a mi *koltsin*,¹¹ que se iba al campo a trabajar, dependiendo de la temporada, siembra o cosecha. También por las tardes, cuando mi abuelo estaba por llegar me enseñaba a hacer tortillas, me decía: “Amasa con cuidado, tus manos sabrán cuando la masa ya está bien para empezarlas a hacer las tortillas. Al principio no sentía y solo preguntaba, las primeras salían feas, pero poco a poco me di cuenta de lo que mi abuelita me decía”.

Es muy importante la transmisión oral que se realiza dentro de una comunidad, porque ésta permite la transferencia de las costumbres y formas de vida a las siguientes generaciones:

Cuando una generación entrega su herencia cultural a la siguiente, entran en juego tres aspectos relativamente independientes. En primer lugar, la sociedad traspasa sus acervos materiales, incluyendo los recursos naturales accesibles a sus miembros. En segundo lugar, transmite pautas de comportamiento. Estas formas habituales de conducta se comunican sólo parcialmente por medios verbales; las maneras de cocinar los alimentos, de cultivar la tierra y de criar a los hijos pueden transmitirse por imitación directa. Pero los elementos más significativos de toda cultura humana son sin duda canalizados a través de palabras, y residen en la particular gama de significados y actitudes que los miembros de cada sociedad asignan a sus símbolos verbales (Goody, 1968, p. 40).

Mi otra *kokotsin*, Victorina, pertenece al pueblo de Cuentepec. Recuerdo que a veces la acompañábamos al río, mi abuela iba cargando un ayate de ropa sucia para lavar, mientras que mis tíos y yo llevábamos en los brazos o en una bolsa, la ropa que nos pondrían después de que nos bañaran. Caminábamos por la vereda, cortando florecitas y haciendo carreritas entre mis tíos a ver quién llegaba primero, cuando nos acercábamos al río se podía escuchar el sonido del agua que corría y más nos apresuramos. Al llegar, mi abuela buscaba una piedra grande y rasposa, decía que esas eran las que necesitaba para lavar bien la ropa; mientras nosotros nos poníamos a nadar, a jugar o a imitar a mi abuela en el lavado de la ropa. Cuando nos aburríamos, trepábamos los árboles de mangos y les aventábamos piedras para tirar los frutos. Luego de la lavada, mi abuela se apuraba a bañarnos, para regresar a casa. Me gustaba mucho visitarla y jugar entre los árboles de ciruelo, y también comer su rica comida.

Mi *nana* es una persona muy trabajadora, desde que era pequeña su padre, mi abuelo, le ha enseñado todo lo que sabe, aunque cada vez que nos sentamos a platicar sobre su infancia,

¹¹ *Koltsin* o *Koltsintle*, en náhuatl significa abuelo.

se siente molesta y mal por lo que la mayoría de los niños sufren en casa con los regaños y golpes que les imparten sus padres, y por tener que realizar trabajo sumamente pesado.

Cuando nació mi madre, mi abuelo estaba un poco molesto porque era mujer, pues prefería tener hijos varones para que le ayudaran con la siembra en el campo. Sin embargo, mi madre se iba con él al campo, montaba a caballo y juntos caminaban hasta tierras lejanas, trabajando con la yunta de mi abuelo en la siembra de maíz y frijol. Antes era muy marcada la discriminación de la mujer en mi pueblo, no ha desaparecido, pero ha cambiado, no es de la misma manera. Hasta conmigo pasó, que a mi llegada querían que fuera hombre.

Mi mamá me enseñó a cuidarme sola porque fui hija única hasta los cuatro años de edad, que fue cuando nació mi primer hermano. A partir de ese momento empecé a pasar más tiempo con mis abuelas, porque también cuidaban de mi mamá.

Recuerdo momentos felices en mi infancia, por las tardes en la cocina, con mi mamá haciendo tortillas y la comida puesta en el pretil. Yo estaba sentada frente a ella, y cada vez que escuchaba el sonido de un camión color verde, pues mi casa se encontraba sobre la carretera y lo veía a lo lejos, me echaba a correr a la puerta con la ilusión de ver a mi papá llegar ya del trabajo, esa era mi parte favorita del día, que recuerdo con alegría.

Mis días de juego. *Nik Mawiltis*

Fui la primera y la única hija hasta los cuatro años. La casa se sentía sola y no tenía con quien jugar. Mi papá es hijo único y por eso solo vivíamos nosotros con mis abuelos. Pasaba la mayor parte del tiempo con mi abuela Asunción, recuerdo que mi *kokotsin* tenía muchas plantas que florecían y alegraban la casa, disfrutaba estar en su patio y preparar comidita con las flores o las hojas, y jugar al mercadito donde vendía frutas que eran flores, hojas y semillas que encontraba.

Me vienen a la mente partes de algunos momentos de mi infancia y recuerdos que mis abuelas cuentan. Era muy chiquita y en casa jugaba sola con mis juguetes y con mis perros, que para cada familia era importante tenerlos, pues protegían la casa y a nosotros cuando íbamos con la familia al campo, ya que a veces aparecían animales salvajes. Ellos siempre estaban en la casa, en el patio o en la cocina, esperando ser alimentados. Mis perros, “Coqueta” y “Diablito”, eran mi única compañía. “Coqueta” era mi perrita favorita, ya no era joven y tenía el pelo de color blanco con unas manchitas negras, esa fue mi primera perrita y compañera de juegos. En el patio de mi casa nos divertíamos juntas, aunque a veces mordía mis juguetes

preferidos y también los que me compraba mi abuelito, cada vez que íbamos al Santuario de Chalma,¹² un lugar sagrado al que le guardamos respeto, porque ahí era donde hacíamos el pedimento a la lluvia. En Chalma me compraban juguetes de madera hechos por los pobladores y a la “Coqueta” le gustaban morderlos, mientras que la correteaba por toda la casa para que me los devolviera. Después llegó el Diablito, un pequeño perro negro que mi papá trajo a la casa, que era muy juguetón, mordelón y me producía miedo. Cómo recuerdo esos momentos en la cocina de mi casa, comiendo con mis papás y mi pequeño hermano, cuando mi papá me mandaba a comprar un refresco a la tienda de mi abuelita y era imposible no toparme con el Diablito, que en cuanto me veía, me correteaba. Yo huía llorando y gritando, pero era imposible escapar de él, siempre me alcanzaba y jugando me mordía por todas partes. Entonces gritaba y lloraba de miedo, mientras que mi abuelita corría a espantarlo y con la escoba le daba un golpe para que se fuera. ¡Qué momentos viví en su compañía!

Mi experiencia con los curanderos y con el *Micho* o *Miskoton*

Cuatepec tiene gran variedad de creencias y saberes que se practican día con día. Uno de los ejemplos que expondré son las limpias que realizan los *curanderos* o portadores de conocimientos, que tienen dones para curar a las personas de diferentes enfermedades de la comunidad.

Los curanderos tienen un papel de suma importancia dentro de la población y por ello se les guarda respeto, por tener conocimientos y sabiduría que han recibido por generaciones pasadas; ellos son los que deciden cómo se llevan a cabo los rituales u ofrendas.

La facultad de curar de los curanderos se atribuye a un “don” que les ha sido otorgado por Dios, o que desarrollan a lo largo de su vida. [...] Para los curanderos y usuarios de la medicina tradicional, el mal se manifiesta como la enfermedad del alma, del espíritu, de un desequilibrio del hombre con su entorno físico y social, como una señal de lo simbólico más mágico y sagrado que biológico; como representación social emergente sustentada culturalmente en una cosmovisión heredada y transformada a lo largo de los siglos (Lambarri, Flores y Berenzon, 2012, p.127).

¹² El Santuario de Chalma se encuentra ubicado en Malinalco, Estado de México; y es considerado un lugar sagrado por el pueblo de Cuentepec, donde se le rinde agradecimiento por permitirnos vivir bien.

Dentro de las limpias, los curanderos realizan un cierto proceso que lleva a la sanación. La limpia es diferente dependiendo del caso, se aplica en enfermedades como: mal de ojo, mal de amores, amarres, caída de la sombra, atrape de santos o el escapulario, que es una enfermedad que sucede en la comunidad, por el mes de agosto y septiembre, y es también conocida como *micho* o *miskoton*, en lengua náhuatl. Esta enfermedad se da a través del Santo Domingo, y generalmente cuando se adquiere se dice que: “se te metió el *micho*”. A continuación relataré una experiencia que viví y que un curandero, junto con mi familia, me ayudó a superar.

Tenía la edad de cuatro años, y de forma inesperada comencé a enfermarme con frecuencia del estómago, tenía vómito y me dolía mucho la cabeza. Mi mamá me llevó al médico y me recetó pastillas e inyecciones. Pasaron más días y seguía mi situación igual. Mi abuelita le comentó a mi madre que podría ser la enfermedad del escapulario, y justamente de eso me enfermé en esa temporada.

Recuerdo poco de las emociones que manifestaba en ese tiempo, pero lo que sí tengo muy presente fue que durante esos momentos tenía la sensación de querer tener cerca todo el tiempo a una persona, la extrañaba y tenía la necesidad de ir con ella a todas partes. Mi mamá y mi abuelita se acercaron a mí, y notaron cambios en mi comportamiento, pues dormía casi todo el día, no tenía ganas de comer y tenía mucha comezón e hinchazón en todo el cuerpo. Mi abuelita le dijo claramente a mi mamá que esas características las tenían las personas que querían su escapulario (*micho*). Entre mi mamá y mi abuelita me llevaron con una curandera para comprobar lo de mi enfermedad.

La curandera realizó el proceso de comprobación. Recuerdo que con ayuda de un huevo de una gallina de la comunidad y un vaso con agua —herramientas que la curandera utiliza para sanar—, se guio para determinar qué era lo que tenía. Al romper el huevo dentro del vaso vio claramente que mi enfermedad era el *micho*. En seguida prosiguió a saber quién era la persona que tenía que darme mi escapulario, para ello la curandera utilizó un plato extendido que le pertenecía y dejó caer dentro unos cuantos maíces. La caída de los granos es la que le indica a la curandera los pasos a seguir para la sanación. De todos los granos hay uno más brillante y ese es el que guía el camino; por ejemplo, si cae muy lejos del brillante, eso quiere decir que la persona que deberá entregar el escapulario vive lejos del enfermo; en mi caso fue cerca, porque la persona que yo quería era mi tía, que vive a un lado de mi casa.

Cuando supieron que era mi tía la persona indicada para darme el escapulario, mis padres, la noche siguiente, fueron a su casa a decirle lo que estaba pasando y que necesitaban su ayuda para que me curara. Pusieron como fecha el día siguiente, para dar el primer paso que era “amarrarme”, parte importante porque sirve para verificar que se haya elegido a la persona indicada.

Al día siguiente mi tía llegó, y de inmediato sentí una sensación de alegría. Trajo consigo listones de colores rojo y verde, y también un pedazo de franela, un trapo un poco grueso de color rojo con gris, y blanco, herramientas que se utilizan en el primer ritual del “amarre”, para iniciar el proceso del escapulario.

Mi tía comenzó a “amarrarme”, lo primero que hizo fue frotar en una piedrita la imagen del Santo Domingo que tenía forma de dije de plata. Lo restregó sobre un vaso con agua para que el líquido con el polvo que caía se revoliera. En seguida cortó un pedazo de trapo y lo aventó al sahumero encendido; luego de que se quemara un poco lo sacó para echarlo también al vaso con el líquido que me iba a beber. Comenzó a amarrarme un listón de color con una mano, y con la que le quedaba libre, el otro color. Lo mismo hizo en mis pies, poniendo en forma contraria los colores, que amarró en las manos para que los tonos quedarán en forma cruzada. Cortó otro pedazo, un cuadrado pequeño de franela y ahí cosió la imagen del santo, luego le unió el listón que sobró para que me lo pudiera colgar como una medalla, y por último bebí el vaso con el líquido preparado. Después de haber hecho esto, solo quedaba esperar hasta la mañana siguiente.

Desperté mejor, ya no tenía aspecto de estar enferma, salí de la cama y comí. Estos síntomas de mejoría claramente demostraban que se había acudido a la persona indicada. Mi mamá volvió a ir a la casa de mi tía a decirle que me había curado y que tocaba hacer el siguiente paso. Se puso la fecha para el viernes que venía y se comenzaron los preparativos del ritual

Ese viernes, mi mamá se encargó de invitar a la familia y a sus comadres para que le ayudaran a preparar la comida: pollo, mole rojo y caldo de pollo, que son las comidas típicas que se preparan en eventos importantes para la comunidad. A las dos de la tarde de ese día mi mamá, junto con las señoras, le llevaron comida a mi tía, esto como símbolo de gratitud hacia la otra persona y en un convivio *tlakuali*. La comida que cocinan en estos casos es abundante y para transportarla se utilizan ollas de barro grandes para los alimentos y chiquihuites grandes para las tortillas.

Cuando llega la noche, todos se preparan para recibir a la madrina de escapulario y a sus invitados, y cuando salen de su casa se lanza un cohete como señal de aviso de que ya están dispuestos a irse a la casa de su ahijada y así el santo se ponga contento. Recuerdo que me sentí muy nerviosa y a la vez feliz. Cuando llegó mi tía saludó a todos y se dispusieron a iniciar con el ritual.

En medio de toda la gente se colocó un petate y me sentaron ahí, mi madrina se puso frente a mí, y mis papás al lado mío. Pusieron música, la canción de *Las mañanitas*, del grupo Tropical Tepexpan, y mientras duraba el ritual se escuchaban los cuetes. Mi tía prendió una parafina, me la dio a sostener y comenzó a sohumeriar¹³ con el incienso de copal todo lo que me traía, pues me había comprado ropa, una canasta, dulces y mi santo del escapulario. Sohumeraba todas las cosas por dentro y por fuera, e impregnando el olor a copal por todo el cuarto, me empezó a desvestir, me quitó la playera y me colocó el chaleco hecho con franela, que cosió una señora del pueblo, y también me puso un tipo de collar grande que colgaba por delante y detrás con la imagen del Santo Domingo adornado con chaquira y lentejuela de varios colores. Esta herramienta es primordial en el ritual de sanación y el collar debe ser adornado por las personas de la comunidad. Después me vistió nuevamente con ropa nueva que me llevó, toda de color rojo. Mientras me vestía sohumereaba la ropa con el copal, al terminar me dio una canasta de plástico, roja también, y comenzó a echarme algunos dulces junto con galletas de animalitos en la cabeza, que yo tenía que recoger al momento en que cayeran y ponerlas en mi canasta; al finalizar se hace un intercambio de una canasta llena de pan con mi madrina y mi mamá.

Durante todo el tiempo se escuchaba el sonido de los cuetes, señal de que el ritual se estaba haciendo en ese momento. Terminando, mi papá se dispuso a repartir tequila a todas las personas adultas, junto con una taza de chocolate caliente y pan. Luego del chocolate se sirven los alimentos, caldo de pollo con las tortillas, y al finalizar se ofrecen las bebidas a mi madrina y a los presentes. Tienen que ser dos copas, como lo dijo mi abuelo, y así mi madrina, junto con mis papás se tomaron dos, se puso música y mi madrina de escapulario inició el baile conmigo, después todos bailan conmigo, y estuve cambiando de pareja durante un buen rato. Tuve una sensación grande de felicidad y de gozo al bailar, que no me permitían parar. Mientras tanto, los invitados tomaban y danzaban durante toda esa noche. Todas las personas tenían que

¹³ La técnica de sohumerear es muy común en la comunidad indígena de Cuentepec. Se utiliza el humo del copal que sale para perfumar espiritualmente el espacio o algún objeto presente en un ritual.

participar para que me curara, según dicen, esa noche el *micho* tenía que estar en paz y feliz, sin hacerlo enojar durante todo ese tiempo.

El escapulario, como ya relaté anteriormente, es un ritual que se realiza a partir de una enfermedad de la comunidad de Cuentepec, con la finalidad de sanar malestares como: vómito, dolor de cabeza, diarrea, pérdida de apetito, cansancio, dolor de estómago y comezón, entre otros síntomas que pueden variar dependiendo de donde “se te meta el santo”. En algunas ocasiones en sueños es que aparece la persona que será la indicada para darte el escapulario que te corresponde. Antes, la enfermedad se limitaba a los meses de la llegada del temporal (junio), pero a últimas fechas el santo llegó para quedarse y se pueden ver casos todo el año, e incluso, en algunas personas, es necesario que se les entregue un escapulario cada año.

De este ritual se da el compadrazgo, la unión de los compadres, que es muy importante y símbolo de respeto entre los habitantes de Cuentepec; es por eso que cuando a alguien ya le entregan su escapulario, esta persona sabe que quienes se lo otorgaron son sus padrinos y les debe respeto.

Este ritual es compartido con otros pueblos como Coatetelco y Xoxocotla, y algún tiempo también con el poblado vecino de Tetlama, pero se ha ido perdiendo entre sus habitantes. Se cuenta que el escapulario es originario de un pueblo de nombre Mexicapán, Estado de México, donde ahí tienen el Santo y lo veneran como todos los pueblos hacen con sus santos, solo que se dice que éste se encuentra mirando hacia Cuentepec, y es por eso que se quedó en el pueblo.

Es importante señalar cómo logramos la identidad, pues si reconocemos que el lenguaje es el instrumento de la memoria, “la memoria se mantiene y transmite mediante diversas prácticas y comunicaciones de eventos significativos para una colectividad. Dotar de continuidad al pasado con el presente y la conformación de la identidad, personal o colectiva, se advierte como su tarea o función” (Juárez, Arciga, y Mendoza, 2012, p. 17).

Otro momento de experiencia inexplicable de mi vida y que siempre recuerdo, fue cuando un santo quiso hacerme daño, pero pude sobrellevarlo, tal y como lo relataré a continuación.

Noches de desvelo. *Noh mohmotiah*

Voy a relatar algo que me sucedía, algo fuera de lo común, inexplicable, a lo que me enfrenté sola desde muy pequeña, y que hasta la fecha no he podido descifrar.

Tenía la edad de seis añitos cuando las noches comenzaron a ser eternas para mí, me mantenía despierta y con miedo, no sabía qué pasaba, solo recuerdo a mi mamá dormida con mi hermano, y yo al otro lado de la cama, debajo de las cobijas, sin poder conciliar el sueño y con los ojos puestos en la puerta. Por mi corta edad aún no entendía bien las cosas, pero continuamente me preguntaba por qué no podía dormir. No encontraba una respuesta, pero era algo difícil, inexplicable y que me producía mucho miedo.

En casa vivíamos con mis abuelos, el cuarto de mis papás estaba un poco lejos de ellos, y allí dormíamos mi mamá, mi hermano y yo. Mi papá no se encontraba con nosotros porque tuvo que migrar a los Estados Unidos a trabajar y solo hablaba por teléfono con mi mamá de vez en cuando, pues era difícil la comunicación. Mi hermano estaba muy pequeño aún y tenía que recibir muchos cuidados por parte de mi mamá, por lo que en cierta forma tuve que aprender a cuidarme por mi misma. Recuerdo que en el cuarto teníamos dos camas que juntábamos para dormirnos todos, un mueble donde estaba un radio que mi papá había comprado y que ya me habían enseñado a usar, y ahí mismo estaban unos casetes con música de banda que a mi papá le gustaba, también había música romántica, del grupo Temerarios, que a mi mamá le agradaba. El cuarto, en la puerta, tenía una ventana y arriba de ella mi mamá tenía colgado un cuadro con una imagen parecida a una virgen, en blanco y negro, con un vestido muy grande claro y puesto un velo. Recordaba mucho su cara, al principio me daba miedo, pero usualmente en ese cuarto jugaba con mi hermanito y hacía la tarea, pues para ese tiempo ya había entrado a la escuela. Todo parecía normal, hasta que un día, ya de noche, a las 10 pm no podía dormir; como mi mamá aún se encontraba despierta no sentía miedo, pero pasó otra hora más y apagó la luz, ya dispuesta a dormir. Esa era mi primera noche así y no sabía qué pasaba, lo único que quería era dormir de inmediato, cerraba los ojos y cuando los abría me moría de miedo, sentía como si alguien me viera, pero no quería despertar a mamá, pues estaba cansada. Las horas pasaban y solo sentía cómo mis ojitos se cerraban poco a poco, ya cansados, hasta que me quedaba dormida. De todas formas, era inútil dormir, porque las pesadillas me perseguían hasta en mis sueños.

Así pasaba las noches sin dormir, era como si algo no me lo permitiera, podía percibir detrás de la puerta, algo parecido a una sombra negra que me miraba y no apartaba la vista. Yo solo permanecía abrazada a mi mamá, pero ella dormía profundamente sin voltear a verme.

Los días iban pasando y continuaba esta situación, tenía que hacer algo para dormir, ya estaba cansada y desvelada, y un día, cuando dieron las 8 pm, se me ocurrió prender el radio y escuchar música para dormir, puse un casete de mi papá y me recosté con mi hermano, poco a poco mi mente se fue despejando y al final pude dormir, aunque en mis sueños seguían las pesadillas que me despertaban muy temprano antes de que cantara el gallo. Me reconfortaba haber descansado, aunque fuera un ratito y así le comencé a hacer por las noches, antes de dormir prendía el radio para poder dormir. En mis pesadillas soñaba como si cayera al vacío, en una dimensión que no podría explicar, solo sé que me daba mucho miedo, lo único que quería era dejar de soñar eso y poder descansar.

Después de varios días así se lo conté a mi abuela paterna, ella se asustó y rápido me llevó con una señora de la comunidad, era la curandera del pueblo, que me hizo una limpia con varias plantas conocidas del pueblo. Durante tres días seguidos fuimos a su casa, mi abuela y ella hablaban en voz baja, notaba que no querían decirme qué era lo que pasaba. Al cuarto día mis abuelos me llevaron al Santuario de Chalma, para que el padre me rezara; pasamos a la iglesia y mi abuela habló con el padre y no pude escuchar lo que le dijo, solo sé que se acercó a mí, me tocó la cabeza y rezó, me roció de agua bendita y nos fuimos. Mi abuela siempre se preocupaba por mí, me gustaba mucho su compañía y le agradecí que estuviera conmigo, pasaron los días y mis pesadillas se fueron borrando, hasta darme cuenta de que ya dormía bien y contenta; y aunque nunca supe qué era lo que pasaba, solo recuerdo esos malos momentos que me tocó vivir y a los que hasta ahora no encuentro explicación.

Cuando ya era más grande comencé a conocer más de los saberes de mi comunidad, entre ellos que los santos también te pueden atrapar, como lo dicen en el pueblo, también conocí las limpias y los malos aires que habitan entre nosotros. Pensando y recordando lo que me pasó, vuelvo a tener presente que tal vez el santo que estaba en mi cuarto me quería llevar o que me hizo algo; me produce algo de coraje recordar que yo era muy pequeña y no podía defenderme y que lo enfrenté al principio sola, pero estoy segura que tuve una ganancia, porque eso me hizo fuerte de corazón.

Christine Delory-Momberger (2009), en el capítulo “Autobiografía y comprensión hermenéutica” analiza que: “La narrativa autobiográfica instala una hermenéutica de la ‘historia de vida’, es decir, un sistema de interpretación y de construcción que sitúa, une y da significado a los acontecimientos de la vida como elementos organizados dentro de un todo” (p. 59).

Mi Lengua Náhuatl

“Cuando queremos adueñarnos de nuestra vida, la narramos”, dice Christine Delory-Momberger (2009, p. 38). Sigue explicando:

La narrativa no es sólo el medio, sino el lugar: la historia de vida *ocurre* en la narrativa. Lo que *da forma* a lo vivido y a la experiencia de los hombres son las narrativas que ellos efectúan de sí mismos. En consecuencia, la narración no es sólo el instrumento de la *formación*, el lenguaje donde ésta se expresaría: la narración es el lugar donde el individuo *toma forma*, donde elabora y experimenta la historia de su vida (p. 58).

Mi comunidad tiene como base y lengua materna el náhuatl, los adultos lo usan en sus prácticas diarias, volviéndose fundamental la comunicación en la lengua.

Toda nuestra cultura está en nuestra lengua, desde que nacemos nos impregnamos, desde el vientre de nuestra madre escuchamos cómo nos habla en náhuatl con mucho cariño, pues todos los adultos la hablan; sin embargo, también hay personas mayores que prefieren que los niños y jóvenes no la usen, y solo se comuniquen en español, teniendo como consecuencia el desinterés de los jóvenes y la pérdida de la lengua. La lengua, entre las personas que forman una comunidad es un símbolo de identidad: “Además de ser un producto cultural que nos permite comunicarnos y hablar sobre los objetos, la lengua es un sistema que permite la creatividad de los hablantes” (Ávila, 2017, p. 25).

La discriminación por ser de un pueblo indígena y hablar una lengua original era anteriormente mayor, y éste es también un factor importante para que los niños y principalmente los jóvenes tomen la decisión de no querer hablarla, sobre todo en contextos externos a la comunidad e inclusive en la escuela. Es muy triste reconocer que también hay personas que prefieren el castellano (español), y optan por no enseñarles a sus hijos el náhuatl. Desde que era una niña recuerdo cuando mi mamá me platicaba de su vida y de la discriminación que sufrió en la mejor etapa de vida, cuando aún pensaba que salir del pueblo a estudiar y trabajar sería fácil. Cuando nací, en mi casa y mi mamá me hablaban en español, no querían que aprendiera la lengua náhuatl, y recuerdo muy bien que se justificaban diciendo que no les gustaría que sufriera discriminación por personas de fuera que no eran del pueblo y no hablaban la lengua; también decía mi mamá que no tenía importancia aprenderla, pues no me iba a servir de nada en el futuro o que se me iba a complicar al momento de hablar el español y podría confundirlas o mezclarlas. Sus razones eran firmes y nadie le quitaba esa idea, pero

atrás de eso estaba su propia vivencia y haber escuchado comentarios discriminatorios hacia gente conocida cuando salió de su pueblo a estudiar la carrera de taquimecanografía, y al trabajar en Temixco,¹⁴ como secretaria del Ayuntamiento del municipio. En algunas ocasiones la discriminaban cuando al momento de responder no sabía hablar bien el español, obstáculo que le impedía salir adelante más fácilmente. Por eso, al crecer solo me habla en español y si se daba cuenta que conocía algunas palabras de náhuatl me regañaba; yo estaba muy pequeña y solo pensaba que tenía razón, de alguna manera ella quería lo mejor para mí.

Otra cuestión que me impedía hablar la lengua náhuatl desde muy chica, fue que mi abuela paterna no la conocía y solo se comunicaba con nosotros en español. Hace más de 50 años, mi abuela Asunción llegó del estado de Guerrero al pueblo en Morelos, y se enfrentó a distintas situaciones y complicaciones, porque anteriormente, en su totalidad hablaban solo la lengua del pueblo. Me contaba que al llegar no le entendía a la gente, solo a mi abuelo, pues él había aprendido un poco de español, gracias a que trabajaba en otro municipio. En esos momentos su única comunicación solo era decir sí y no, y mediante señas. Poco a poco fue aprendiendo las palabras más comunes como maíz, agua, comer, ir, entre otras que escuchaba, y aunque no la aprendió en su totalidad, cuando la gente le hablaba en náhuatl ella entendía perfectamente, pero sus respuestas siempre eran en español.

Por eso mi familia, que tenía esta forma de pensar, me limitó a aprender una segunda lengua, por lo que ellos vivieron y porque también tenían miedo de que no dominara completamente el español y eso trajera algunas dificultades a mi vida. De niña, con frecuencia escuchaba a personas que conversaban en náhuatl y en ese momento no me parecía importante aprenderlo, pensaba simplemente que mi mamá no quería y no deseaba contradecirla.

Como a la edad de 8 años tuve la inquietud y el interés por aprender a hablar la lengua náhuatl, en especial cuando escuchaba a mis amigos y compañeros de la escuela, comunicarse y entenderse muy bien, convivencia que me limitaba por no saber hablarla como ellos, así que como en la casa no podía hacerlo por el impedimento que tenía con mi mamá, la escuela fue el lugar donde la aprendía.

Recuerdo que a la hora del recreo y mientras jugábamos, se suscitó la conversación con algunos compañeros. Cuando intenté repetir algunas palabras en náhuatl, me di cuenta de que ciertamente era algo complicado pronunciar con fluidez, y lo único que conseguí fueron burlas por parte de mis compañeros que tenían como primera lengua el náhuatl, por lo que me apené

¹⁴ Temixco, municipio ubicado en el estado de Morelos.

mucho y preferí continuar la conversación en español, pues se me facilitaba. Desde ese momento no volví a pronunciar ninguna palabra, pero continué aprendiendo la lengua por la convivencia que tenía en familia; sin embargo, si al platicar con alguien me hablaban en náhuatl, respondía en español. Me comportaba de igual manera como mi abuela cuando llegó al pueblo, y ahora pienso que posiblemente a ella le sucedió lo mismo y algún acto discriminatorio le impidió aprender la lengua.

Así fui creciendo y aprendiendo de las demás personas palabras nuevas. Cuando concluí la primaria, estudié la secundaria fuera de mi comunidad, pues mis papás pensaban que así tendría mayores oportunidades. Sin embargo, fuera del pueblo me encontré con otras adversidades, recuerdo que llegué a mi nueva escuela muy feliz y al presentarme comenté, porque me parecía algo normal, que venía de un pueblo donde hablábamos una lengua distinta. Lo dije como lo sentía, con orgullo; sin embargo, con el paso de los días comencé a sufrir burlas y discriminación por provenir de un pueblo indígena. Poco a poco me empecé a sentir apenada, muy triste por la situación, y comencé a ocultar y avergonzarme de mi lengua. La discriminación me perseguía por ser indígena y a consecuencia decidí hacer a un lado mi cultura.

Mis pensamientos se mantuvieron alejados de mi cultura original por algunos años, hasta que concluí el bachillerato en el pueblo, y volví a reencontrarme con mis compañeros de la infancia, quienes hablaban náhuatl y me sentí mucho mejor entre ellos. Adaptarme fue fácil, y retomé mi lengua, esta vez ya sin burlas y me sentí mejor. Paulatinamente obtuve mayor vocabulario y fluidez, lo que me permitió reflexionar y darme cuenta del alto valor que tiene nuestra lengua, y ya como adulta pude tomar las decisiones por mi cuenta.

La lengua materna en el pueblo implica la unión entre los pobladores y es parte fundamental dentro de nuestras prácticas comunitarias; desde un saludo que simboliza respeto, —pues estamos acostumbrando a saludar cada vez que nos encontramos con alguien en la calle—, y sobre todo a las personas mayores, que la simple palabra *nia*,¹⁵ te hace respetar a los demás, así también cuando se realizan las ofrendas de día de muertos, el pedimento y el llamado es en la lengua, resultando muy importante el vínculo y la sabiduría con la que se realiza.

Así como otras prácticas que se realizan, la comunicación en la lengua náhuatl y la tradición oral se ha mantenido por años, y son nuestros abuelos los primeros en recordarnos su importancia, y aunque las costumbres han sufrido cambios constantes con el tiempo, aún se

¹⁵ Palabra que se refiere a un saludo de despedida en la comunidad de Cuentepec.

recuperan con los pedimentos y las conversaciones que se hacen por el entendimiento y la razón significativa que tienen.

Tres son los elementos que componen el desarrollo de las comunidades espirituales: el lenguaje, la religión y las costumbres; desarrollos íntimamente ligados entre sí y de gran importancia para la psicología de los pueblos y de las razas, porque en ellos, en razón de su actividad duradera, es dable averiguar los atributos del pensamiento común, condesando por modo más preciso en las formas transitorias de la conciencia individual (Caso, 1971, p. 136).

Mi cultura dentro mi formación educativa

La escuela es el espacio donde además de aprender convivimos gran parte de nuestro día a día, a este espacio llevamos nuestra cultura y nuestra lengua, que aquí puede continuar reproduciéndose; sin embargo, este gran esfuerzo por revitalizarla puede convertirse en una desvalorización hacia nuestra cultura por diferentes circunstancias.

En cada etapa de mi vida educativa surgieron muchos cambios y ellos me hicieron concientizar el valor de mi cultura y observar cómo la formación académica influye de forma personal en nuestras vidas, y principalmente pude constatarlo al ingresar a la Licenciatura en Educación Indígena, que me mostró pautas para que mi cultura se mantenga y se valore por sus prácticas únicas, y primordialmente nuestra lengua *náwuatl*, a las siguientes generaciones.

Los relatos que elaboramos sobre cómo entendemos nuestra experiencia es, justamente, el modo como construimos la realidad en la que vivimos. Nos sitúan ante la posibilidad de actuar, ya que suponen un conocimiento acerca de la misma. Como plantea Clandinin (2013), vivimos a través de las historias que nos dan cuenta de la experiencia, de la realidad y de los contextos en los que vivimos. Historias que son personales, pero también sociales e institucionales (Rivas, Márquez, Leite, y Cortés, 2020, p. 49).

Mi larga trayectoria educativa comienza desde los primeros acercamientos a los libros, el inicio en el aprendizaje y conocimiento de mi cultura, y la convivencia con mis compañeritos que hablaban el náhuatl como primera lengua, pues en esos momentos yo era monolingüe en español, y eso representó una barrera que tuve que sobrellevar. Cada etapa académica tuvo impacto en mi formación, hasta llegar a la universidad, donde mi forma de pensar y mi manera de ver la realidad de la vida en mi comunidad cambió, y es así como decidí compartir, mediante estos escritos, las experiencias que he obtenido y así recordar mi vida en la escuela.

***Nomachtis ipan* Inicial Pantekale**

Cuando tenía la edad de cinco años, mis momentos de permanencia absoluta en casa iban terminando, pues mi mamá me indicó que había llegado el momento de ir a la escuela. Recuerdo con alegría que me encantaba la idea, y mi insistencia porque me escribiera: así fue como comencé mi vida educativa en la escuela inicial Pantekale, María Josefa Ortiz de Domínguez, que se encuentra en mi comunidad, Cuentepec. La escuela era llamada así, Pantekale, por la ubicación en la que se encontraba y porque hacía algún tiempo que nombraron así a ese rumbo, pues había una casa de piedra antigua, y muy cerca se construyó la escuela. En nuestra lengua *pan tekale*, que significa “En la casa de piedra”.

A mi mamá le costó un poco de trabajo llevarme, porque ya tenía un hermano pequeño, no tenía con quien dejarlo y no quería sacarlo a la calle, ya que mi mamá tenía arraigada la idea de cuidarnos de muy chicos de la enfermedad del mal de ojo, que era muy común en la comunidad, y como la escuela quedaba del otro lado del pueblo se le complicaba llevarme, así que le comenté a la maestra su situación, y la profesora Gregoria Tamboneros acordó con mi mamá que ella pasaría por mí, pues vivía en el pueblo vecino de Tetlama. Recuerdo que cada mañana pasaba la maestra en su coche por mí, luego de que mi mamá me arreglara para ir a la escuela, y me mantenía muy atenta a escuchar el claxon de la maestra que anunciaba su llegada. Yo estaba feliz de ir a la escuela y de estar con mis pequeños amigos.

La escuela era muy grande y solo había dos salones con un pequeño patio de recreo. En mi salón había juguetes y decoraciones que la maestra hacía, el patio se encontraba frente a mi salón, recuerdo que me gustaba cuando la maestra nos sacaba a cantar o a bailar rondas, la canción que más me gustaba era la de “El patio de mi casa” y la de “Doña Blanca”. Cuando alguno que otro niño lloraba por las mañanas al separarse de sus mamás, me daba un poco de nostalgia llegar sola a la escuela. La mayoría de mis compañeros hablaban náhuatl y no les entendía muy bien, pero creo que éramos tan felices jugando, que eso era lo que menos nos importaba, lo único que queríamos y hacíamos era divertirnos.

En esta etapa mis maestras se comunicaban con los alumnos en español, e inclusive las canciones, las vocales, los libros y cada contenido que aprendíamos nos iba direccionando a aprender más el español, el cual no se me dificultó, ya que nací escuchándolo y me desarrollé rápidamente sabiendo que ya había comenzado mi vida educativa.

Durante la primaria

Continuando con mi formación educativa y sin haber cursado el preescolar, fue que de la escuela inicial llegué a la escuela primaria bilingüe Miguel Othón de Mendizábal, en mi comunidad Cuentepec, y al igual que en el primer día en Pantekale, estaba muy emocionada por ir a la primaria, pensaba en que por fin aprendería a leer y no solo a mirar textos sin saber qué decían.

El primer día llegué temprano, la escuela ahora me quedaba muy cerca, a unas cuantas casas de la mía, y mi mamá me llevó para presentarme con mi maestra Elsa Francisco Flores. El salón también estaba decorado en las paredes con todo el abecedario, en dibujos: la A en letra grande, mayúscula y minúscula, y allí mismo dibujada una abeja, y así con todas las letras, rodeando el salón. Nuestras bancas eran compartidas y me senté a lado de una compañera, esperando sin decir nada hasta que todos llegaron y nuestras mamás se retiraron. Recuerdo que a algunos no les gustaba estar ahí y comenzaban a llorar, yo no sabía por qué no les gustaba, si yo estaba muy contenta.

La maestra comenzó a preguntar nuestros nombres, ella hablaba en español, así que se me hacía fácil platicar con ella. Después comenzamos a copiar las vocales que ella iba escribiendo en el pizarrón, pronunciándolas y repitiéndolas en grupo con ayuda de la maestra, esos momentos fueron mi primera cercanía con las letras. Lo único que me hacía ilusión era leer.

Así fueron pasando los días, comenzamos a conocer el mundo de los números 1, 2, 3..., los que teníamos que aprender, y cada día comenzábamos a saber más. La maestra casi no nos enseñaba en náhuatl, a pesar de que era una escuela bilingüe. Como comprendía todo lo que la profesora decía aprendía más que todos, entendía muy bien a la maestra, y me daba cuenta de que a mis compañeros se les dificultaba casi todo. La maestra siempre me felicitaba por hacer mis trabajos muy bien y me premiaba con salir primero al recreo, estaba muy orgullosa de mí.

La manera en la que comenzamos a leer era mediante sílabas y después juntándolas formando la palabra; la emoción que tenía al escribir y leer una palabra era única, y así pasaba con las sumas, contando con los dedos o dibujando las cantidades.

Por las tardes llegaba a mi casa y enseguida me ponía a hacer mi tarea solita, porque mi mamá cuidaba a mi hermano y hacía el aseo de la casa; siempre me apuraba y terminaba rápido para ver la televisión en el canal 5, que era donde salían mis caricaturas favoritas.

En segundo grado tuve la misma maestra, y en los siguientes años siempre fueron mujeres las que me dieron clases. Aprendía con facilidad, hasta que llegué a los últimos años

de la primaria, quinto y sexto grado. Primero tuve un maestro que se llamaba Juan Ponciano, él casi siempre nos ponía a copiar de los libros las lecturas o a leer en grupo, y en sexto mi maestra Maricela Estudillo. A estas alturas de la primaria comencé a percatarme de algunas situaciones que mis compañeros vivían en relación con el aprendizaje y nuestra lengua náhuatl. A la mayoría de mis compañeros se les dificulta responder en español e inclusive cambiaban las letras, como la o por la u, y viceversa, también pasaba la misma situación con la escritura, en matemáticas se les dificulta hacer cuentas y los problemas de la materia, lo que provocaba burlas entre los compañeros. Yo nunca tuve problemas de ese tipo, terminaba rápido mis trabajos y hasta el profesor me indicaba que ayudara a mis compañeros.

La escuela primaria contaba en su mayoría con maestros que no sabían hablar nuestra lengua, por lo que sus clases eran impartidas en español, y aunque la escuela era bilingüe, no se tomaba esto muy en cuenta. Llevábamos la materia de náhuatl, pero pocas veces sacamos este libro de la mochila.

Los primeros aprendizajes de los niños generalmente son en familia, mediante la oralidad, la observación, y el relato de cuentos y leyendas, pero posteriormente, cuando llega la edad de ir a la escuela, los niños tendrán que aprender nuevas cosas y enfrentarse a retos que se complican cuando la enseñanza se imparte en otra lengua, pues se presentan muchas dificultades de comprensión:

La condición de las palabras en un texto es totalmente distinta de su condición en el discurso hablado. Aunque se refieran a sonidos y no tengan sentido a menos que puedan relacionarse — externamente o en la imaginación— con los sonidos o, más precisamente, los fonemas que codifican, las palabras escritas quedan asiladas del contexto más pleno dentro del cual las palabras habladas cobran vida. La palabra en su ambiente oral naturalmente forma parte de un presente existencial real. La articulación hablada es dirigida por una persona real y con vida a otra persona real y con vida u otras personas reales y con vida, en un momento específico dentro de un marco real, que siempre incluye más que las meras palabras. Las palabras habladas siempre consisten en modificaciones de una situación total más que verbal (Ong, 2016, p. 168).

Desde que entré a la primaria tenía muchas ganas de aprender el náhuatl, pero tenía en mente lo que mi mamá quería para mí, y eso era el principal impedimento. En algunas ocasiones intentaba pronunciar las palabras, pero estas no tenían la fluidez y la pronunciación adecuada, por lo que era víctima de burlas y en ocasiones me excluían al momento de jugar o de hacer equipos. Fue así como perdí el interés por aprender, además de que los maestros solo nos

hablaban en español, y eso me ayudaba a sentirme segura al momento de responder y cumplir con mi aprendizaje.

En esta etapa me tuve que adaptar, tanto a mis compañeros como a mis maestros, vi la discriminación que sufrí como algo positivo y en vez de aislarme, ayudaba en lo que podía a mis compañeros que no entendían lo que el maestro nos enseñaba, porque veía que algunos que no sabían leer bien o resolver cálculos matemáticos abandonaban la escuela y me ponía triste, por lo que los ayudaba en lo que podía, lo que me hizo comprender que no solo los adultos tienen que estar unidos, sino que desde niños, la comunidad entre nosotros se tenía que hacer presente. Daniel Suárez comenta sobre la importancia de documentar los procesos educativos:

Desde esta perspectiva, entonces, narrar no es simplemente registrar o representar el mundo y nuestras vidas a través de modalidades de documentación pedagógica poco habituales, sino más bien repensar y producir de nuevo la experiencia vivida y compartida a partir del relato. Narrar es pensar y re-pensar por escrito sobre nuestras prácticas, nuestras vidas, nuestros mundos, es re-inventarlos al volverlos a nombrar, pero con otras palabras, es formarse junto con otros (2006, p. 183).

El resto de mi educación

Logré continuar con mis estudios, y así fue como ingresé a la secundaria. Suponía que iba a estudiar en la secundaria “Quetzalcóatl” de la comunidad, y comencé a ir a los cursos propedéuticos, y a convivir con mis compañeros durante esas dos semanas, hasta que mis papás me dieron la noticia de que me habían inscrito ya en la secundaria de un pueblo cercano, Xochicalco, en la “Telesecundaria Xochicalco”. Mi mamá insistió en que sería la mejor educación para mí, pero la noticia me puso algo triste, porque dejaría de ver a mis amigos, aunque, por otra parte, tenía que hacerle caso a mis papás.

Durante el curso de los tres años que estuve en la secundaria, nunca escuché una sola palabra en mi lengua náhuatl, todos mis compañeros hablaban únicamente en español, notaba una gran comparación entre mis compañeros anteriores y los de ahora; antes, al menos escuchaba la lengua, no la hablaba, pero aprendía un poco. En primero recordé mucho las palabras de mi mamá, cuando unos compañeros comenzaron a burlarse de que provenía de un pueblo indígena donde hablábamos la lengua náhuatl. Esos comentarios cambiaron mi forma de pensar y la discriminación hizo que dejara a un lado mis raíces, y ya no quise intentar hablar la lengua de mi pueblo. Así estuve aislada de mi cultura por un rato.

Durante la secundaria aprendí muchas cosas, las materias que más me gustaban eran las matemáticas, la geografía, y mis maestras me felicitaban cada vez que hacía bien un ejercicio. Me gustaba mucho la geografía por los paisajes y las formas de vida que tenían en distintos lugares.

Me separé unos años de mi cultura y no fue hasta la preparatoria, que pensaba que mis papás me dirían que estudiaría en una escuela fuera del pueblo, pero me dieron la opción de aprender en la de mi comunidad, para ayudar a mi familia con el cuidado de mis hermanos más pequeños. Entonces me inscribí en el Colegio de Bachilleres de la comunidad, reuniéndome nuevamente con mis compañeros.

A mi llegada, pensaba que otra vez sufriría de discriminación y me iban a excluir, en este caso, fue contrario a lo que me pasó en la secundaria por no saber hablar nuestra lengua, así que comencé a convivir más con compañeros que no eran de la comunidad y que llegaron a estudiar allí, y que además coincidíamos con algunas formas de pensar. Poco a poco me fui adaptando e incluyéndome en todas las actividades.

En el primer año volví a reencontrarme con mis compañeros y también a recordar mis días en la primaria, aún había algunos estudiantes a los que se les complicaba hablar con fluidez el español con los profesores y las personas de fuera, y se detenían a responderles; sin embargo, se notaba que al momento de expresarse lo hacían con facilidad en la lengua materna entre los compañeros, ya eran pocos con esta situación; también se les complicaba a varios al momento de escribir, presentaban la misma situación de cambiar algunas letras por otras. En mi caso sentí que me adapté a esta etapa sin problemas, los profesores tenían buena comunicación con nosotros, por lo que lograba un gran avance en mi aprendizaje y sacar buenas calificaciones.

Al iniciar el ciclo éramos dos grupos de aproximadamente 35 alumnos por salón, al final del semestre varios de mis compañeros fueron desertando por distintas situaciones, ya fuera por reprobado, por preferir trabajar que continuar con sus estudios o por juntarse con sus novios, esta última razón era la que con mayor frecuencia sucedía, y cada fin de semana que pasaba nos enterábamos que una o uno de nuestros compañeros se había “juntado con el novio”, esto era muy común en el pueblo, casarse desde muy chicos, y para segundo año, ya los grupos se habían reducido a uno solo.

Durante este tiempo teníamos una maestra de nombre Nayeli, ella siempre se sentaba a platicar conmigo y con mis amigas, recomendándonos que estudiáramos y opinando que estábamos muy chicas para casarnos. De forma personal, siempre tomaba en cuenta sus

palabras, pues sabía que quería seguir estudiando; fue así que en el último año comenzaron las preinscripciones a las universidades, y ya tenía que decidir en cuál estudiar.

Al principio no sabía por cual me inclinaría, tuve distintas opciones en diferentes carreras, pero quería una licenciatura que me permitiera conseguir un trabajo estable, tal vez estudiar algo en relación a la geografía, pero la escuela a la que tendría que asistir estaba muy lejos y no sabía cómo llegar, también me platicaron de la Universidad Pedagógica Nacional y me decidí por esta escuela, investigando las carreras y sus materias, aunque fue una elección muy difícil por la lejanía, pero aun así continué con mis planes.

Mi experiencia al migrar a la Ciudad de México

Mi vida de migrante comenzó en agosto de 2013, en la Ciudad de México, con la iniciativa de salir adelante y adquirir mayores conocimientos en mi formación educativa, en la Universidad Pedagógica Nacional. Decidí que era el momento de emigrar y emprender una nueva etapa en mi vida.

Al llegar a la Ciudad de México sentía tristeza, alegría y miedo a la vez; mucha emoción de vivir algo nuevo, pero a la vez miedo por el hecho de estar sola en un lugar desconocido; sin embargo, las ganas de estudiar me animaban a seguir adelante. Adaptarme a otras personas, a otras calles, a otro clima, a otra comida, entre otras cosas, me costó un poco, era un cambio muy distinto a lo que vivía cotidianamente en la comunidad, donde todo es más tranquilo y calmado. Cuando llegué el clima era muy frío, a diferencia de lo que estaba acostumbrada, mi cuerpo tardó en habituarse y varias veces me enfermé por el cambio de temperatura; la vida comenzaba a estar en la soledad y alejada de todos, lo que significó un golpe radical que siempre recuerdo.

Un día domingo emprendí el viaje, la despedida fue triste, mi papá en ese momento no se encontraba, así que una noche antes me había despedido de él, ese día lo hice de mi mamá, y lo más duro fue despedirme de mi abuelita Asunción, ella se resistió mucho a que me fuera, porque era la primera vez que me alejaba del hogar, y en todo el transcurso del viaje me fui pensando en mi familia. Cuando me subí al último autobús, —antes de llegar a mi destino final, que duraría dos horas aproximadamente— me dormí por un rato, y en el momento de despertar, por la ventana podía ver una ciudad muy grande con edificios, tiendas departamentales, y otro tipo de construcciones, e incluso distintas viviendas a las que yo conocía, además de un tráfico molesto que no nos dejaba avanzar.

Ese día traía conmigo mis cosas personales en una pequeña maleta y una mochila, y al llegar al lugar donde rentaría, al principio me sentí bien haciendo mis propias cosas a mis tiempos, pero también sentía soledad, y aunque los fines de semana viajaba a visitar a mi familia, extrañaba mi hogar, mi gente y mi vida en la comunidad, sobre todo en los momentos importantes que me estaba perdiendo, como la feria del pueblo, el día de muertos, los paseos por el campo, las celebraciones de escapularios y las reuniones en familia, en las que no estaba presente.

Siempre tuve cuidado al momento de salir a la calle; por eso, cuando me tocó trasladarme en camiones me fue muy complicado y a la vez molesto, principalmente cuando veía un camión pasar muy lleno y hasta personas que iban colgadas en las puertas, y sobre todo en las mañanas, al tener que subirme para ir a la escuela, y todo el tráfico que se formaba por grandes cantidades de autos que querían circular al mismo tiempo. Muchas veces tomaba la mejor decisión: caminar para no llegar tarde, o salir muy temprano para subirme a un camión y cruzar todo el tráfico. También recuerdo mi experiencia al viajar en metro y transbordar en las diferentes estaciones; al principio debía ir acompañada para no perderme, hasta que aprendiera y pudiera andar sola y segura. Otra situación que me molestaba era ver tanta gente y su rapidez al caminar, algunos hasta pasaban y te empujaban, esa era una razón más para desconfiar de la gente.

Cada día la ciudad me hacía comprender que la vida de migrante era complicada y difícil acostumbrarse y desprenderse de mis raíces; estas experiencias marcaron mi vida tanto en lo educativo como en lo personal. Extrañar mi cultura en una ciudad tan caótica tenía sus recompensas al momento de llegar a la Universidad, recorrerla y admirar, así ciertamente, la Licenciatura en Educación Indígena, pues al ir cursándola comprendí que ésta me acercaba más a mi comunidad, a pesar de tenerla lejos.

El transcurso de mi universidad y mi trabajo de campo

La etapa que había comenzado tuvo diversas complicaciones, no solamente por migrar y adaptarme a la ciudad, sino también soportar los comentarios que algunos familiares hacían al respecto, ya que no era muy común que una mujer estudiara, y en el pueblo se acostumbra a que ellas ayudaran en la casa hasta el momento de casarse; a pesar de esto, mis papás me apoyaron y fue así que en agosto de 2013 llegué a mi primer día de clases en la Universidad Pedagógica Nacional.

Ingresé al salón con una gran emoción. Al principio supuse que me encontraría con compañeros de mi edad; sin embargo, me percaté de la asistencia de alumnos ya mayores, no pregunté ni hablé con nadie, solo saludé a uno que ya conocía y que venía de la misma comunidad que yo. Cuando mi primer maestro llegó nos comenzamos a presentar, la mayoría éramos migrantes de Chiapas, Oaxaca, Morelos, Chihuahua, Hidalgo y Tabasco, entre otros estados, para mí también eso era algo nuevo. Fui conociendo a mis nuevos compañeros y maestros poco a poco. En cuanto a mis materias, éstas fueron muy distintas a las que pensaba que tendría, sobre todo en la asignatura de Historia, que parte de la historia del mundo indígena, su importancia y el papel que tuvieron estos pueblos en muchos acontecimientos, dado que en la historia tradicional no se implementa como tal.

Mi nueva rutina comenzaba temprano, muchas veces prefería caminar a la universidad para no llegar tarde, fue difícil adaptarme al ritmo escolar, mis materias eran algo complicadas y diferentes a lo que estaba acostumbrada, había mucha lectura y ensayos tras ensayos, todo esto con relación al ámbito de la educación comunitaria y la priorización de nuestra lengua indígena. Admiraba de alguna manera a mis compañeros mayores porque ellos ya estaban trabajando en escuelas y de esa manera reforzaban lo que ya sabían, por lo que fueron de gran apoyo sus comentarios. Respecto a las lecturas que hacíamos, tenían con frecuencia algunas palabras que desconocía, y la materia de Historia se me complicó un poco, ya que era otra la manera de ver los acontecimientos pasados, la historia de nosotros como pueblos indígenas. Me gustaba cuando llegaba la hora del almuerzo y asistíamos al comedor, porque con cinco pesitos podía comprar un rico y calentito tamal, con un atole.

Además de estudiar diversas materias, teníamos otras actividades que nos adentraban en nuestra cultura, la licenciatura nos acercó a algunas prácticas de nuestros pueblos como la celebración en la ofrenda del día de muertos y las asambleas, donde un comité estudiantil nos dirige y podemos compartir nuestras prácticas, formas de pensar y experiencias que se hacen presentes, como parte de una comunidad intercultural y perteneciente a pueblos indígenas de diferentes estados.

Durante el tiempo que estuve cursando la licenciatura me surgieron muchos momentos de reflexión acerca del papel que tenemos nosotros en el presente como pueblos indígenas, no solo teóricamente, sino también en la práctica y en la manera en la que nos relacionamos armónicamente. Entre mis compañeros se vivió un intercambio de culturas cuando en el salón cada uno compartía sus experiencias y sus ideas con base en la vida en comunidad. Había muchos temas de interés y con frecuencia se organizaban entre los compañeros debates y la

comparación: “En mi pueblo lo hacen así o lo hacemos de este modo”, que nos llevaba a conocer más y aprender de los demás, reconociendo que estas prácticas son parte de nuestra identidad e identificando la importancia de que se lleven al aula.

En la parte final de la carrera, me emocionaba llevar a cabo el trabajo de campo. Aunque me sentía nerviosa, era el momento de llevar lo que aprendimos a la comunidad, y así poder direccionar mi trabajo. Al principio tenía dudas sobre lo quería trabajar, pero al momento de llegar a la comunidad, aunque ya llevaba toda la planeación de entrevistas y las herramientas necesarias, cambió repentinamente mi manera de trabajo. Mi primera visita fue al señor Fidel Estrada Sarmina, quien vivía a unas cuadras de mi casa, y es una persona mayor, perteneciente al grupo de los *Tiachkameh*, el consejo de ancianos. La manera en que me relató algunas de sus historias de vida y otras más escuchadas por su familia generaciones atrás, fue la información que necesité para dar un giro a lo que tenía pensado trabajar. Lo que influyó principalmente en mi cambio de dirección fue escuchar las narraciones de prácticas y conocimientos antiguos de mi pueblo Cuentepec, que se dejaron de realizar o que cambiaron su proceso, lo que generó en mí el interés por rescatar las palabras, experiencias y conocimientos del pasado, que persisten en la memoria de los adultos.

La narración oral de las historias y leyendas hace que sigan presentes en la memoria y formen parte de la cultura: “La narración tradicional es parte integral de la cultura en la que se produce y pone de manifiesto la visión del mundo y la forma de vida de los pueblos. Así, los relatos populares tienen un valor estético, histórico, literario, filosófico y cultural puesto que son el producto de una sociedad humana” (Scheffler, 1987, p. 1).

Crecí escuchando relatos de mi abuelo, el señor Roberto Domingo Estrada, y por la costumbre de escucharlo no me percataba de la gran sabiduría y conocimientos que me transmitía en cada plática que teníamos. Don Fidel Estrada y mi abuelo, fueron los pilares más importantes dentro de este trabajo, pues con cada plática que teníamos sin interrupción, se generaban saberes antiguos y el rescate de los mismos, para evitar que se transformaran o fueran olvidados con el paso del tiempo. De ahí me nació la intención de, además de recordarlo y vivirlo, plasmar su sabiduría y mostrar con ello su valor, la importancia de sus conocimientos y cómo por generaciones ellos nos han ilustrado por medio de discursos cotidianos, desde la lógica del pensamiento cultural que hemos adquirido.

Los relatos siempre se hacen presentes, nos enseñan y nos cuentan cómo a nuestros familiares o conocidos les enseñaron a enseñarnos; por ejemplo, cuando te enseñan a hacer

tortillas de niña, no solamente las instrucciones son importantes, recuerdo que cuando me enseñaron, mi abuela se sentó al lado mío, y además de explicarme el procedimiento para hacerlas, me contó cómo su mamá le enseñó y cómo en esa época era diferente, porque aún no tenían la herramienta de la prensa o tortillera para hacerlas, sino que se hacían a mano, de forma artesanal. Considero que igualmente pasa con otras prácticas como la siembra, porque hay relatos que cuentan desde cómo el maíz llegó a nosotros y una infinidad de leyendas que han pasado de generación tras generación, gracias a la tradición oral, que transmiten la experiencia de muchas personas desde que aprendieron a sembrar.

Durante mi estancia en el trabajo de campo pude revivir momentos, a través de largas pláticas con el señor Fidel y mi abuelo Roberto Domingo, que en compañía de sus esposas hacían pasar momentos memorables y agradables. Así, poco a poco, en sus voces, fui conociendo y viviendo la historia de mi pueblo a través del tiempo, y cómo, con todo lo sucedido, hemos formado nuestra cultura, prácticas y maneras de vida.

En esta etapa de mi carrera, pude reflexionar que la parte teórica que te enseñan en la escuela es algo muy distinto a cuando estás frente a tu cultura. De ahí surgió mi interés por retomar a mi pueblo desde sus narrativas, a partir de que escuché e imaginé cómo era en el pasado la vida de mi comunidad, historias importantes y bonitas que no deben olvidarse. Desafortunadamente, en la actualidad muchos jóvenes, incluyéndome, hemos hecho a un lado toda esa sabiduría sin darle la importancia que tiene conocerla y recordarla. Por eso, en la actualidad, continúo relatando lo que escuché, hablo de mi comunidad a través de las historias que estoy decidida a contar, y que involucran, desde la infancia que estos personajes trascendentales vivieron, hasta algunas historias que les platicaron.

CAPÍTULO II. MEMORIA Y CONTEXTO CULTURAL

El testimonio puede ser pensado como un tipo de autobiografía donde se unen —y se refuerzan— dos imaginarios de verdad y realidad: no solo los hechos que tuvieron lugar, sino también la propia experiencia que suscita. Sin embargo, una vez más, no se trata de la expresión pura de lo vivido, sino del despliegue del lenguaje en una configuración narrativa que involucra ciertas estrategias de autor representación: cómo se construye el “yo” que narra, sus cualidades, sus atributos, circunstancia, valoraciones; la percepción del tiempo, su cronología —el orden de los sucesos que suele dispensar de la organización del relato; los dichos y los hechos que se recuerdan y, por cierto, las marcas de género (Arfuch, 2013, p. 85).

En este capítulo documento, a través relatos y entrevistas a personajes fundamentales de la comunidad de Cuentepec, el contexto que se vive y han vivido esos personajes y cómo, mediante la oralidad y la memoria se han podido preservar las formas de vida comunitaria de una cultura hablante del náhuatl que por desgracia está desapareciendo.

Roberto Domingo y su vida

El señor Roberto Domingo Estrada nació en la comunidad de Cuentepec, el 12 de abril de 1945. Sus padres fueron José Domingo Peña y Ángela Estrada Morales, es el segundo de cinco hermanos: Luis, Jesús, Fernando y Simón. Él es mi abuelo, creció en la comunidad indígena de Cuentepec y me relató parte de su infancia vivida, en los siguientes fragmentos:

No recuerdo mucho de mi infancia, tenía como ocho años cuando me dediqué a cuidar a mis hermanos más pequeños. Mi mamá siempre se despertaba muy temprano, a eso de las cuatro de la mañana, y en ocasiones me decía que me levantara y que la acompañara a la cocina, porque ya empezaba a payanar el nixtamal. Mi mamá se apuraba y yo solo la veía frente al metate moliendo el nixtamal con la mano del metate. Yo aún tenía mucho sueño, pero ella parecía no tenerlo, y allí me pasaba todo el rato acompañado a mi mamá en el chinamil de aguasol. Terminando iba por leña para poner la lumbre al comal, y comenzaba a hacer las tortillas para que mi padre se las llevara al campo, en donde iba a trabajar. Yo me ponía a un lado del comal y cuidaba que no se le apagará la lumbre aventándole palos de aguasol o le soplabo; a veces la lumbre me hacía llorar con el humo que salía, y cuando pegaba la cara al encenderlo. Mi mamá hacía tortillas o unas memelas, yo me quedaba con ella hasta que terminaba, y cuando los gallos comenzaban a cantar, mi mamá decía *yoh tlalchichile*, “ya amaneció”. En seguida me ponía a hacer mis deberes que ya conocía: traerle agua del río, acarrear un poco de leña y cuidar a mis hermanos, mientras mi mamá hacía otras cosas (Entrevista, RDE, 2018).

Esta forma de vida anteriormente involucra la colaboración de los niños en el hogar, con el fin de que éstos fueran aprendiendo y teniendo una participación inclusiva en el quehacer diario, y así, prepararlos para la vida. “La crianza es el vínculo, el lazo que eslabona y anuda a cada uno de los seres que pueblan el tejido comunitario” (Rengifo, 2003, p. 22).

Dentro del quehacer comunitario se hace énfasis además en hacer juntos el trabajo, y también poco a poco soltarlos, desprender a los niños del lazo materno para que sean capaces de construir su propio aprendizaje y prepararse para el futuro.

Antes, era muy común ver a los niños ayudar en el hogar o en el campo dependiendo de su edad, mi abuelo siempre relata los momentos que vivió en su infancia y los contrapone con lo que nosotros ya no sabemos hacer. Él decía que antes era muy dura la vida, porque si no

ayudabas o trabajabas no comías, llenándose de sentimientos al recordar esos momentos que vivió, y así lo sigue comentando en su relato:

Cuando fui creciendo tenía más responsabilidades, desde que empezaba el día teníamos que trabajar, temprano me iba con mi burrito a traer agua al río y llenaba mis cántaros, después me iba al campo a trabajar con mi papá a la siembra. También hacíamos camas de oate, así que con frecuencia íbamos a las barrancas a cortarlo (Entrevista, RDE, 2018).

La educación era a través del trabajo, que representaba la forma de subsistencia que tenían, pues en ese entonces carecían de alimentos. La tierra que cultivaban era productiva; sin embargo, les hacía falta semillas y el consumo de maíz era muy escaso, por lo que la recolección de frutos o especies de la naturaleza estaba muy presente en las familias. Otra forma de generar ingresos a la familia era la venta de materiales propios de la naturaleza como el carrizo y el oate, entre otros consumos locales. Para venderlos tenían que trasladarse fuera de la comunidad y no había transporte, lo que resultaba un problema serio, por lo que mucha gente se iba a caballo o caminando. Eran otros tiempos y las formas de vida se tenían que adaptar principalmente a la naturaleza y a la cosmovisión que se tenía.

Durante la infancia, los niños se divertían con varios juegos, y aunque trabajaban intensamente ayudando para el ingreso familiar, también existían momentos de diversión:

Jugábamos con fichas de refrescos apachurradas, las aplastábamos hasta que quedaran como el dinero, como monedas. También con canicas, o simplemente hacíamos una resortera con la rama de un árbol. Nos gustaba treparnos a los árboles y cortar guayabas para comerlas. A veces, nos juntábamos varios niños y hacíamos el torito mientras nos correteábamos, o nos íbamos al campo a matar huilotas o algunos pajaritos. Llegaba la tarde, antes del anochecer, y los niños y niñas se reunían por ahí por *tlapechko* y jugábamos al torito o a las atrapadas; ya cuando empezaba a oscurecer, como no había luz, nos teníamos que regresar a casa (Entrevista, RDE, 2018).

Momentos de la infancia que nos hacen sentir e imaginar, recuerdos que se comparten y que permiten conformar la memoria social o colectiva, que reconstruye una infancia llena de acontecimientos relevantes que forman a los individuos y los preparan para afrontar la vida.

La memoria es la reivindicación cultural de nuestro tiempo. Se habla de *nuestra* memoria compartida, social o colectiva, nacida de la experiencia del trauma, convertida hoy en un extremo cultural de extraordinaria viveza, y se habla de la reclamación autobiográfica que enlaza al individuo con lo grupal, lo global, en los esquemas de la posmodernidad (González, 2015, p. 131).

En una educación comunitaria, el juego ayuda a aprender la socialización, es una guía para aprender jugando, logrando así constituir las formas de vida de la sociedad. “Aprender significa aprender a hacer y jugar a ser. [...] donde el aprendizaje se reconoce, desarrolla y evalúa en un sentido integral, tanto con los otros como por uno mismo” (Casariego, Salazar, Martínez, Ortiz y Torres, 2000, p. 19).

Tlamachtiloyan, la escuela

Relatando su infancia, don Roberto D. cuenta cómo la escuela llegó a la comunidad con el afán de educar y enseñar a los niños; sin embargo, no era tan priorizada y tomada en cuenta en la vida de sus habitantes. La primera escuela se construyó hace más de 50 años, y se ubicó en ese momento en un lugar distinto al que actualmente se encuentra. Así relata Don Roberto, su asistencia a ésta:

Yo no fui a la escuela, solo pisé uno o dos días un salón de clases. Recuerdo que ese día me llevó Luis, mi hermano mayor. Yo estaba más chiquito y me fui con él, al llegar no me apuntaron en la lista, el profesor tampoco preguntó mi nombre, ni nada, allí estaban todos los niños revueltos, grandes y chiquitos, en un techado de tejas que se encontraba de un lado, con la iglesia, y del otro, con la ayudantía “tiopan”. No iban hartos chamacos, solamente unos diez o quince, hasta veinte niños. Yo ni sabía si estaban por primer año o segundo, yo digo así no más estaba ahí, no sabía por qué fui, creo que me llevaron porque no había quién me cuidara en la casa. No llevaba guaraches, así descalzo me fui, solo traía un cuaderno de seis hojas y me dieron un pedacito de lápiz de madera, porque no había en mi casa y no me compraban. Y mi hermano Luis, quien sabe en qué año estaba, ese sí estaba apuntado en la lista, el profesor lo apuntó. Me dijeron que me iban a apuntar después, pero no regresé, y no me mandaron a fuerzas.

La escuela estaba allí, pegada la iglesia,¹⁶ junto a una casa de teja que era el juzgado,¹⁷ y después un techado de teja, era como un corredor, por ahí entraban los niños. Algunos niños tenían sillas o bancas, pero a mí no me dejaron sentarme con ellos, me sentaba a un ladito en el suelo porque no estaba apuntado en la lista.

Les enseñaban quién sabe qué cosas, yo no sabía qué les explicaban, solo veía que escribían en los cuadernos. Ya después nunca fui, nos decían que no era importante la escuela, lo que importaba era comer. Mejor iba a la leña, a traer agua, o con mi mamá al río a lavar. Tenía como 9 o 10 años cuando conocí la escuela.

Tampoco me dejaban que fuera a la escuela, me dedicaba a hacer cosas para comer, o ayudar cuidando a mis hermanos. Eran muy pocos los que iban a la escuela, hasta los maestros

¹⁶ La Iglesia de Cuentepec, se encuentra ubicada en la calle Miguel Hidalgo y la calle Morelos, en el centro de Cuentepec, Temixco, Morelos.

¹⁷ El Juzgado, así era llamada la ayudantía municipal del pueblo en Cuentepec.

iban a buscarnos a nuestras casas y nos decían que fuéramos, pero como no había dinero, lo importante era trabajar, hacer mandados, traer leña (Entrevista, RDE, 2018).

“Al llegar ni me apuntaron en la lista”, “a mí no me dejaron sentarme con ellos, me sentaba a un ladito en el suelo porque no estaba apuntado en la lista”; “lo que importaba era qué comer”. Frases muy duras que muestran la exclusión de las personas de las comunidades indígenas y que son indicios de una educación alejada de las necesidades afectivas de los niños. Conmovedora la frase de mi abuelo: “no me apuntaron en la lista”, pues después de tantos años le sigue dando un gran valor a la escritura, como parte fundamental de la educación.

Cuando recién la escuela llegó a la comunidad, las personas no le tomaban el interés necesario, o si tenían muchos hijos, solo mandaban a uno para que aprendiera, mientras que los demás ayudaban en la casa o el campo. Así sucedió con mi abuelo, a quien mandaron a la escuela con su hermano mayor Luis que ya asistía, para que pudiera acompañar a su papá cuando saliera del pueblo, y supiera leer los letreros o para hacer alguna cuenta y dar el cambio correctamente. La educación anteriormente no era obligatoria, por lo que los padres preferían que sus hijos trabajaran.

Otra cosa que recuerda mi abuelo es que los maestros venían de fuera y les costaba entender su lengua, ya que no todos los niños sabían el español y los maestros no hablaban náhuatl. Los maestros tampoco entendían a los niños, y las clases se impartían en español, otra razón por la que los niños perdían el interés por ir a la escuela y la dejaban inconclusa. Básicamente, las personas con mejores ingresos económicos o dueños de extensiones de terreno y ganado eran los que mandaban a sus hijos a las escuelas.

Don Fidel. La vida en Cuentepec desde narrativas antiguas

La memoria de las personas es en verdad lo más valioso que podemos recuperar y que podemos compartir sin llegar al olvido. Todos en la comunidad transmitimos saberes y tradiciones que vamos aprendiendo con los años, algunas van dejándose de realizar y otras se van modificando y adaptándose al contexto.

Por medio de la palabra del tiempo pasado se construye parte de nuestra cultura, recuperamos saberes que predominaban en la comunidad, su pasado en sus vivencias, con un propósito: aproximarnos a la realidad de vida que llevamos y dar paso a nuestra identidad como colectivo.

El pueblo de Cuentepec, Morelos, corresponde a una comunidad indígena, hablantes de la lengua materna náhuatl, donde la oralidad vive entre sus habitantes, por medio de historias expuestas como un elemento clave que permite explicar parte su contexto y las formas de organización social que se tienen presentes y que han surgido por generaciones anteriores.

Es importante conocer la vida de la comunidad por medio de la tradición oral de sus relatos, sus leyendas, sus historias de vida que forman la parte esencial del saber y el aprendizaje de sus hijos durante décadas, donde el valor de la enseñanza del saber-hacer, saber-ser, saber-conocer es esencial, para el entendimiento y la relación con la naturaleza, la espiritualidad, la cosmovisión y la religión. La oralidad permite el crecimiento de la comunidad, pues forma parte de la memoria viva del pasado y el presente:

La oralidad pulsa el presente y el porvenir, y nos traslada, bajo la sospecha de la remembranza, al pasado. Es en el acto de recordar y hablar dónde nace la identidad cultural de los individuos y de los pueblos. De esta forma podemos deslizarnos la certidumbre para decir que la oralidad, como acontecimiento eminentemente comunicacional, nos reúne para compartir la memoria, tradición, la identidad, lo estético, lo artístico, lo imaginario y lo mágico-maravilloso. En ella también se nutre la historia, las tradiciones festivas y costumbres, la poesía, el canto, la narración oral y, para no dejar resquicios, todas las artes (Argueta y Licona, 1994, p. 10).

La narración del señor Fidel Estrada Sarmina, que es originario de la comunidad, incluye el siguiente relato donde nos explica parte de la ubicación política del municipio, que su abuelo le contó:

El municipio estaba primero en Xochicalco, donde se destruyó el día que llegó el diluvio, pues llovió por 40 días y 40 noches, *Kuak oatenh* (cuando se inundó), cuando aún vivíamos en Kuentepetsin, ahí estaba el pueblo, ahí vivían nuestros abuelos (Entrevista, FES, 2018).

Este relato nos da un panorama de la ubicación política de la comunidad de Cuentepec y el proceso de las limitaciones y los cambios de municipio durante su trascendencia; así como también la inclusión de los pobladores en la religión católica, cuestión que se mantiene arraigada dentro de la comunidad, a consecuencia del cristianismo español.

Actualmente la comunidad de Cuentepec, que se encuentra en el municipio de Temixco, estado de Morelos, colinda con dos comunidades cercanas: Tetlama¹⁸ y Xochicalco.¹⁹

¹⁸ El pueblo de San Agustín Tetlama se ubica en el Municipio de Temixco, Morelos.

¹⁹ El pueblo de Xochicalco pertenece al Municipio de Miacatlán, Morelos.

Nuestros cerros colindan con el pueblo de Xochicalco, aún más cerca de la zona arqueológica de Xochicalco, que significa “en el lugar de la casa de las flores”, pues se encuentra compuesto por las palabras nahuas *xochitl* (*tl*) flor, *cal* (*li*) “casa” y *co*, un locativo “lugar de”.

En este lugar se cuenta que hubo los primeros indicios de civilización de nuestra comunidad. Por lo tanto, nuestra cultura nahua prevalece desde civilizaciones pasadas, con una migración y desplazamiento del lugar, del imperio Xochicalca.

Se cuenta que anteriormente el pueblo se asentó entre cerros colindantes a las ruinas de Xochicalco, donde se aprecia la vista entre cerros. Al llegar al sitio hay pequeñas casas, que antes eran todas de tejas y adobe, junto con sus pequeñas cocinas de *chinamil* de palma con aguasol, y el pretil, en donde no podía faltar un comal.

Sus calles eran antes solo de tierra y la población andante pisaba las piedras del suelo con los pies descalzos.

En este fragmento de relato se muestra, en parte, las actitudes de la gente del pueblo ante la llegada de personas externas a la comunidad:

“*Pawits compare*” corríamos a escondernos, como no sabíamos hablar el español, no podíamos responder, las señoras corrían a esconderse, y los señores que llegaban montaban a caballo y al acercarse corrían junto con ellos (Entrevista, FES, 2018).

El desconocimiento y la marginación provocaban impotencia y miedo ante la llegada de nuevas y desconocidas personas, que los hacía huir y esconderse por temor a que fueran a maltratarlos; así, poco a poco la gente del pueblo tuvo la necesidad de implementar el idioma castellano (español), para tener comunicación con el exterior.

Existieron tiempos en que la gente del pueblo vivía atemorizada por los foráneos, pues pensaban que venían con la finalidad de atacarlos. En ese tiempo el país estaba en plena lucha independiente, y al igual que nuestro pueblo, todos ellos querían el mismo fin, terminar con el maltrato por parte del gobierno opresor. Ese tiempo de revoluciones y revelaciones nos hizo unirnos a la batalla, por eso, el siguiente apartado nos relata acontecimientos que surgieron en la Revolución Mexicana.

Tiempos de la Revolución

Sin duda, nuestros pueblos han enfrentado muchas luchas, defendemos lo que nos pertenece, y evitamos ser despojados de nuestras tierras, combatimos para no sufrir maltratos, resistimos ante las imposiciones de la iglesia, pero principalmente del gobierno mexicano.

A continuación, voy a narrarles parte de una historia que se ha escuchado en la comunidad, y que tiene un sentido de pertenencia y del pasado local del pueblo Cuentepec, conocido por el apellido *Coloxtitla*, y respetado en honor a esa época. El relato fue narrado por el señor Roberto Domingo E., y el señor Fidel Estrada S.

Kolostitlan, de ahí el apellido Coloxtitla, es un lugar de lucha e inicio de una historia contada por un pueblo armado contra los cachupines (soldados del gobierno) como los llamaban.

Kolostitlan está ubicado en el centro de Cuentepec, dado el nombre así en honor a Amado Coloxtitla, quien abría las puertas de su casa, cada que el pueblo recibía con emoción: ¡ha llegado don Emiliano Zapata! Las mujeres apresuradas mataban sus gallinas y preparaban la rica comida para nuestro general.

Ya tiene esto que te cuento mucho tiempo, cuando solo se escuchaba a la gente hablar en náhuatl por sus rincones; niños, adultos, ancianos viviendo alejados del mundo de fuera; Cuentepec, escondido y alejado, rodeado por sus grandes y hermosos cerros; donde la llegada de personas extrañas causaba temor y miedo. Sin importar esto una lucha armada llegaba a ellos.

El campanar se hacía escuchar y los cañonazos del gobierno se escuchaban cada vez más cerca, todas las mujeres asustadas tomaban a sus hijos para huir, del comal agarraban pedazos de brazas y tiznaban su cara y parte del cuerpo con la intención de impedir el abuso por los cachupines, y corrían cruzando el río a esconderse en las cuevas que se encontraban lejos del pueblo. Las viejecitas dentro de su *patlachkale* (casa de palma y otate), acostaban su metate y se escondían tras de él de las balas del gobierno, sirviendo de escudo, era lo único que las protegía.

Fuimos un pueblo en lucha zapatista en tiempos revolucionarios. Nuestro campanar sonaba fuertemente esos días y el miedo se sentía presente cuando un retumbo cruel lo perforó de un cañonazo, dejando huella en nuestra historia (Entrevista, RDE, 2014; FES, 2016).

Se refleja el papel que tuvieron los pueblos originarios en la lucha de la Revolución, siendo los principales en sufrir de maltrato e injusticias. Cuentepec guarda en su memoria los días cuando se levantó en armas contra el gobierno de Porfirio Díaz, quien tenía la clara intención de despojo y maltrato a los habitantes. Cada ocasión en que los cachupines lograban

entrar quemando chinamil²⁰ por chinamil y matando, la gente corría a esconderse en las cuevas que estaban cruzando el río, pasando ahí hambre y frío, pero haciendo historia.

Sin duda los pueblos indígenas jugaron un papel muy importante en las batallas que se tuvieron con el gobierno, distintos testimonios relatan cómo los hombres, principalmente, tuvieron participación en estas luchas, pero también hay que tomar en cuenta a las mujeres, que soportaron acciones en su contra, sufrimiento, humillación y maltrato, como lo mencionan nuestras abuelas y sus mismas abuelas. El hambre y los traslados de lugar a lugar ocultándose, fueron algunos factores de peligro que se hacían presentes, en esos momentos de vulnerabilidad.

La construcción de este pasado nos dirige a los orígenes del Cuentepec viejo, a su fortalecimiento de identidad y al conocimiento de la historia de su pueblo, lo que por ende le otorga un mayor valor cuando nos interesamos en él.

Relación de incoincidencia, distancia irreductible que va del relato al acontecimiento vivencial, pero, simultáneamente, una comprobación radical y en cierto sentido paradójica: el tiempo mismo se toma humano en la medida en que es articulado sobre un modo narrativo. Hablar del relato entonces, desde esta perspectiva, no remite solamente a una disposición de acontecimientos —históricos o ficcionales—, en un orden secuencial, a una ejercitación numérica de aquello que constituiría primariamente el registro de la acción humana, con sus lógicas, personajes, tensiones y alternativas, sino a la forma por excelencia de estructuración de la vida y por ende, de la identidad, a la hipótesis de que existe, entre la actividad de contar una historia y el carácter temporal de la experiencia humana, una correlación que no es puramente accidental, sino que presenta una forma de necesidad “transcultural” (Arfuch, 2013, pp. 87-88).

Relato del cerro Kuahtzin

La cosmogonía de una cultura se manifiesta en sus mitos de origen, que nos enseñan a darle forma y sentido a la cultura en la que nacemos y que poco a poco arraigamos. Son los relatos los elementos de mayor valor para una comunidad, pues permiten que estos se sigan reproduciendo.

Nuestro pueblo remonta su historia a muchos años atrás, en tiempos ancestrales, y a partir de ahí se fue formando nuestra vida cultural. A lo largo del tiempo hemos ido adquiriendo testimonios que dirigen el origen de la vida en comunidad, donde pretendemos

²⁰ Anteriormente, los habitantes de Cuentepec hacían su casa de chinamil, construcciones pequeñas hechas con palma y de palos de carrizo o aguasol.

recontextualizarnos por medio de la palabra, construyendo nuestra historia, con el único fin de dejar grabada esta información a las futuras generaciones.

Kuemitl-Tepetl; Camino labrado hacia el cerro o Surco rumbo al cerro, significa el pueblo de Cuentepec:

Según una leyenda que se cuenta originalmente, antes de la conquista, el pueblo de Cuentepec se encontraba al otro lado del río Tembembe, en una zona hacia el poniente. Los que vivimos aquí en Cuentepec le llamamos a ese lugar *Tlak Tepasole* (Muro Viejo), pero otros le dicen Kuentepetzin (kuemitl–surco, tepetl–cerro, tzin–pequeño) (Müller, s./f.).

El pueblo está establecido en una pequeña loma (cerro) de nombre Cuentepec, su nombre en náhuatl, *Kuemitl-Tepetl* cobra sentido en cuanto a que su principal fuente de sustento es la agricultura. Al entrar a la comunidad se pueden apreciar grandes campos con sembradíos de maíz por todo el camino hasta llegar al pueblo, que está rodeado y cobijado por varias lomas y cerros.

Existe una transición en el cambio de asentamiento en el actual Cuentepec, y en este apartado narraré el relato que de viva voz me hizo Fidel Estrada Sarmina, acerca de nuestra llegada al pueblo, escuchado de su padre:

Nin kuahtzin ijua mero chikahtika, yehye ipiljuan kipia, non iweye nikan Kuenteppek kanin axkan tikchante, non ka omeh tepetl kuentepetsin, wuan ka yeye tlalokatsin.

El cerro Kuahtzin tiene tres hijos, el mayor se llama Cuentepec, el segundo es Kuentepetsin y el tercero se llama Tlalokatsin. Nosotros ahora vivimos aquí en el cerro de Cuentepec.

El cerro de Kuahtzin es nuestro cerro mayor, es el que nos manda, pues está vivo como nosotros, su cabeza es la cima, tiene el ombligo en medio, y es como un hoyo, donde se dice que nacen nuestros aires;²¹ los que nos dan alimento trayéndonos el agua del cielo, ahí dentro se puede escuchar el sonido que retumba dentro, es el aire que de ahí brota.

Nuestra historia comienza tiempo atrás, en el cerro de Kuentepetzin, allá en ese cerro fue que vivíamos, allá encontramos a nuestro Santo San Sebastián,²² por ahí cerca, en “tlaktepasole” (casa vieja), cerca de nuestro río.²³

San Sebastián vivía con nosotros, y siempre le ofrendamos. Hasta ahora, cada 20 de enero, le damos gracias por protegernos de todo mal, siempre le tenemos respeto, sin embargo, empezó a ocurrir algo extraño en Kuentepetzin, nuestro San Sebastián comenzó a desaparecer

²¹ Se les conoce como *Aires sagrados*, a los entes que se mueven y conviven entre nosotros en la comunidad.

²² *San Sebastián* es conocido como el Santo Patrón del pueblo, existe una leyenda que afirma que habitaba en Cuentepec.

²³ El río Tembembe de Cuentepec.

por las mañanas, nadie sabía porque, cada vez que desaparecía de aquel lugar, la gente salía a buscarlo por donde quiera, por el río, y por los demás cerros que había, sin descansar.

La gente del pueblo estaba desesperada porque no hallaban a San Sebastián, de tanto caminar y caminar cruzaron el río y llegaron al otro cerro, el cerro de Cuentepec. Y vieron que ahí estaba San Sebastián, como siempre, parado y con las manos amarradas. El pueblo se animó, y contentos decidieron regresarlo al pueblo de Kuentepetsin. Por la tarde todo estaba bien, pero a la mañana siguiente fueron a verlo y volvió a desaparecer, así pasó, nuestro santo desaparecía cada mañana y se iba al mismo lugar de siempre.

La gente no sabía por qué razón desaparecía todos los días, el pueblo se cansó de esta situación y lo enfrentaron. Le preguntaron a San Sebastián: —¿Por qué te vas de nuestro pueblo? ¿Por qué nos abandonas? Él le respondió al pueblo así: —Es el cerro del Kuahtzin el que me obliga a irme, me dice que aquí no es un buen sitio para vivir, que nuestro lugar de vida es en el primer cerro, su primer hijo, Cuentepec.

Y así fue como la gente obedeció al cerro del Kuahtzin, y siguieron a San Sebastián a Cuentepec, al lugar donde nos correspondía vivir.

Esa es la razón por la que vivimos aquí, donde nuestro pueblo ha formado su vida desde entonces hasta ahora (Entrevista, FES, 2016).

El sincretismo religioso se ha hecho presente en nuestra vida cultural modificando diversas creencias y por esto ha sido necesario adaptar algunas prácticas, con tal de lograr su reproducción, apreciando la resistencia a su olvido.

Cada pueblo tiene sus orígenes y se han contado a través de las narraciones de sus propios habitantes. En este relato rescato una pequeña parte de nuestra historia que coincide con otras narraciones que se cuentan sobre la llegada a nuestro lugar de vida, solo que dentro de éste retomamos los vínculos de dualidad entre los cerros que nos cobijan, y su respeto por la presencia de energía que se sitúa.

Los relatos escuchados sobre el cambio de asentamiento de cerro a cerro se deben a San Sebastián, venerado por la iglesia católica, de quien se dice que fue una persona indígena, muy pobre, que habitaba en el pueblo, era desobediente y mala, por lo que la gente tuvo que amarrar de manos y pies, manteniéndola quieta y encerrada para que no hiciera maldades.

El señor Fidel relata la inclusión de la religión a la comunidad por medio del santo Sebastián, quien se mantiene resguardado en la iglesia del pueblo, y que se venera el día 20 de enero de cada año. Éste se considera que forma parte de la guía del pueblo, y se tiene que mantener amarrado para que haya paz dentro del mismo. Se cuenta que en algunas ocasiones pasadas fue desatado por un habitante y eso provocó muchos conflictos en el pueblo, hasta que se percataron que estaba desatado.

Estos vínculos y creencias que se entrelazan con nuestra madre naturaleza, dan entendimiento a la forma propia de ser y estar en comunidad, es lo que nos hace ser diferentes y proyectar nuestra forma personal de interpretar el mundo.

Ya hemos visto que el origen del asentamiento de Cuentepec está vinculado a sus cerros, como lugar de convivencia y de hábitat por los *yejekatl* (aires), quienes son los encargados del equilibrio en la comunidad, por medio de la atracción del agua, que es la base de nuestra llegada a Cuentepec. La narración de este relato nos da identidad, el entendimiento con el mundo de la espiritualidad, y nuestra unión con la madre tierra entre sus elementos que concuerdan y se manifiestan a nuestro alrededor.

Cuentepec es un lugar que se rige también por las estaciones del año, que indican los momentos de la agricultura y los tiempos de trabajo en el campo, como lo es principalmente *Xopantla*, la temporada de lluvias.

Kua Xopantla, el temporal

El temporal, es cuando llegan las lluvias que pronostican cosechas abundantes de maíz, frijol, calabaza, cacahuate y sorgo, como principales alimentos. Para la comunidad de Cuentepec, existe la unión y armonía de entes necesarios, para que en conjunto brinden fertilidad y fuerza a nuestras tierras. Los *yejekatl*, que son los “aires” sagrados que viven entre nosotros, son los encargados de atraer el agua del cielo.²⁴

Las narraciones que involucran el temporal²⁵ con la siembra principal, fuente de alimento, implican la manera de organizarse para llevar a cabo el trabajo de la siembra, así como algunas herramientas que utilizaban, tal como se relata a continuación: *Oktaya ni iweka tlakatl*. Antes, los antiguos pobladores y los campesinos en su siembra usaban *tlatlyekapits*, que es una forma de llamarle inicialmente al arado, aunque posteriormente lo nombraban *pulko*, y ahora se le dice *araro*.

Nuestra historia ha retomado los nombres de las herramientas de trabajo que se utilizaban en el pasado y que con el paso del tiempo van cambiando; en la actualidad, la forma de trabajar la siembra mediante el arado va disminuyendo y sustituyéndolo por tractores de siembra, pues se considera una forma más rápida de cultivo.

²⁴ *Agua del cielo*. Expresión muy dicha por las personas mayores en referencia a la lluvia.

²⁵ La temporada de llegada de las lluvias al pueblo.

Cuando ya van a empezar a sembrar, *xopantla* (tiempo de lluvias), con anticipación se buscan a los peones, comenzando el mes de marzo, y a principios de abril. Se les dice: *moh temolite mamatepeleh*, ofreciéndoles trabajo para que ayuden en la siembra o en la pizca de la cosecha; esto se acostumbra así porque un señor buscó a algunos peones en estos tiempos, después de la siembra, y cuando llegó la pizca por noviembre, no había ninguno y él estaba solo trabajando el campo. Cuando regresó a su casa le platicó a su esposa, asegurando que ahora buscaría quién le ayudara antes de que empezara la siembra para tener a los trabajadores de forma segura. Así fue entonces que cambió la situación, y ya cuando se termina la siembra, unos cuantos días después se buscan a los *mamatetepeles*, que ahora se les dice peón o ayudante.

También se acostumbra prestar dinero a los que siembran, se le dice *no maihtote*, que quiere decir que se le pedirá algo de dinero a la persona que sembró, esperando pagarle posteriormente, trabajando en su cosecha (Entrevista, RDE, 2014; FES, 2016).

En Cuentepec predominaba el trueque, que se establecía con trabajo a cambio de alimentos, o algún bien útil, como forma de pago. La gente que se dedicaba a la agricultura y a la recolección de la flora, salían a vender, o en la misma comunidad cambiaban sus productos por otras cosas. Era una de las maneras de organización del trabajo, que se realizaba según las temporadas del año y con anticipación y responsabilidad; sin embargo, esa costumbre del intercambio se fue modificando de bienes a un trabajo propio, en donde la paga involucra solamente dinero.

En los pueblos originarios la educación también se imparte con el trabajo diario, las formas de organización y los deberes son parte de la instrucción de los conocimientos que sirven para la subsistencia, prácticas que van formando la manera de ver el mundo y muestran el sentido de la vida, el respeto a la tierra y a sus semejantes.

Continuemos relatando como es la participación y colaboración del trabajo, en voz de los informantes:

En el temporal me iba a sembrar con mi papá, llevaba mi azadón, que se llamaba *wuekpaleh*, con eso hacíamos los hoyos para las semillas, se parecía a una pala, pero era de otro modo.

Cuando acabábamos en la milpa, nos íbamos a las barrancas a buscar el material para hacer las camas de otate, y que mi papá se fuera a venderlos hasta Cuernavaca caminando, o a veces a Temixco, todo el tiempo a pie, y ya de ahí tomábamos un carro para Cuernavaca. No teníamos dinero y necesitábamos para pasar la fiesta del 20 de enero (Entrevista, RDE, 2018).

Las formas de trabajo cambian, se modifican, se adaptan con el paso del tiempo y lo primordial es el sustento para las familias. El uso y las prácticas de antes se van integrando de

acuerdo a un proceso de aprendizaje y enseñanza que se transmiten de forma oral y conforme a las vivencias y acciones de la gente del pueblo.

La planta del otate era una fuente principal de sustento en la comunidad y lo ocupaban para la venta de creaciones de camas, de canastos o como paredes de *chinamil* (construcciones de las casas). En estos tiempos el otate es escaso, solamente ya se encuentra en las barrancas y es muy complicado de conseguir. La práctica y uso del otate se heredó desde hace mucho tiempo, aunque ahora son pocos los que la realizan, la escasez y el reemplazo de este material por el plástico ha hecho difícil su preservación, aunque existen algunas fechas importantes de festejos, en donde se utiliza todavía, como en las ofrendas del día de muertos y la ofrenda del *milikua*, que es un pedimento a los aires para atraer las lluvias, también se utiliza el otate en la fabricación de canastos.

Non Tikua, nuestro alimento

Así como el pueblo se ha dedicado a la agricultura por años, también han pasado por periodos de escasez de semillas para sembrar y algunos más en que la tierra no era tan fértil y tenían que buscar por otro lado su alimentación. Es por ello que la recolección de frutos es bien recordada por el pueblo, en narraciones en donde se habla del consumo de estos alimentos y de cómo las mujeres eran las principales encargadas de buscar y recolectarlos, pues había una gran riqueza natural que se consumía en aquel entonces, tal y como lo relata la señora Marcelina, esposa del señor Fidel:

Lo que comíamos. *No ipan tik tlahkuas*

Nepa Karotle kisaya non tikiliaya xoletzin, keh nanakatl, ya ti kuikuij ipantlakuaske.
(Ahí en Karotle crecía el *xoletzin*, que son como hongos que se recolectan para comer).

De los árboles del *wechachin* (huizache), salían como manitas con deditos, que buscábamos hasta debajo del árbol, desde temprano los recolectábamos para comer con chile. El *tecuilatl*, lo comían las viejitas, esos salían de las piedras, abajo del río, y como bolas que estaban pegadas en las piedras. Cuando las señoras iban a lavar al río las recogían y se las traían para llegando cocinarlas y comérselas. Los *michwakilitl*, *ichwitl*, *tetsonkilitl*, *chipilin*, *kilitl*, *papalokilitl*, *imaxkilitl*, crecían en racimos de enormes tamaños que nosotros comíamos, eran tan ricos.

Cuando era niña, me acuerdo que el *michwakilitl* crecía mucho en mi casa. Hasta iban a preguntar algunas mujeres si podían cortarlo, ya que abundaba, y yo le decía a mi mamá para que les diera permiso de cortarlo. Lo hervían y lo exprimían, luego se le pone limón y sal, y así se lo comían.

Al árbol de guamúchil le colgaban como unos jumiles rojos, que también se comían; también el *kampusano* que había en el campo, que cuando estaba tiernito era parecido a las varas de caña que se comían. El *tetsonkilitl* lo molían en el metate, y ya machacado lo hacían como en memelas. Todavía existe, pero ya la gente no lo conoce y ya no se lo come.

Allá en Karrotle nacían unos hongos que les llamaban *xoletzin*, son como hongos que recolectamos para comer (Entrevista, MLM, 2018).

Conocer la gran variedad de alimentos que se consumen es recordar a las antiguas comunidades y valorar los atributos que la naturaleza les brinda para subsistir. Como pueblos originarios mantenemos una relación muy cercana con la naturaleza, lo que genera conocimientos que nos ayudan día a día, así también era parte de la rutina conseguir los alimentos.

Costumbres familiares

En la comunidad hay una relación que se vive en el colectivo familiar. Las formas de percibir la vida, de entenderla, son como un eje donde el propio individuo mantiene armonía con lo que le rodea, además de cumplir con ciertas etapas de la vida.

En el hogar familiar es donde se llevan a cabo los actos de convivencia, enseñanza y aprendizaje, donde se llevan a cabo los trabajos que le corresponden a cada uno de los participantes, con el orden y la organización que son guiadas por los padres. En este apartado narraré cómo eran las casas de antes, que en la actualidad, como bien ya sabemos, han ido cambiando en cuanto a su construcción y los materiales empleados, al igual que el comportamiento que se tenía que era otro y los modos de vida que se aprendían.

Así lo relatan Roberto D. y Fidel E. dentro de la siguiente narración de saberes, conocimientos, creencias o simplemente los modos de vida que se tenían dentro del hogar familiar.

Tochan. Nuestra casa.

Oktaya (antes), nuestra casa la hacíamos de palma *soyatl*. Cuando cada uno ya iba a formar su familia es momento de comenzar con la construcción de su hogar, *mokaltia* (hacer su casa). El trabajo era organizado por el dueño, que desde antes comienza a acarrear la palma o *isoyatl*; *tsinkuete mokatl*, *tlasokemana mokatl* era la manera de organizar la construcción de la casa, *kisiawa tlale*. Moja la tierra donde hiciste tu casa para que el polvo no se levante, con eso quemaban el suelo, eso hacían los que vivían antes o *non nehmia kachto*.

En un principio no había casas de adobe, solo casas de palma, el adobe comenzó cuando metieron el agua en el pueblo, por *apancles* que rodeaban las manzanas y la gente comenzaban

a hacer los adobes en sus casas, los que tenían lugar, los que no, los hacían en el campo (Entrevista, FES, 2018; RDE, 2018).

Mi abuelo nos relataba siempre cómo fue su primera construcción, la de su casa. Tuvo que trabajar mucho, pero quería tener una casa de palma. Primero fue a cortar los arcones que la sostuvieron y también acarrear la palma que iba a cortar al campo y que luego la tejía sobre el techo para que se sostuviera. Para las paredes utilizó el cuate, que tejó formaditos uno tras otro hasta que parecieran una pared, y ahí fue donde vivió por un tiempo, pero después, cuando el agua llegó al pueblo, la hizo de adobes, porque se utiliza mucha agua para hacerlos, y en ese momento ya no tenía que ir hasta el río y transportarla.

Ipan ichan, dentro de la casa

En la casa nos acostumbramos a ciertas formas de vida, a los objetos que tenemos y a los modos en los que realizamos alguna acción; sin embargo, hay que llevar todo un proceso hasta llegar a lo que conforma nuestro hogar:

Como al principio no teníamos sillas para sentarnos, cuando empezamos a hacerlas solo les pegábamos palitos de madera no muy altos y se les llamaban *kakaxkuawitl*. A las mesas, cuando se empezaron a construir, les llamaban *kuahmantle* o *nawe ikxe*. Eran muchas cosas las que no había. Como las prendas de vestir: *tsotsomahtle*, el pantalón, que lo llamábamos *notlakemetl*.

La casa no estaba así, como ahora, teníamos muy pocas cosas, recuerdo que cuando aún no había sillas nos sentábamos en piedras que mi papá buscaba por el campo o en el río. Era necesario que tuvieran una base plana para que fueran más cómodas o también se cortaban unos troncos no muy altos, para que fueran cómodos. Me acuerdo cómo nos peleábamos para que nos tocara sentarnos y el que ganaba tenía ese privilegio y se sentía muy bien, muchas veces me tocó el cómodo suelo.

O cuando una señora llegaba a visitarnos y escuchaba que le decían: *ximosowa*, eso quería decir que se sentara. En ese tiempo las mujeres tenían unos vestidos largos con holanes y la expresión *ximosowa*, era como si la invitación se extendiera en referencia a su vestido, y a los viejitos o a los señores se les decía: *Ximo kukuelpacho*, que se refería a que doblaran los pies, en esos tiempos solo en la lengua náhuatl nos hablábamos.

Es muy bonito volver a escuchar palabras que se han dejado de decir, los modos de comportamiento que se tenía y los objetos que se conservaban antes en las casas, que nos llevan a ver a nuestro alrededor y observar el contraste con lo que nuestros ancestros vivieron.

Panolti, el saludo

Los modos de vida permanecen en el hogar, y son los que expresamos también fuera de ella, en el pueblo es muy importante el respeto y siempre se demuestra con el saludo de *nia*, expresión que se utiliza cuando en la calle te encuentras con alguna persona a manera de respeto, o entre compadres, que también se usa el saludo de mano, aunque con el paso del tiempo lo único que fue cambiando fueron las palabras en las que se decía, como se explica en el siguiente texto: “Cuando ya estás grande, es momento de bautizarte o quieres tu escapulario, a los padrinos se les dice *nokompalta* y *nokompalna*, a las esposas. Entre mujeres ya mayores, se llaman entre ellas no por su nombre, sino se les decía *nantsion*”.

Dentro de nuestro lugar de vida compartimos todos los conocimientos que hemos aprendido por años. Todos saben hacer y vivir en comunidad transmitiendo sus saberes a sus futuras generaciones para no perder nuestros conocimientos; sin embargo, hay prácticas que fueron cambiando y otras que se dejaron de realizar, pero que se tienen presentes por medio de la palabra oral.

La unión familiar

La unión familiar es muy importante en la comunidad, y es fundamental cuando una persona está preparada para formar un nuevo hogar. Esta etapa es un proceso que se lleva desde que son novios hasta el casamiento, como se relata a continuación.

Tlanonohtza, de novios

Este relato habla de esos momentos que todos pasaron antes de casarse y que fueron cambiando con el paso de los años, pero recuerdan lo vivido por sus propios abuelos:

Antes, los muchachos les decían a los papás *inneke nin chinakuepas*,²⁶ entonces las mamás les indicaban que fueran a llevarle una flor de la que fuera, la que esté de temporada y la dejen en la tranca (puerta) de la muchacha, que la pongan por allí y se esperen afuera hasta que ella salga. Si la muchacha al salir toma la florecita quiere decir que le gusta y que lo acepta como novio y el muchacho se pondrá feliz. Pero si solo ve la flor y se pasa, o la tira, quiere decir que no lo acepta y el muchacho tendrá que buscar a otra. Cuando llegan a aceptar quiere decir que se quieren, y se dicen estas expresiones con mucho cariño; *kuika yewa* (la acompaña siempre). *Iyoyolo* (su corazón), *yo mononotske* (ya se entendieron), *no senketsaske* (se van a casar).

²⁶ Expresión que se decía cuando uno ya se quiere casar y tener hijos.

Sino era que *kitsowiya*, porque antes los muchachos tenían lazos y lazaban a las muchachas y no las dejaban ir. O en el río, las muchachas iban a lavar y mientras ellas lavaban la ropa, los muchachos, desde los alrededores *kua tla ixkuatenko* en las barrancas, las veían y se ponían a cantar *kuikatika*, una canción: “*jay no yolo! jno yolo! ¡Nejua timismeke!*”, (¡Ay mi corazón! ¡Ay mi corazón! ¡Yo te quiero!). Así cantaban, y la veían a ella sola y a nadie más, con respeto, o si las muchachas llevaban rebozo de allí las jalaban y les quitaban su rebozo, se jaloneaban, y era como decirle si quería ser su novia, si no se dejaba, esperaban hasta que quisiera (Entrevista, FES, 2018; RDE, 2018).

***Moh senkehtza*, ritual del matrimonio**

Un tema fundamental que involucra la unión de las familias son las bodas o el casamiento mediante las costumbres familiares que tiene cada pueblo, con respecto a cómo se llevan de forma individual y en la realización de las ceremonias. Retomo esta información en la voz de Roberto Domingo Estrada:

En agosto, septiembre o en octubre *Pewa Cholowa*,²⁷ son los meses en donde las muchachas llegan a casa de algún muchacho y las familias comienzan a preparar la organización de la tradicional boda.

Antes, los casamientos eran al siguiente año de que se juntaban los muchachos, de enero a abril, temporada de *Kuaresma*,²⁸ antes de que las lluvias lleguen *Xopantla*²⁹ y comience la siembra. Llega el día, la boda se realiza en el municipio de Temixco, para esto ya se tenía la fecha apartada y se lleva a cabo por las mañanas; por las tardes llegan montados a caballo como eso de las tres de la tarde, se pueden ver galopar a lo lejos del pueblo, el lugar de llegada era aquí justo donde vivimos *tla Kokolotsin*,³⁰ estaba un rancho y un guamúchil grande donde se paraban a descansar, los niños ya sabían que tenían que traer cargando bules llenos de agua para ofrecerles.

Después de descansar se preparan para su recorrido, primero se cambian, pues como venían a caballo traían otro tipo de ropa. La novia se pone el vestido que es blanco con muchos holanes grandes, y se tapa la cabeza con una mascada. Ya que están listo se acomodan para irse como si fuera un desfile, primero las dos señoras que como de costumbre llegan con unas ceras (velas) largas y gruesas, esto con el fin de alumbrarles el camino *Ki tlawuilite*,³¹ tienen que ir al frente del recorrido, seguidos de los novios acompañados de los padrinos y sus papás *Sowatlanke*,³² escuchando la banda de viento que toca música todo el recorrido. Caminan mientras que toda la gente se reúne a verlos por las calles, y al llegar a la primera esquina se

²⁷ Proviene del *nawatl* y quiere decir: “empiezan a escapar”. Así se dice cuando una muchacha se escapa de su casa para irse con un muchacho.

²⁸ Es la temporada donde abunda el calor, antes de semana santa, en los meses de enero a abril.

²⁹ Temporada de lluvias, principalmente de mayo a julio.

³⁰ Del *nawatl* y significa “en la cruz”. Actualmente se encuentra ubicada en la calle Miguel Hidalgo. Cuentepec, Morelos.

³¹ Del *nawatl* alumbrando.

³² En *nawatl* se usa para referirse a los papás del novio.

encuentran con la primera parada, una cruz.³³ Es ahí donde empiezan con el agradecimiento, primero el novio ponen una vela en frente de la cruz y ambos hincándose se persignan, después la siguiente esquina de la cruz le toca a la novia, y así van, uno y uno en cada esquina, hasta llegar a su destino, y mientras las mujeres se amontonaban para verlos pasar y hablan de ellos, de cómo se veían o cómo al pasar se apenaban y se les veía al caminar. Al llegar a la casa del novio se acomodan donde esta *wuilapechtle* (enfrente de los santos), ahí los adornan con hojas *wakaxuhuitl* (una planta que van a traer en el río, en los apantles), o si no con *pahpatla* (hojas de un platanar) y con flores de cempasúchil. El silencio prevalece por un gran rato, solo los papás del novio *sowatlanke* ofrecen consejos para la pareja y ellos escuchan con atención. Usan el sumerio *popochtle* (copal) provocando la penetración del olor en todo el lugar y se empiezan a persignar; primero los *sowatlanke*, después los novios y así continúan los padrinos de los novios, y los papás de la novia. El silencio está presente, en medio los novios, y a los lados los padrinos junto con los papás. El papá del novio anuncia que la música empezará con algunas melodías interpretadas por una orquesta compuesta por la tarola, la batería, la trompeta, como cinco músicos de nuestro pueblo, entre ellos mi papá, mi padrino Fidel y Leonardo Peña, quienes tocan los instrumentos. En seguida se sirven los alimentos que son caldo con pollos de rancho, en cazuelitas de barro *kaxmej*, acompañados de mezcal y pulque, hasta terminar la fiesta (Entrevista, RDE, 2018; APA, 2018).

Recordar el casamiento, los pedimentos y los rituales que se llevaban a cabo, permite que los informantes expresen sus sentimientos. Anteriormente, el valor de la unión de parejas era más respetado, y aunque actualmente se ha ido modificando y cambiando de manera radical, la esencia prevalece, ya que aún se les guía y se les alumbraba a los contrayentes, en el camino por recorrer y en el gran paso que dan como ciudadanos.

El casamiento para el pueblo de Cuentepec es una base, pues además de significar la unión familiar, es la dependencia y el compromiso con el pueblo y el territorio, para este momento el hombre ya tiene la obligación de colaborar con las organizaciones y los cargos que se ocupan en la ayudantía del pueblo, *ipan Tiopan*.

La participación en el pueblo en cuanto a cargos, va involucrando al hombre como ciudadano de la comunidad y lo incluye en una jerarquía, adquiriendo un prestigio ante el pueblo, que es preciso cuidar.

Día de fiesta

Otro momento que se recuerda y se lleva presente en la comunidad, son los días en los que se participa: el 20 de enero, en la festividad al Santo Patrón San Sebastián y el 29 de septiembre

³³ En el pueblo de Cuentepec, antes se tenían cruces en cada esquina de las calles, pero en la actualidad, solo se conservan en unas cuantas.

en la festividad de San Miguel Arcángel. Tiempos de la infancia que se recuerdan en los días previos al festejo, así es como lo relatan sus informantes:

Yo no tenía ni huarachitos, me vestían con calzones de manta cuando era la fiesta del pueblo. Las mamás nos hacían pantalones con bolsas de costales, con esos en donde viene el azúcar por bulto, luego de que los lavaban para borrarles las letras que tenían, y que se vieran solo blancos. Luego los cosían hasta darles forma de pantalones, y también de camisas.

Cuando iba llegando el día, nos acordábamos de que nos iba a comprar ropa. Al pueblo venía mucha gente caminando o en caballo, y paseábamos al santo en procesión por las calles. Antes de las 12, sale la procesión con toda la gente, y con el padre al frente. Llevaban como un palo con un vidrio con una ruedota, que tenía como unos picos saliendo y que se parecía a un sol, estaba muy bonito, hecho de vidrio, y por ahí ponía la mirada el padre, como si eso guiara nuestro camino en la procesión, le decían *teteotsin* al objeto, para ese entonces yo solo observaba y no sabía el significado de eso. En el recorrido iban nuestros dos santos, San Miguel y San Sebastián.

Todas las calles estaban adornadas y me gustaba mucho pasar y mirar hacia arriba los decorados con tulin, que son como cañas, como palos verdes que dan una hermosa vista, y que iban a traerlas fuera, no recuerdo si a Temixco o a Acatlipa. Ponían un palo acostado y allí los colgaban, los hacen bonitos, les ponían también cucharilla, la flor de pericón (yahtle) y hasta arriba iba el tulin, colgadito. Por allí pasaba el padre junto con la procesión, y como en todas las esquinas había una cruz parada sobre piedras, también las adornaban y les ponían como un techito con un petate. El padre llega directo a la cruz, hace una reverencia y comienza con unos rezos que dan paso a su siguiente ruta. Así se va hasta terminar con todas las esquinas.

También hacían corridas de toros, en el zócalo, con un corral que era hecho por las personas, usando palos de madera, y así era como festejaban el día del Santo Patrón del Pueblo (Entrevista, RDE, 2018).

La fiesta de la comunidad era esperada con ansias entre niños y adultos, que recordaban desde la infancia cómo sus papás los preparaban para pasar ese día. Tiempos en donde cada familia buscaba la manera de vestir a sus hijos para darles alegría, todos colaboraban para alegrar al santo patrón y la importancia de pasearlo por las calles adornadas del pueblo, demostrándole gratitud por cuidarnos.

Al principio era así, ahora se han modificado diversas prácticas de acuerdo al contexto que se vive. Entre los preparativos previos, ocho días antes se le da la bienvenida a los *mispres* de la fiesta y por la mañana se escuchan los cuetes anunciando la llegada; posteriormente se

preparan con el recorrido de las *promesas*,³⁴ la primordial promesa es la de la *cucharilla*,³⁵ que la hace un grupo de personas que van a cortar esta planta para realizar los adornos colocados en la iglesia y con el santo. Luego van a casa de alguno por ella y la llevan en procesión junto con la banda de viento hasta la plaza del pueblo, donde el grupo de *tiachkameh* esperan para entretejerlos y darles forma. Al día siguiente, desde muy temprano, 5 de la mañana, el ayudante ordena a la banda de viento tocar las mañanitas, y junto con la gruesa de cuetes que se escuchan sonar, el pueblo sabe que ha llegado el día esperado. Las mujeres que ya han preparado los ingredientes para un rico mole, desde temprano los llevan al molino para guisar a tiempo el mole y tener lista la comida para sus invitados y compadres. Todo ese día, las promesas llegan a la iglesia y se escucha que van por ellas, casa por casa, con la banda de viento.

Cuando compartimos los recuerdos, vamos formando en nuestra memoria individual un aporte a la memoria colectiva, por medio de las huellas y los momentos más relevantes que pasan dentro de nuestra vida en comunidad, lo que nos da dirección y guía para que el pueblo de Cuentepec construya su propia historia, en armonía y tranquilidad.

Podemos decir que en general se habla de la existencia de memorias individual, colectiva y social.

Más allá de la memoria individual, aparecería la memoria colectiva o memoria del grupo, mientras que la social sería la de una sociedad globalmente considerada [...] existe un proceso de recuerdo que está más allá de cada individuo, que es impersonal, en el cual los individuos participan, aunque sea parcialmente y según sus intereses particulares. Para evocar su pasado, el hombre necesita frecuentemente acudir a los recuerdos de los otros. Toda memoria individual supone el marco o cuadro de la social, lo que descartaría la superficial visión de la memoria colectiva como alguna forma de mera síntesis o construcción basada en las memorias individuales. La memoria histórica sería, una especificación temporal de la memoria colectiva. Sería externa al individuo, objetivada y socializada (Aróstegui, 2004, p. 19).

En este sentido podemos reflexionar que: “En el relato principalmente se articulan los recuerdos en plural y la memoria en singular, la diferenciación y la continuidad” (Ricoeur, 2010, p. 129).

³⁴ Las promesas de la comunidad, son las peticiones y agradecimientos que las familias de Cuentepec hacen al Santo Patrón, mediante el ofrecimiento con cuetes, ceras, flores, y lo que la gente quiera brindar al pueblo y a los santos patronos de la comunidad.

³⁵ La planta de la cucharilla se encuentra en los alrededores de la comunidad de Cuentepec, aunque es muy difícil obtenerla al encontrarse en altas barrancas y peñas. La cucharilla es muy importante en la decoración que se le hace al santo patrón. Se teje en forma de medallones que se hacen por los encargados, los *tiachkameh* del pueblo (consejo de ancianos).

CAPÍTULO III. PROPUESTA PEDAGÓGICA PARA LA ESCUELA PRIMARIA BILINGÜE “MIGUEL OTHÓN DE MENDIZÁBAL”, DE LA COMUNIDAD DE CUENTEPEC, MORELOS

El presente trabajo se enfoca prácticamente en la formación de una propuesta pertinente para la cultura nahua de la comunidad de Cuentepec, municipio de Temixco, Morelos. Ésta se plantea buscando medidas adecuadas para reforzar la revitalización cultural, principalmente de la lengua náhuatl, por medio de una educación adecuada y benéfica a las necesidades de la comunidad, tomando en cuenta los conocimientos comunitarios.

Inicialmente se describen y explican los antecedentes de la escuela primaria, y de cómo, por exigencia de los habitantes, cambió de modalidad, de primaria rural general a primaria bilingüe.

También se puntualiza y exponen algunos derechos jurídicos, lingüísticos y pedagógicos-psicológicos, los cuales sustentan el planteamiento de diseñar y ejecutar la propuesta pertinente para los pueblos originarios, además de hacer referencia a principios pedagógicos que sostienen y dan dirección a la propuesta.

El diagnóstico y la evaluación son los pilares de este trabajo, ya que apoyan al diseño del mismo, y orientan el quehacer educativo y las competencias para la vida, pues se realiza un trabajo acorde a las necesidades de la comunidad, y con ello se pretende lograr una educación para los individuos, de forma individual y colectiva.

Las características del perfil del egresado se describen por campos formativos, además de ser puntuales en los aprendizajes que se esperan por grado y por ejes formativos. El mapa curricular nos da un panorama general de los diversos y diferentes contenidos.

Antecedentes de la escuela primaria “Miguel Othón de Mendizábal”

En 1965, por gestiones de las autoridades de Cuentepec, se logró el establecimiento de la escuela primaria; cabe aclarar que el municipio no contaba, en ese momento, con la infraestructura necesaria y pertinente para realizar actividades escolares. En asamblea comunitaria y con el consenso de todos y todas, se tomaron acuerdos para buscar un espacio “apropiado”, es por ello que las primeras clases se empezaron a impartir en un cuarto del palacio municipal. La planilla escolar, con la cual empezaría a funcionar la escuela, estaba a cargo de un solo maestro, quien atendía aproximadamente a 60 alumnos.

Para 1968, el “espacio educativo” era insuficiente para brindar y ofrecer el servicio escolar. Al ver esta situación, las autoridades municipales nuevamente convocaron a la asamblea para plantear la situación de la escuela primaria, de donde emana el acuerdo que consistió en exigir ante las autoridades correspondientes una escuela con una infraestructura adecuada.

La respuesta de las autoridades, a la petición de los habitantes sobre la creación y realización de las instalaciones (infraestructura), no fue de manera inmediata, pues es bien sabido que hay que realizar trámites en diversas y diferentes dependencias gubernamentales. En 1975, tras diversas gestiones se logró la inauguración de las instalaciones de la escuela y con ello se marcó una nueva etapa para la vida educativa de Cuentepec. Fue en este año que la escuela recibió el nombre de “Primaria Leona Vicario”.

La escuela primaria contaba con nuevas instalaciones y avances que se habían logrado en materia de educación; sin embargo, los contenidos didácticos no eran pertinentes ni adecuados para los niños y niñas que asistían, ya que era una educación impuesta por la Secretaría de Educación Pública (SEP), y su único fin era y es homogeneizar a los estudiantes y con ello dejar de reconocer los conocimientos propios de la misma comunidad.

A principios de la década de los 80, al ver los resultados no favorables de la escuela primaria, se decidió en asamblea comunitaria el traspaso o cambio de la modalidad a escuela bilingüe, con el propósito de optimizar la relación de comunidad-escuela. Cabe aclarar que al efectuarse el cambio de modalidad se realizó también el cambio de nombre de la institución

educativa, el cual se designó como: “Miguel Othón de Mendizábal”. A la nueva escuela llegaron 17 “maestros”, entre mujeres y hombres contratados por la SEP del estado de Morelos, egresados de distintas secundarias. Es importante aclarar que éstos solo contaban con el curso de inducción, mismo que se impartía en aproximadamente tres meses, obteniéndose el título de promotores culturales. Una característica que contrastaba con la modalidad de la escuela, era que los “maestros” eran monolingües en castellano.

Los profesores estaban organizados en seis grados y cada uno con dos grupos, dando un total de doce grupos. La escuela atendía en los dos turnos, matutino y vespertino, y se incluyó la apicultura como extra-clase. Los maestros tenían como tarea fundamental la castellanización, a pesar de que en esa época la política intercultural bilingüe ya tenía avances importantes para la impartición de una educación en dos lenguas.

La escuela, al no acoger la educación bilingüe y tener un enfoque asimilacionista, empleó métodos para prohibir el uso del náhuatl en la institución, hasta llegar a realizar castigos corporales a los alumnos que utilizaban o recurrían a la lengua vernácula.

Los estudiantes no tuvieron una educación bilingüe, como resultado de una mala metodología de enseñanza-aprendizaje, y por la carencia económica, existía un gran número de alumnos que desertaba de la escuela. Otro factor importante que orillaba la deserción era la inadecuación del calendario escolar con el de agricultura, ya que los padres y/o tutores, llevaban a sus hijos al campo a sembrar y como era necesario tener el subsidio para la familia, era imposible que asistieran a clases.

La actitud de los padres ante la deserción escolar en esa época no era importante, no representaba un problema, ya que bajo el argumento de que no “tenían cabeza para los libros”, mejor los ocupaban en las actividades de las familias; es decir, la escuela no cumplía con sus perspectivas, en algunos casos ésta simplemente se veía como pérdida de tiempo.

Fundamentos jurídicos, lingüísticos y pedagógicos-psicológicos

La Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas, aprobada por la Asamblea General, en su resolución 61/295, del 2 de octubre de 2007, y ratificada por México, en su Artículo 14 define que los pueblos indígenas tienen derecho a controlar el proceso de enseñanza-aprendizaje, y con ello la responsabilidad de vigilar y hacer valer que

los docentes trabajen pertinentemente. La propuesta curricular contempla estos derechos para garantizar el cumplimiento moral de los mismos (CDI, 2008, 26-27):

1. Los pueblos indígenas tienen derecho a establecer y controlar sus sistemas e instituciones docentes que impartan educación en sus propios idiomas, en consonancia con sus métodos culturales de enseñanza y aprendizaje.
2. Los indígenas, en particular los niños, tienen derecho a todos los niveles y formas de educación del Estado sin discriminación.
3. Los Estados adoptarán medidas eficaces, conjuntamente con los pueblos indígenas, para que las personas indígenas, en particular los niños, incluidos los que viven fuera de sus comunidades, tengan acceso, cuando sea posible, a la educación en su propia cultura y en su propio idioma.

La Organización Nacional del Trabajo (OIT), ha tenido gran influencia en diversos países del mundo en diferentes escenarios, en particular y para sostener esta propuesta educativa me enfocaré con respecto a la educación, pues cabe mencionar la fecha en que México ratificó el convenio, que fue el día 14 de septiembre de 2007. En la parte VI, que se refiere a Educación y Medios de Comunicación, el artículo 26, al mencionar: “en pie de igualdad”, se refiere a que se tomará en cuenta el contexto de los pueblos, y con base en eso se implementarán políticas educativas pertinentes: “Deberán adoptarse medidas para garantizar a los miembros de los pueblos interesados la posibilidad de adquirir una educación a todos los niveles, por lo menos en pie de igualdad con el resto de la comunidad nacional” (Gómez, 1995, p. 108).

El artículo 27 de la OIT, en la parte VI, Educación y Medios de Comunicación, dice que los pueblos indígenas tienen el derecho de participar en dichos programas educativos, aunque para el año 2014, existían escasos proyectos registrados que hubieran sido construido mediante Estado-pueblos indígenas. Dichos proyectos en gran medida eran generados por estudiosos de la cultura indígena,³⁶ por lo que fueron exitosos, al pretender satisfacer los problemas educativos y generar el bienestar social, aunque es importante mencionar que el gobierno tiene que asignar los recursos adecuados y pertinentes para elaborar y ejecutar proyectos educativos.

1. Los programas y los servicios de educación destinados a los pueblos interesados deberán desarrollarse y aplicarse en cooperación con estos últimos a fin de responder a sus necesidades

³⁶ Al decir “estudiosos de la cultura indígena”, hago referencia a personas que se han dedicado a la sistematización de los conocimientos colectivos de su cultura.

particulares, y deberán abarcar su historia, sus conocimientos y técnicas, sus sistemas de valores y todas sus demás aspiraciones sociales, económicas y culturales.

2. La autoridad competente deberá asegurar la formación de miembros de estos pueblos y su participación en la formulación y ejecución de programas de educación, con miras a transferir progresivamente a dichos pueblos la responsabilidad de la realización de esos programas, cuando haya lugar.

3. Además, los gobiernos deberán reconocer el derecho de esos pueblos a crear sus propias instituciones y medios de educación, siempre que tales instituciones satisfagan las normas mínimas establecidas por la autoridad competente en consulta con esos pueblos. Deberán facilitarles recursos apropiados con tal fin (Gómez, 1995, pp. 108-109).

Teniendo como base estos derechos de las dos organizaciones internacionales, OIT y ONU, que afirman y dan sustento, los pueblos indígenas tenemos derecho a ejercer nuestra propia educación y el Estado tiene la obligación de asignar recursos para capacitar a miembros de la comunidad, los cuales tendrán que generar proyectos educativos pertinentes, para elevar el desarrollo y bienestar social del colectivo. Cabe mencionar que cada pueblo es diferente y por ello la importancia de diseñar y ejecutar programas educativos con adecuaciones muy precisas y concretas.

Es importante enfatizar que nuestros derechos han sido logro de luchas de diversos pueblos indígenas y organizaciones no gubernamentales, aunque el Estado mexicano se ha “preocupado por la educación”, nosotros, los pueblos de México,³⁷ hemos implementado históricamente diversos currículos educativos para enfrentar los problemas de la nación y tratar de superarlos. Los proyectos educativos implementados en el ámbito indígena no han tenido el éxito esperado, ya que han sido impertinentes e inadecuados para esta población. El Estado mexicano en su publicación *Derechos humanos de los pueblos indígenas* hace mención de ello: “Aunque no constituye un documento jurídicamente vinculante, la fuerza moral de la Declaración permitirá avanzar más en la solución de los reclamos de los pueblos indígenas” (CNDHM, 2012, p. 13).

La educación es un reclamo principal de los pueblos indígenas, ya que los niños y niñas necesitan desarrollar y adquirir diferentes capacidades que los apoyen a realizarse y convivir en comunidad, y fuera de ella. Es por ello que mi proyecto de investigación tiene como principio primordial fortalecer la identidad, con ello elevar la identificación comunitaria propia y enriquecerla con conocimientos de otras culturas.

³⁷ Al referirse a pueblos de México, hacemos alusión a los pueblos indígenas y no indígenas.

La Constitución Mexicana reconoce el derecho y la importancia de que exista y se imparta una educación a los mexicanos, además de reconocer que la nación es pluricultural, esto gracias a los pueblos indígenas, los que deben ser reconocidos con el derecho a tener acceso a la educación con igualdad y equidad:

ARTÍCULO 2°. La Nación Mexicana es única e indivisible.

La Nación tiene una composición pluricultural sustentada originalmente en sus pueblos indígenas que son aquellos que descienden de poblaciones que habitaban en el territorio actual del país al iniciar la colonización y que conservan sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, o parte de ellas (SEGOB, 2014, 12).

Con respecto al apartado II del mismo artículo 2°, éste refiere que se deben desarrollar programas educativos donde se reconozca la herencia cultural; es decir, los conocimientos de la comunidad tienen que estar incluidos de manera equitativa en el currículo para elevar el desarrollo integral de los niños y niñas, aunque cabe aclarar que necesitamos estudiosos de la cultura indígena de las comunidades con perspectivas a mantener y desarrollar la cultura desde el ámbito de lo educativo:

II. Garantizar e incrementar los niveles de escolaridad, favoreciendo la educación bilingüe e intercultural, la alfabetización, la conclusión de la educación básica, la capacitación productiva y la educación media superior y superior. Establecer un sistema de becas para los estudiantes indígenas en todos los niveles. Definir y desarrollar programas educativos de contenido regional que reconozcan la herencia cultural de sus pueblos, de acuerdo con las leyes de la materia y en consulta con las comunidades indígenas. Impulsar el respeto y conocimiento de las diversas culturas existentes en la nación (SEGOB, 2014, p. 14).

Además de este artículo constitucional, se encuentra el 3°, que hace mención de que todo mexicano y mexicana tiene el derecho a acceder a la “educación gratuita” y obligatoria desde preescolar hasta el nivel medio superior. Para el fin de este proyecto educativo, y fundamentado en este artículo, es obligación del gobierno generar las condiciones para que en realidad exista una educación en estos niveles (SEGOB, 2014, p. 16).

ARTÍCULO 3°. Toda persona tiene derecho a la educación. El Estado-Federación, Estados, Ciudad de México y Municipios, impartirá y garantizará la educación inicial, preescolar, primaria, secundaria, media superior y superior. La educación inicial, preescolar, primaria y

secundaria, conforman la educación básica; ésta y la media superior serán obligatorias (Orden Jurídico Nacional, 2019).³⁸

En el mismo artículo se menciona que tenemos que acceder a una educación de calidad, por consiguiente es preciso contar con agentes educativos (maestros y maestras) que sean realmente promotores de cambios positivos, y con la visión de desarrollar las capacidades de los niños y niñas, así como encontrar y generar otras más, teniendo como base las necesidades de la comunidad:

El Estado garantizará la calidad en la educación obligatoria de manera que los materiales y métodos educativos, la organización escolar, la infraestructura educativa y la idoneidad de los docentes y los directivos garanticen el máximo logro de aprendizaje de los educandos (SEGOB, 2014, p. 16).

Con respecto a la ley General de Educación, en su artículo 7° reconoce la enseñanza; y en su apartado IV habla de que los pueblos indígenas tienen el derecho de recibir educación obligatoria en su lengua vernácula al igual que en español, este proyecto retomará este derecho para realizar las adecuaciones pertinentes en el currículo, y así garantizar que los niños y niñas realmente tomen clases en su lengua de manera correcta, y no solamente utilicen la lengua vernácula como puente:

Artículo 7°.- La educación que impartan el Estado, sus organismos descentralizados y los particulares con autorización o con reconocimiento de validez oficial de estudios tendrá, además de los fines establecidos en el segundo párrafo del artículo 3° de la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos, los siguientes:

IV.- Promover mediante la enseñanza el conocimiento de la pluralidad lingüística de la Nación y el respeto a los derechos lingüísticos de los pueblos indígenas.

Los hablantes de lenguas indígenas, tendrán acceso a la educación obligatoria en su propia lengua y español (CDDHCU, 2014, p. 2).

El acuerdo 592, publicado el día 19 de agosto de 2011, —con el propósito de dar a conocer bajo qué principios pedagógicos y legales está organizada la educación básica en México—, integra los niveles de educación básica y de cómo desarrollar el currículo nacional, considerando que son grados que se imparten en distintas instituciones (preescolar, primaria, secundaria) pero que tienen una sola finalidad, desarrollar la formación educativa de los niños y niñas.

³⁸ Artículo 3°, de la Constitución Mexicana

Esta propuesta educativa pretende ser pertinente e inclusiva, al organizar los contenidos didácticos y relacionarlos de manera apropiada con los contenidos locales, nacionales e internacionales, y con esto evitar caer en la homogeneización del conocimiento, de manera que se necesita desarrollar e implementar proyectos educativos que tengan enfoques de inclusión y sean pertinentes para lograr un mayor desarrollo entre los pueblos de México. El acuerdo lo retoma como principio pedagógico que sustenta el plan de estudios (SEP, 2011, p. 27).

1.8 Favorecer la inclusión para atender a la diversidad

La educación es un derecho fundamental y una estrategia para ampliar las oportunidades, instrumentar las relaciones interculturales, reducir las desigualdades entre grupos sociales, cerrar brechas e impulsar la equidad. Por lo tanto, al reconocer la diversidad que existe en nuestro país, el sistema educativo hace efectivo este derecho al ofrecer una educación pertinente e inclusiva.

- Pertinente porque valora, protege y desarrolla las culturas y sus visiones y conocimientos del mundo, mismos que se incluyen en el desarrollo curricular.
- Inclusiva porque se ocupa de reducir al máximo la desigualdad del acceso a las oportunidades, y evita los distintos tipos de discriminación a los que están expuestos niñas, niños y adolescentes.

Con respecto a la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas, publicada el día 23 de marzo de 2003, estando como presidente Vicente Fox Quesada, y por las presiones de los pueblos originarios y la sociedad civil, se declaró en el artículo 11, el derecho de nosotros los indígenas a recibir educación en nuestra lengua, además de aclarar la obligación de las autoridades educativas en este sentido, y reconocer algunas lenguas vernáculas como nacionales en su artículo 4°. Para el fin de esta propuesta educativa retomaré el artículo 11°:

ARTÍCULO 11. Las autoridades educativas federales y de las entidades federativas, garantizarán que la población indígena tenga acceso a la educación obligatoria, bilingüe e intercultural, y adoptarán las medidas necesarias para que en el sistema educativo se asegure el respeto a la dignidad e identidad de las personas, independientemente de su lengua. Asimismo, en los niveles medio y superior, se fomentará la interculturalidad, el multilingüismo y el respeto a la diversidad y los derechos lingüísticos (CDDHCU, 2014, p. 2).

Con estos derechos nacionales e internacionales, se fundamenta legalmente que los pueblos indígenas tenemos el derecho a diseñar y ejecutar propuestas educativas dentro de un marco de la ley. Retomar y hacer valer estos derechos es apoyar el desarrollo educativo

pertinente para nosotros, ya que somos los encargados de generar las condiciones apropiadas para un bienestar colectivo.

El trabajo realizado por el Sindicato Nacional de Trabajadores de la Educación (SNTE), en particular el magisterio indígena, reunidos en San Luis Potosí, se pronunciaron a favor de la educación indígena, la cual tiene que ser pertinente culturalmente. Con el fin de enriquecer esta propuesta educativa, retomaré algunos de los pronunciamientos:

Acordamos que para atender dichos retos es necesario, incluir la pertinencia cultural y lingüística en las normas e instrumentos de política educativa, como son: el currículo, los procesos de evaluación docente, la formación inicial y la superación profesional de los maestros en servicio, la mejora de la infraestructura en los planteles la gestión educativa y los presupuestales para la modalidad indígena (SNTE, 2014, p. 2).

Es clara la postura de maestros y maestras indígenas que tienen interés por mejorar el sistema educativo, en particular la educación indígena, aunque lamentablemente la burocracia oficial y sindical no hayan tomado en serio los asuntos educativos de los pueblos originarios.

Fundamento Lingüístico

La Declaración de las Naciones Unidas sobre el Derecho de los Pueblos Indígenas nos hace mención:

Artículo 13. 1. Los pueblos indígenas tienen derecho a revitalizar, utilizar, fomentar y transmitir a las generaciones futuras sus historias, idiomas, tradiciones orales, filosofías, sistemas de escritura y literaturas, y a atribuir nombres a sus comunidades, lugares y personas, y mantenerlos (CNDH, 2018, p. 9)

A su vez, la Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas (INALI) hace referencia:

Cap. III. De la distribución, concurrencia y coordinación de competencias.

Artículo 13. Corresponde al Estado en sus distintos órdenes de gobierno la creación de instituciones y la realización de actividades en sus respectivos ámbitos de competencia, para lograrlos objetivos generales de la presente Ley, y en particular las siguientes:

- I. Incluir dentro de los planes y programas, nacionales, estatales y municipales en materia de educación y cultura indígena las políticas y acciones tendientes a la protección,

preservación, promoción y desarrollo de las diversas lenguas indígenas nacionales, contando con la participación de los pueblos y comunidades indígenas.

IV. Incluir en los programas de estudio de la educación básica y normal el origen y evolución de las lenguas indígenas nacionales, así como sus aportaciones a la cultura nacional.

V. Supervisar que en la educación pública y privada se fomente o implemente la interculturalidad, el multilingüismo y el respeto a la diversidad lingüística para contribuir a la preservación, estudio y desarrollo de las lenguas indígenas nacionales y su literatura.

VII. Impulsar políticas de investigación, difusión, estudios y documentación sobre las lenguas indígenas nacionales y sus expresiones literarias.

IX. Procurar que en las bibliotecas públicas se reserve un lugar para la conservación de la información y documentación más representativa de la literatura y lenguas indígenas nacionales (LGDLPI, 2003, p. 3).

A partir del Artículo 14, se creó el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas, como organismo descentralizado de la Administración Pública Federal. En el inciso c), plantea ampliar el ámbito social del uso de las lenguas indígenas nacionales y promover el acceso de su conocimiento; estimular la preservación, conocimiento y aprecio de las lenguas indígenas en los espacios públicos y los medios de comunicación, de acuerdo a la normatividad de la materia; y en el inciso e), programa formular y realizar proyectos de desarrollo lingüístico literario y educativo. Finalmente, en el inciso f), se habla de elaborar y promover la producción de gramáticas, la estandarización de escrituras y la promoción de la lectoescritura en lenguas indígenas nacionales.

En la escuela primaria de la comunidad de Cuentepec, predominantemente indígena, se inserta la posibilidad de armonizar sus saberes culturales y la lengua de sus habitantes dentro de una propuesta escolarizada en una educación pertinente y de calidad, brindando elementos incluyentes e interculturales que mantengan viva la cultura y promuevan un aprendizaje con base en sus conocimientos.

Fundamentos pedagógicos-psicológicos

Este apartado se basa principalmente en los fundamentos pedagógicos necesarios para la elaboración de una propuesta educativa pertinente, en la primaria “Miguel Othón de

Mendizábal”, en la comunidad de Cuentepec, con el fin de promover estrategias que incorporen las adecuaciones necesarias para una educación culturalmente pertinente.

La educación actual se fundamenta en el constructivismo, corriente didáctica que tuvo a Jean Piaget como principal precursor, quien propuso la teoría del aprendizaje derivada de la Psicología Genética.

En el constructivismo el maestro es un artífice de situaciones significativas, un organizador de aprendizajes, un facilitador de éstos, pero no un enseñante, ni la única fuente de conocimientos. El alumno aporta también en el proceso de enseñanza y aprendizaje, ya que incluye sus conocimientos previos, y es formado dentro de la criticidad, creatividad y cooperación.

En el modelo del constructivismo se educa para liberar, y el aprendizaje es concebido como la reconstrucción de esquemas de conocimiento que el sujeto tiene a partir de la experiencia que obtiene de situaciones de interacción.

En este modelo, la relación entre el sujeto y el objeto es de tipo bidireccional, en donde los conocimientos se aportan por ambos, el maestro y el estudiante. En este sentido, el sujeto aprende diversos esquemas, asimila cuando introduce nuevos elementos a sus esquemas previos y realiza una acomodación modificando los anteriores, mediante la pedagogía crítica que permea este modelo, pues junto con la corriente constructivista, se permite al docente y al alumno crear nuevas condiciones de relación y aprendizaje.

Las competencias, planteadas en el Plan de Estudios 2011, representan la movilización de todos los componentes —conocimientos, habilidades, actitudes y valores—, hacia la consecución de objetivos concretos; son más que el saber, el saber hacer o el saber ser, porque se manifiestan en la acción de manera integrada.

La movilización de saberes se manifiesta tanto en situaciones comunes como en complejas de la vida diaria y ayuda a visualizar un problema, poner en práctica los conocimientos pertinentes para resolverlo, y reestructurarse en función de la situación.

Las competencias tienen como finalidad la realización de tareas eficientes, eficaces o excelentes, que implican la puesta en práctica de un conjunto de conocimientos, capacidades, habilidades y actitudes, en un determinado contexto y de forma interrelacionada.

Las competencias, lejos de entenderse como el hecho de competir entre compañeros y originar el individualismo, son en este plan, los prerrequisitos sociales, los recursos cognitivos

o el repertorio de estrategias con las que cuenta el sujeto para saber hacer (de manera procedimental).

Las competencias entonces, son importantes a considerar en esta propuesta, pues les permitirá a los alumnos aplicar los conocimientos en su cotidianidad, con base en las necesidades reales del contexto en que vive y se desenvuelve.

Principios pedagógicos indígenas

Ante la diversidad de nuestro país, se requiere —en los ámbitos culturales y lingüísticos, así como en la construcción de conocimientos— un cambio en el sistema educativo, en una equidad dentro de esta multiculturalidad. En dicha convivencia, la educación se traduce como eje fundamental para este logro, puesto que es en las escuelas en donde a través de la educación intercultural bilingüe, —tanto para mestizos como nosotros los indígenas—, donde se logrará la conciencia de un buen vivir en un país diverso y pluricultural, de riqueza cultural.

Al hablar del buen vivir, se hace referencia a toda la comunidad, a “vivir bien es la vida en plenitud. Saber vivir en armonía y equilibrio; en armonía con los ciclos de la Madre Tierra, del cosmos, de la vida y de la historia, y en equilibrio con toda forma de existencia en permanente respeto” (Huanacuni, 2010, p. 49).

Es a partir del respeto, —que como pueblos originarios se nos otorga en esta sociedad y Estado—, que lograremos el uso pleno de nuestra cultura, sin discriminación, en el ámbito escolar, y en espacios públicos e institucionales.

“La escuela se desarrolla en la comunidad, y la función de la escuela es lograr la participación de las comunidades en la planificación efectiva y organizada de la gestión escolar” (Cussy, s./f.). Por lo tanto, el sistema educativo debe de ser un órgano que contribuya a este fin, el de incluir los conocimientos y cultura de los pueblos originarios, el de asentar la conciencia de que estamos inmersos en un país de riqueza cultural y no solo saber que están (estamos) aquí, sino incluirnos en todos los ámbitos: sociales, políticos y económicos, reivindicando y reconociendo lo que cada etnia posee.

Dentro de la escuela, el sistema educativo debe de voltear hacia las construcciones culturales de conocimiento de los pueblos y retomar el aprendizaje que se construye dentro de las comunidades indígenas, los métodos que ahí se usan para la construcción, tomando en

cuenta los pensamientos que se encuentren dentro, como el holístico, el espiritual, el cíclico y el referencial, necesarios para comprender la construcción de conocimientos en colectividad (socio-epistemológica), respetando la cosmovisión que tengan los alumnos, y reforzándola dentro y fuera del ámbito escolar.

La educación comunitaria está basada en un enfoque y principio comunitario, no implica solo un cambio de contenidos. Esto significa salir de la lógica individual antropocéntrica para entrar a una lógica natural comunitaria; salir de la enseñanza y evaluación individuales a una enseñanza y valoración comunitarias; salir del proceso de desintegración del ser humano con la naturaleza; salir de una teoría dirigida a la razón para sólo entender, a una enseñanza práctica para comprender con sabiduría; salir de una enseñanza que alienta el espíritu de competencia a una enseñanza-aprendizaje complementaria para que todos vivamos bien y en plenitud (Huanacuni, 2010, p. 64).

Diagnóstico de la escuela Primaria “Miguel Othón de Mendizábal”

Primeramente, la propuesta integra a los agentes que participan de manera directa e indirecta en el desarrollo de los niños y niñas, al trabajar bajo sus necesidades y con la intención de mejorar la realidad, sin perder el enfoque de la “identidad”.

Cauqueva (2007). menciona que: “El diagnóstico es un estudio previo a toda planificación o proyecto, y consiste en la recopilación de información, su ordenamiento, su interpretación y la obtención de conclusiones e hipótesis. Consiste en analizar un sistema y comprender su funcionamiento, de tal manera de poder proponer cambios en el mismo y cuyos resultados sean previsibles” (p 2).

Un pilar fundamental de la propuesta, es claramente el diagnóstico para conocer nuestro contexto y empezar a trabajar con la realidad, fortaleciendo las capacidades y atendiendo las dificultades para las diversas soluciones, para ello es preciso realizar un análisis y una reflexión crítica, esto para innovar estrategias adecuadas y pertinentes, incluidas en la estructura de la propuesta.

La hipótesis que planteo es la siguiente: ¿Fortaleciendo la identidad náhuatl, se conseguirá elevar las capacidades académicas de los niños y niñas de Cuentepec?

Es necesario, para ello, considerar a los múltiples agentes que intervienen en el desarrollo educativo de los niños y niñas, por lo que se sintetizará la información que ellos nos brinden,³⁹ con la finalidad de conocer la función y lugar de cada uno de los agentes:

- Alumnos
- Maestros
- Padres de familia
- Autoridad educativa
- Comunidad
- Planes y programas

Escuela Primaria “Miguel Othón de Mendizábal”

La institución se encuentra ubicada en la parte central de la comunidad; hace pocos años la modernizaron y cambiaron por completo, haciendo sus instalaciones más cómodas y pavimentando todas las áreas donde juegan los niños. La escuela se imparte en dos turnos, matutino y vespertino, cuenta con baños, cisterna, dos direcciones, una por turno, doce salones con las bancas disponibles para los alumnos, cocina económica y comedor que se dejó de usar debido a que ya no se cuenta con la economía para poder sustentar este servicio; hay dos salones de cómputo con pequeñas bibliotecas incluidas, una bodega donde se guarda el equipo de sonido, una palapa, jardineras, canchas: la principal, que es la de básquetbol, la de fútbol y otras dos pequeñas que se usan para jugar.

La escuela cuenta con personal que incluye 12 docentes, porque hay dos salones por grupo, el director, un profesor de educación física y una persona de limpieza.

Dentro de los salones se cuenta con lo básico, que son las bancas para todos los alumnos, una pequeña biblioteca, el escritorio del profesor y pizarrón. En los grados superiores hay el equipo de enciclopedia, aunque desconozco si se ocupa.

³⁹ Mediante un muestreo, ya que no se cuenta con la capacidad de recolectar la información de la comunidad en su totalidad.

A continuación, se analizará la función y espacio de cada uno de los agentes involucrados en el desarrollo educativo de los estudiantes:

Alumno

Para poder saber cómo se desarrolla el niño dentro de la comunidad y en la escuela, es necesario conocer cómo es la vida de las familias y los roles que se establecen entre ellos. La mayoría de los niños hablan la lengua indígena y se comunican de esa forma con las demás personas; en la escuela el niño se comunica en náhuatl entre sus compañeros, y exclusivamente con aquellos profesores que sean parte de la comunidad.

La forma en la que se le enseña al niño tiene como base el currículo de la escuela, no se toman muy en cuenta los saberes comunitarios, solo se utilizan algunas veces como ejemplos para que el niño pueda comprender. Los niños, después de la escuela, se dedican a permanecer solo en la casa haciendo su tarea, o algunos de ellos y ellas se trasladan al lugar en que se encuentran sus padres, para apoyarlos en las actividades que realizan.

Docente

Los docentes que imparten la enseñanza en la institución, la mayoría son personas externas a la comunidad, y aunque provienen de algún pueblo indígena, no hablan lengua originaria, porque las personas de la comunidad han perdido sus conocimientos y lengua.

La institución cuenta con ocho docentes que no son pertenecientes a la comunidad, y solo cuatro son nativos de ella. Estos profesores externos no hablan la lengua indígena, aunque como ya tienen alguna antigüedad en el trabajo, pueden entender un poco lo que les dicen.

En cambio, los profesores nativos de la comunidad tienen más establecida la comunicación con los niños y con los padres de familia, lo que les permite conocer las necesidades y dificultades de ambos, e incluso los problemas que surgen en el aprendizaje.

El director es nativo de la comunidad, por lo que ubica adecuadamente las necesidades que ésta tiene, y, sin embargo, las medidas que toma son mínimas y no se nota el avance por fortalecer la cultura.

Padres de familia

Tiempo atrás los padres de familia no le daban importancia a la educación como actualmente, que es notable el compromiso y la responsabilidad que tienen con la educación de sus hijos, al manifestar que para ellos es lo mejor, y los llevan para que tengan un buen futuro.

Los padres de familias asisten a las reuniones que se llevan a cabo, y en las tardes coordinan a los hermanos mayores para que apoyen a los menores con las tareas. En algunos casos los padres no pueden asistir a la escuela, pero esto no es obstáculo para que estén al pendiente de sus hijos, y con lo poco que entienden, los ayudan y los procuran.

Comunidad-escuela

Para la comunidad, la educación de los niños y niñas es primordial. Para los padres que integran esta generación es muy importante que sus hijos tengan una buena educación, para lograr metas profesionales, y es por ello que los padres de familia tienen la necesidad y el compromiso por mandarlos a la escuela, y aunque los abuelos no piensan del mismo modo, porque para ellos es suficiente lo poquito que tienen, y generalmente es lo único que necesitan para vivir bien. Sin embargo, con el transcurso de los años ha surgido la necesidad de poder asegurar un mejor futuro y esto ha sido influenciado por la globalización, haciendo que la mayoría de los niños se dediquen más a la escuela que a los roles de trabajo que llevan a cabo los mayores. Considero que el mundo occidental cumple el papel de influir para que los niños tengan otra forma de ver la vida en un futuro.

Por lo tanto, dentro de la institución se puede notar el gran compromiso y esfuerzo que hacen los padres de familia, ya que están al pendiente de lo que realizan sus hijos, se comunican con los maestros y apoyan las actividades que se realizan dentro y fuera del plantel, además de enviar diariamente a sus hijos a la institución, sin importar que tengan otras actividades o situaciones, todo con la finalidad de no afectar la educación de sus hijos.

Economía

En la comunidad de Cuentepec se encuentran familia con economías bajas y altas, en las bajas se encuentran las que carecen de dinero, que en su mayoría son las que se dedican a la agricultura o a vender recursos naturales de la comunidad y sus familias son numerosas. Las

que se encuentran con economías altas, son los que tienen negocios propios o familiares que están en los Estados Unidos y les hacen envíos de dinero.

Las familias también realizan diferentes trabajos para poder sostener la educación y alimentación de sus hijos, ahora se puede notar que muchos padres y madres de familia ya trabajan, debido a que no les alcanza el dinero. Actualmente las madres de familia tienen diferentes labores tanto dentro, como fuera de la comunidad, muchas de ellas se dedican a la limpieza de casa ajenas en las comunidades urbanas.

Otra de las actividades primordiales es la recolección o siembra de recursos naturales de la comunidad, para llevarlos a vender a lugares fuera o dentro de la misma. Estos recursos varían dependiendo de la temporada en que se colecten y es preciso reconocer el gran esfuerzo que involucra. Algunos de los recursos naturales que se llevan a vender son: quelites, colorines, pápalo, pipisca, retoños, chichihuachis, huasoncles y flores de calabaza, entre varios más; en cuanto a las frutas o verduras: ciruelas dulces o agrias, distintos chiles que se dan en mi comunidad, nanches, arrayanes y rábanos.

La recolección de las plantas que se usan como escobas para barrer, frijol, maíz y calabaza las realizan en las siembras los campesinos; todos estos recursos se llevan a vender fuera de la comunidad o también en el zócalo del pueblo.

Los padres de familia se dedican en su mayoría a la agricultura o al trabajo de la construcción de casas. Los campesinos cultivan maíz, frijol, calabazas, sorgo y cacahuates, que utilizan para la alimentación de sus familias y para su venta. Existen otros conocimientos culturales como son las artesanías de barro, la vestimenta, las figuras de palma en día de ramos, que se han transmitido de generación en generación, y que son realizadas principalmente por personas mayores de la comunidad.

En todas estas prácticas que permiten el desarrollo de la economía familiar, la función de los pequeños es importante, pues ayudan a sus familias, ya sea acompañándolos y auxiliándolos en los trabajos de recolección y siembra, actividades que generalmente llevan a cabo los niños, mientras que el trabajo de las niñas es, al regresar de la escuela, realizar el aseo de la casa, cuidar a los hermanos pequeños y preparar la comida para los que llegan del trabajo.

Socio-cultural

Las relaciones de convivencia dentro de la comunidad y la transmisión de conocimientos a las generaciones posteriores se hacen a través de la lengua náhuatl, es la forma general de comunicación; a los niños desde pequeños se les habla en su lengua, la que utilizan dentro de las familias y con las personas de la comunidad; en algunas ocasiones también se usa dentro de las escuelas, pero más que nada es entre compañeros, ya que la mayoría de los docentes son personas externas de la comunidad, y aunque también pertenecen a una comunidad indígena han perdido su cultura y no la han podido reivindicar como tal. En teoría, la escuela debe impartirse de forma bilingüe, pero los docentes no cumplen con su trabajo. Recuerdo que cuando estuve en la primaria, años atrás, se nos entregaron libros en lengua náhuatl, pero era muy poco el manejo de esta educación, y solo fue por un tiempo que se utilizaron.

Dentro de las familias, la comunicación que se les enseña a los niños es en náhuatl y en español, así como también se les enseña a trabajar desde pequeños. La familia es la encargada de explicar cómo se realizarán las actividades y los saberes en la lengua, porque hay términos utilizados por nuestros ancestros, que se están transmitiendo a las nuevas generaciones.

De esta manera, la lengua indígena es fundamental para la comunicación, ya que es el medio por el cual las personas mayores nos pueden seguir transmitiendo sus conocimientos comunitarios y poder así continuar realizando las prácticas tradicionales, logrando fortalecer y mantener viva nuestra cultura.

Evaluación escolar

Enfatus du Monde, Suiza y la Cooperación Internacional Alemana (2010), nos mencionan que “La evaluación es un proceso continuo y dinámico que se toma como un instrumento para obtener informaciones sobre cómo se está realizando el proceso de enseñanza aprendizaje como un todo” (p. 63).

Dentro de este proceso, el resultado final nos permitirá analizar elementos y resultados de su desempeño o, por el contrario, arrojará cuáles deben corregirse.

Asimismo, establece métodos y estrategias para dar dirección a un proceso de enseñanza-aprendizaje, enfocado en que el alumno realmente aprenda:

La evaluación escolar debe ser comprendida como:

- Un elemento integrador entre el aprendizaje y la enseñanza.

- Conjunto de acciones cuyo objetivo es el ajuste y la orientación de la intervención pedagógica para que el alumno aprenda de mejor forma.
- Conjunto de acciones que busca obtener informaciones sobre lo que fue aprendido y cómo.
- Elemento de reflexión para el profesor sobre sus prácticas educativas.
- Instrumento que posibilita al alumno tomar conciencia de sus avances, dificultades y posibilidades.
- Acción que ocurre durante el proceso de enseñanza- aprendizaje y no apenas en momentos específicos caracterizados como cierre de grandes etapas de trabajo (2010, p. 63).

La evaluación será de acuerdo al avance de los niños partícipes, en sus trabajos, actividades, participaciones, reflejará si han desarrollado un cambio de actitud, crecimiento y se encuentran inmersos en el proceso de enseñanza-aprendizaje, en el avance de las capacidades de expresión o la habilidad de manipular los materiales didácticos, por medio de la observación que realizan los agentes involucrados en el proceso de crecimiento cognitivo del niño.

El acompañamiento en el aula permitirá al profesor evaluar el desempeño del alumno por medio de la observación participativa, y de cómo se desenvuelve en sus actividades, ayudando en la creación de nuevos conocimientos, y mediante los aspectos citados anteriormente se valorará su aprovechamiento.

Competencias para la vida

“Saber” y “saber hacer”, son los términos que darán sustento y sentido a la propuesta educativa indígena, entendiendo que “saber” tiene que ver con conocer y usar los conocimientos tradicionales, y la importancia que tiene saber emplearlos de manera responsable, para contribuir al bienestar de la comunidad.

“Saber hacer”, es entendido como usar los conocimientos tradicionales con responsabilidad en los diferentes espacios de la comunidad, y con ellos transmitir de manera oral, y mediante el ejemplo, los valores que rigen y ordenan la vida de la comunidad en colectivo.

La escuela entendida como un espacio educativo apoyará y ayudará a enriquecer las capacidades para enfrentar los problemas y necesidades de la comunidad, para ello se realizarán trabajos en los diferentes espacios de la comunidad con el objetivo de que los niños y niñas

sean capaces de aplicar y reconocer que la escuela nos ayuda a vivir, más no es la única manera de hacerlo; quiere decir que los niños y niñas, aparte de estudiar en la escuela, deberán tener oficios enfocados al funcionamiento y bienestar de la comunidad, idea no se encuentra peleada para nada con la reflexión del libro *Wejën-Kajën*, de los compañeros de Tlahuitoltepec (H. Ayuntamiento de Tlahuitoltepec:

Entonces la escuela debiera de servir de espacio de reflexión y de análisis, sobre la vida en comunidad con el auxilio del método científico, en donde la fuente de información sea precisamente la comunidad y los espacios familiares, con sus dinámicas expresadas en la vida cultural, económica, política y social (2008, pp. 5-6).

Capacidad para cambiar la realidad colectiva que de manera explícita también cambiará la vida individual, considerando que si los niños y niñas aportan investigaciones, tareas, exposiciones, etc., estarían brindando nuevos conocimientos a presentarse en la comunidad. Los compañeros mixes reflexionan en este mismo sentido, y nos explican textualmente: “Pensamos que es posible que toda persona es capaz de aprender y, sobre todo sentir, pensar y transformar su realidad personal y comunitaria” (H. Ayuntamiento de Tlahuitoltepec, 2008, p. 3).

La vida de la comunidad depende en gran medida de la responsabilidad de aquellos que hacen posible la vida misma en colectivo, por ello los niños y niñas tendrán que fortalecer la capacidad de convivir en sociedad, apoyar y ayudar al mantenimiento y transformación positiva del colectivo, el servicio a la comunidad dependerá del grado escolar de los niños y niñas.

Otra capacidad para la vida es comprender los conocimientos en su totalidad y no de manera fragmentada, esto quiere decir que se podrán describir y explicar fenómenos desde diversas perspectivas (interdisciplina) para no caer en algún enfoque ortodoxo.

Perfil del egresado del segundo periodo escolar⁴⁰

⁴⁰ Se entiende como segundo periodo escolar a los grados 1°, 2° y 3°, tal y como lo define el Acuerdo 592.

En este apartado de la Propuesta Educativa Indígena (SEP, 2011, p. 34), se describen las capacidades⁴¹ que se desarrollarán y fortalecerán en los niños y niñas en los diferentes ejes formativos.

El Acuerdo 592 nos servirá de apoyo o de referencia para definir las capacidades mínimas que los niños y niñas tendrán que conocer y utilizar, al término del segundo periodo escolar.

En el eje de “Lenguas: Náhuatl y Español”, se pretende que los niños y niñas aprendan a leer y escribir, a desarrollar y utilizar esta habilidad como herramienta de comunicación, aclarando que en el primer grado, del segundo periodo escolar, la segunda lengua será Español en la modalidad de oralidad, mientras que la lengua Náhuatl se estará utilizando tanto en lo oral como en lo escrito.

En los cinco aspectos que señala el Acuerdo 592 sobre los “estándares de español” (SEP, 2011, pp. 123-125), comparto la idea de las diversas y diferentes capacidades y competencias que se pretende alcanzar, aunque es necesario realizar ajustes pertinentes, ya que la Propuesta Educativa Indígena tiene como objetivo mantener y desarrollar la lengua náhuatl, por lo que en términos generales se propone lo siguiente: “Que las capacidades y competencias que ha mención el Acuerdo 592, sobre los estándares de español, también se desarrollen en la lengua Náhuatl todas las habilidades”.⁴²

Con respecto al Acuerdo 592, propone que la lengua indígena se integre como segunda lengua. A diferencia de la Propuesta Educativa Indígena, la lengua Español se integrará como segunda lengua, ya que los niños y niñas tienen más habilidades orales en la lengua náhuatl: “La lengua indígena se integra con la enseñanza del español como segunda lengua, cumpliendo el mandato constitucional de ofrecer una educación intercultural y bilingüe” (SEP, 2011, p. 46).

La Propuesta Educativa Indígena, tomando como referencia lo que el Acuerdo propone sobre “Los estándares de Segunda Lengua: Inglés”, realizará un análisis de los cuatro aspectos: Comprensión oral y escrita, Comprensión, Expresión oral y escrita, Multimodal y Actitudes hacia el lenguaje y la comunicación. La propuesta recomienda que estos estándares se apliquen al español como segunda lengua.

⁴¹ Tener en cuenta la importancia de estimular a los niños y niñas para encontrar y desarrollar nuevas capacidades.

⁴² Estas habilidades se estarán llevando a cabo, en la medida del desarrollo de materias en la lengua náhuatl, ya que en la actualidad (2014), la comunidad no ha desarrollado materiales didácticos.

El eje de “Mundo con números” comparte en cierta medida los estándares que marca el Acuerdo 592 sobre matemáticas: “Los estándares curriculares de este periodo corresponden a dos ejes temáticos: Sentido numérico y pensamiento algebraico, y Forma, espacio y medida” (2011, p. 145).

La Propuesta Educativa Indígena propone que de manera sistemática se empiecen a integrar las matemáticas propias de la comunidad y con ello se mantengan y desarrollen las capacidades y habilidades en los niños y niñas, aclarando que se tiene una gran tarea por parte de los maestros y maestras para generar material didáctico con base en los juegos de la comunidad, considerando que el juego es una herramienta que nos permite ubicar a los niños y niñas en situaciones didácticas, para que sus conocimientos se empiecen a desarrollar y se envuelvan en el lenguaje matemático propio.

Las matemáticas propuestas por el Acuerdo 592 tienen y deben desarrollarse en un ambiente equitativo con las matemáticas propias de la comunidad, esto quiere decir que los niños y niñas puedan resolver diversos y diferentes problemas de la vida cotidiana utilizando y aplicando los dos lenguajes matemáticos.⁴³

Los niños y niñas comprenden que existen múltiples maneras de resolver problemas, y que todos son válidos mientras sean utilizados de manera correcta, esto pretende desarrollar las tecnologías nuestras con base en las matemáticas propias y las matemáticas de otras culturas.

Los ejes de la Propuesta Educativa Indígena: “Madre Tierra”, “Náhuatl e Historia”, “Náhuatl e Historia” y “Desarrollo Artístico, Físico y Salud”, se encuentran relacionados y comparten los estándares de Ciencias del acuerdo 592, en los cuatro aspectos: “conocimiento científico”, “aplicaciones del conocimiento científico y la tecnología”, “habilidades asociadas a la ciencia” y “actitudes asociadas a la ciencia”, considerando el contexto de Cuentepec, y teniendo dentro de ella la “convivencia” de dos conocimientos.

El eje transversal “Habilidades Digitales”, con base en lo que señala el Acuerdo 592 sobre los estándares que describe, los cuales son: “Creatividad e innovación”, “Comunicación y colaboración”, “Investigación y manejo de la información”, “Pensamiento crítico, solución de problemas y toma de decisiones”, “Ciudadanía digital” y “Funcionamiento y conceptos de las TIC”.⁴⁴ Los niños y niñas desarrollan estas habilidades escritas anteriormente.

⁴³ Las matemáticas propias de Cuentepec, se encuentran presentes en la vida de comunidad de manera oral, es por ello que se necesita la pronta sistematización de estos múltiples conocimientos.

⁴⁴ Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC).

La Propuesta Educativa Indígena, sobre las habilidades digitales, reconoce los estándares de éstas y por ende las incluirá en la propuesta como lo señala y puntualiza el Acuerdo 592; cabe aclarar que los niños y niñas tendrán la capacidad de utilizar y manejar las diversas y diferentes herramientas digitales de manera crítica y autónoma.

H a b i l i d a d e s		Ejes Curriculares					
		Segundo periodo escolar			Tercer periodo escolar		
	Ejes Form ati- vos	Lenguas Náhuatl ⁴⁶ y Español	Madre Tierra	Mundo con Números	Nahuas e Historia	Vivir en Comunidad	Desarrollo Artístico, Físico y Salud
	Grado s	1°	Náhuatl y Español Sente ⁴⁷	Territorio nahua	Medidas Nahuas	Historias y narraciones nahuas	Vida en pueblo Sente

⁴⁶ Nahua, es un término de la lengua náhuatl que estaremos utilizando para referirnos a la cultura nahua, en particular a los nahuas de Cuentepec.

⁴⁷ Sente en equivalencia a español, sería 1.

D i g i t a l e s ⁴⁵	2°	Náhuatl y Español Ome ⁴⁸	Territorio Nahua ome	Matemáticas en Náhuatl	Nahuas sente	Vida en pueblo Ome	Artes, cuidado personal Ome
	3°	Náhuatl y Español yeyi ⁴⁹	Territorio Náhua yeyi	Matemáticas en Cuentepec	Nahuas ome	Formas de organización	Artes, cuidado personal yeyi
	4°	Náhuatl y Español naue	Tipo de territorio Náhua y Morelos	Matemáticas en el mundo	Nahuas y Morelos	Formas diferentes de vivir en Morelos	Artes, Salud y Morelos
	5°	Náhuatl y	Tipo de territorio	Matemáticas	Nahuas y México	Formas diferentes de vivir en México	Artes, Salud y México

⁴⁵ Las habilidades digitales se estarán impartiendo mediante talleres.

⁴⁸ Ome, número 2.

⁴⁹ Yeyi es el número 3.

	Español makuile	Nahua y México				
6°	Náhuatl y Español chikuase n	Tipo de territorio Nahua y el Mundo	Matemáticas	Nahuas y el Mundo	Formas diferentes de vivir en el Mundo	Artes, Salud y el Mundo
Objeti- vos por camp os	Capacida d de utilizar las dos lenguas	Reconoce la convivenci a con la Madre Tierra	Conoce los lenguajes matemáticos del Náhuatl y Occidental	Explicar y transformar la realidad en base a su cultura.	Vivir y convivir con armonía.	Conocer las diferentes artes, y cuidar la salud.

Mapa Curricular

Distribución del Tiempo en los tres primeros grados⁵⁰

⁵⁰ Quedaría pendiente la distribución de horas para los grados cuarto, quinto y sexto, en la continuación de la propuesta educativa indígena.

DISTRIBUCIÓN DE TIEMPO PARA PRIMER GRADO DE PRIMARIA		
Materia	Horas semanales	Horas anuales
Náhuatl y Español Sente	6	240
Territorio Nahua Sente	5	200
Medidas propias de los Nahuas	5	200
Historias y Narraciones Nahuas	3	120
Vida en Pueblo Nahua	3	120
Artes, cuidado personal Sente	3	120
Total	25	1000

DISTRIBUCIÓN DE TIEMPO PARA SEGUNDO GRADO DE PRIMARIA		
Materia	Horas semanales	Horas anuales
Nahuatl y Español Chopa	6	240
Territorio Nahua Chopa	5	200
Matemáticas en Nahuatl	5	200
Nahuatl Sente	3	120
Vida en pueblo Ome	3	120
Artes, cuidado personal Ome	3	120
Total	25	1000

DISTRIBUCIÓN DE TIEMPO PARA SEGUNDO GRADO DE PRIMARIA		
Materia	Horas semanales	Horas anuales
Náhuatl y Español Yeyi	6	240

Territorio Nahuas Yeyi	5	200
Matemáticas en Cuentepec	5	200
Náhuatl Yeyi	3	120
Formas de organización	3	120
Artes, cuidado personal Yeyi	3	120
Total	25	1000

La distribución de horas está sujeta a posibles cambios, considerando que las horas permitidas oficialmente en escuelas primarias por día, tienen que abarcar 4 horas con 30 minutos. La propuesta educativa indígena considera idóneo cubrir 5 horas diarias para realizar las actividades escolares.

Las actividades que se realicen fuera de la institución, como en días festivos, no están contemplados dentro de la distribución de horas, por lo que es necesario hacer las adecuaciones pertinentes por cada evento. Las investigaciones realizadas por los niños y niñas tendrán que estar organizadas por grado, y servirán como parte de su evaluación.

DISTRIBUCIÓN DE TIEMPO PARA LOS TALLERES DE HABILIDADES DIGITALES		
Grado	Horas semanales	Horas anuales
1°	4	160
2°	4	160
3°	4	160
Total	12	480

Las horas de los talleres servirán para que los niños y niñas reciban a la semana dos clases, con una duración de dos horas cada una. El horario se estará definiendo en la medida de las posibilidades de todos los agentes involucrados: maestros y maestras, alumnos y padres de familia o tutores, esto con la finalidad de generar un ambiente pertinente para impartir y recibir los talleres.

Campos formativos

Lenguas: Náhuatl y Español, en este eje se pretende lograr que los niños y niñas desarrollen diferentes capacidades en ambas lenguas. Éstas son:

- Leer
- Escribir
- Hablar

- Entender

Estas capacidades, sin duda, son la base elemental para que los niños y niñas se puedan desarrollar en diferentes contextos locales, regionales, nacionales e internacionales. En diversos estudios lingüísticos y psicolingüísticos, entre otras disciplinas, se ha demostrado que las capacidades de las personas bilingües son mayores a las de una persona monolingüe, estas aptitudes se pueden desarrollar con metodologías pertinentes para cada lengua.

Cabe aclarar la importancia de cada una de las lenguas (Náhuatl y Español), es por ello que tendremos el avance de las diferentes metodologías, para poder desarrollar las capacidades de ambas.

Madre Tierra. En este eje se pretende que los niños y niñas sean capaces de fortalecer los conocimientos tradicionales de la comunidad o aprendizajes previos que apoyan a convivir y relacionarse con la Madre Tierra. Conocer y aplicar las diversas relaciones que se tiene con los bienes naturales de manera crítica, y saber los efectos negativos o positivos del manejo de estos bienes responsablemente.

El compromiso de cuidar a la Madre Tierra es de todos y todas, por ello se trabajará de manera sistemática con los conocimientos tradicionales de la comunidad, mismos que ayudan y apoyan al equilibrio de la naturaleza, también se reforzarán los conocimientos tradicionales de otras culturas.

Mundo con Números. En este eje, los niños y niñas desarrollarán sus capacidades para resolver problemas empleando los lenguajes matemáticos nahuas y occidentales. Es importante tomar en cuenta que se pretende que los pequeños tengan bien definida la capacidad de identificar los límites de cada lenguaje matemático con referencia a los contextos, donde cada lenguaje tiene su función y funcionalidad.

Conocer y emplear los argumentos para explicar sus resultados, expresar a partir de sus conocimientos tradicionales los resultados, generando material que será utilizado en las demás clases y se archivará en la biblioteca comunitaria para ser consultado.

Producir nuevos conocimientos a partir de la comparación y contraste con los otros lenguajes matemáticos, con la visión de enriquecer los conocimientos tradicionales de la comunidad.

Nahuas e Historia. Este eje pretende lograr y formar en los niños y niñas una concepción de la realidad con base en la historia local, regional, nacional e internacional, y con esto exaltar la capacidad de identidad y pertenencia a la comunidad, para evitar abandonarla, como ha sucedido en los últimos años, por no tener un panorama general de la cultura Nahua.

Lograr que los niños y niñas tengan las capacidades necesarias para explicar la realidad que no está aislada del mundo en general, y con esto generar propuestas en la medida de su capacidad.

Vivir en Comunidad. En este eje formativo, se logrará maximizar los valores de la comunidad para ser aceptado(a) dentro de la comunidad (colectivo), esto sería en un primer momento, y en un segundo, los niños y niñas tendría que convivir con las demás comunidades de la región, teniendo en cuenta que para cada cultura hay diferentes principios que organizan la convivencia, por ende, serán capaces de reconocer e integrarse a ellos desde su propia identidad.

Considerando que la comunidad no cuenta con educación de nivel superior, los alumnos al convivir, aportar y recibir valores de la comunidad tendrán dentro de los principios fundamentales el de la reciprocidad; esto quiere decir que tendrían que retribuir el apoyo que les aportó la comunidad para su desarrollo educativo, y para ello realizarán proyectos, dependiendo de la disciplina adquirida, con visión de apoyar al bienestar social de la comunidad.

Desarrollo Artístico, Físico y Salud. Este eje formativo conseguirá que los niños y niñas fortalezcan la disciplina dentro y fuera de la comunidad, y le otorguen el valor que merecen los trabajos de arte, realizados por la comunidad y por otras culturas, entendiendo que arte es la forma de expresarse de los seres humanos, como otro lenguaje más.

Con respecto a lo físico, los niños y niñas conocerán cómo funcionan y a cuidar las diferentes partes del cuerpo desde la perspectiva de la comunidad, ya que dentro de los conocimientos tradicionales existen maneras de llevar una vida saludable que implica estar bien desde la convivencia con la familia y comunidad. Enriquecerá estos conocimientos con los de otras culturas, además reconocerá y aplicará en su vida individual las recomendaciones para mantenerse sano.

Habilidades Digitales. Entendiendo que en la actualidad (2022), el conocimiento y el manejo de las tecnologías está presente en la vida cotidiana de la comunidad de Cuentepec, Morelos, y que la mayoría de niños y niñas están en contacto con los diversos y diferentes medios electrónicos, es necesario que estos conocimientos se incluyan de manera adecuada en la vida escolar y en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Este eje es transversal, que está presente a lo largo de los dos periodos escolares que ofrece la educación primaria, tendrá la responsabilidad de desarrollar y aplicar los diferentes beneficios que aportan los medios electrónicos al desarrollo digital. Los niños y niñas adquirirán suficientes herramientas digitales para presentar los trabajos que se soliciten.

La Propuesta Educativa Indígena resulta ser un proyecto pertinente, que toma en cuenta las herramientas electrónicas que se encuentran dentro de la comunidad (centro de cómputo con internet, wifi), y que se estarán impartiendo mediante talleres,⁵¹ de acuerdo al grado de los niños y niñas.

Conclusión

La finalidad que se pretende alcanzar es que el niño sea capaz de establecer la identidad que se le ha transmitido durante largo tiempo dentro de sus vivencias, con un sentido de conciencia cultural, revalorando los aspectos característicos de la comunidad como es la lengua, valores comunitarios, normas, prácticas, saberes y conocimientos, partiendo de los principios y valores que se le inculcan dentro de la familia, mismos que se han ido adaptando a la realidad comunitaria por medio del mundo globalizado, y que con el paso del tiempo ha estado cambiando de manera drástica, haciendo que la forma de concebirlas

⁵¹ Los talleres se diseñan dentro de esta tesis, la importancia de éstos es que tendrán un gran impacto sobre el manejo y utilización de estos medios.

cambien la manera en que el mundo moderno irá reemplazando los conocimientos y la sabiduría que nuestros ancestros nos dejaron, por un panorama globalizado y tecnológico.

Para poder fortalecer nuestra identidad individual, es necesario tener muy en cuenta la identidad de manera colectiva, ya que día a día nos encontramos en constante interacción con los seres vivos que nos rodean, pues somos seres recíprocos, y para nuestra sobrevivencia precisamos un desarrollo social. Dentro de las comunidades formamos parte de un todo complementario, somos interdependientes y tenemos una convivencia que está inmersa en el valor del respeto, que es la base para que todos nos integremos en sociedad con armonía.

La familia es el agente principal, y su espacio el sitio donde se inculcan gran parte de los valores comunitarios, pues los padres asumen la responsabilidad de prepararnos para la vida en una sociedad llena de exigencias, contribuyendo a un mejor desarrollo social.

La escuela será el generador del proceso de aprendizaje de los niños, ayudándolos a la construcción de sus conocimientos y preparándolos para la vida, tomando en cuenta los saberes que la comunidad les ha enseñado, que serán aprendidos con base en el currículo y con contenidos incluidos adecuados a la cultura nahua.

La lengua materna es de suma importancia para llevar a cabo esta reconstrucción y fortalecimiento de la identidad, pues es el medio por el cual se nos han transmitido estos conocimientos y saberes pudiendo establecer relaciones dentro del colectivo; nuestra lengua es indispensable para mantener y fortalecer la cultura; es un instrumento fundamental para poder seguir desarrollando nuestra identidad.

Conservar las prácticas y los conocimientos ancestrales resalta el sentido que la comunidad le otorga al pasado histórico. La lucha constante por conservar nuestra cultura ha hecho que nosotros, como personas, podamos vivir en un mundo en donde somos partícipes de las relaciones, poniendo en práctica nuestros valores para el vivir bien que la comunidad nos ha enseñado.

Ante la situación que está viviendo la comunidad, es importante tomar en consideración que vivimos en un mundo intercultural, donde los sujetos están rodeados de diversos aprendizajes, pero son ellos mismos quienes deciden lo que quieren aprender, adquirir y apropiarse; actualmente se vive en un mundo donde es imposible negar el aprendizaje de otros patrones, de otra cultura, en este caso la occidental, además de que

el ser humano se ve obligado a conocer y actualizarse dentro de este contexto, debido a que se ha ido impregnando poco a poco, tanto, que ha ido modificándola y reemplazándola en sus vivencias diarias.

Dentro de este aprendizaje se desarrollan dos formas de visualizar el mundo: con los conocimientos occidentales y con los conocimientos indígenas, ambas con la misma intención de comprender al mundo, pero de forma diferente. En una de ellas, buscando el bienestar propio y convenenciero; y en la otra buscando el bien, pero de forma conjunta o colectiva, donde se respete y se brinde equilibrio al entorno.

Consecuentemente se busca que el niño participe pudiendo desenvolverse en ambos contextos, pero teniendo establecida su identidad dentro de su cultura que es en la que convive y a la que pertenece, así también que pueda establecer esa relación fuera de la comunidad, diferenciando los patrones de ambas culturas y pudiéndose desarrollar en ambas partes, adquiriendo ambos conocimientos y poniéndolos en práctica según el contexto en que se encuentre, no afectando el uno con el otro; esto con el objetivo de poder enriquecer y fortalecer a la cultura que pertenece.

Esta propuesta curricular pretende formar la identidad cultural del niño, y también se tiene como objetivo que sea capaz de desenvolverse y socializar dentro de la comunidad y en la vida real que lleve en donde se encuentre, rodeado de conocimientos occidentales e indígenas, que sea capaz de diferenciar y retomar los aspectos culturales, sin dejarlos de lado, sino que pueda innovar y poder utilizar los conocimientos occidentales, como son las nuevas tecnologías, para poder mejorar sus prácticas culturales y así mantener la cultura.

CAPÍTULO IV. PLANEACIONES DIDÁCTICAS

En este apartado se dan a conocer los campos formativos que se planean en la propuesta educativa para la comunidad. Se explica la visión y los valores comunitarios del pueblo nahua de Cuentepec, y la relación con el cosmos. También la manera del Buen vivir en la vida de los nahuas y formas de trabajo mutuo, que nos han ayudado a formarnos como comunidad.

En la adquisición de nuestras prácticas comunitarias y ritualidades es en lo que nos basamos para la creación de las planeaciones presentadas dentro de esta propuesta educativa, para la escuela Primaria Indígena “Miguel Othón de Mendizábal” de la comunidad nahua de Cuentepec. Dicha propuesta será la base del trabajo del docente, para que la ponga en práctica y obtenga un buen direccionamiento en el aprendizaje del alumnado, pues le son necesarias en su formación. El contenido curricular dará firmeza a la base del buen vivir, los conocimientos propios y la filosofía nahua, que se nos transmite a lo largo de la vida.

Campo Formativo: *Vivir en Comunidad*

La realización de una planeación distinta a lo que establece el plan y programas de estudios, con temas diferentes a los que se presentan en sus contenidos tiene mucha importancia en los pueblos originarios.

El tema principal se retoma de los conocimientos previos que tienen los niños en su entorno, en la vida cotidiana donde están inmersos, en sus vivencias. Cuando el niño interactúa convive con sus padres, familiares y el pueblo que presencia cómo se va formando dentro de la comunidad.

Los niños son partícipes de las identidades que se forman en la comunidad, en donde ellos con su voluntad aportan a la población, para su beneficio. Desarrollan ese conocimiento en el proceso de formación de autoridad.

Se plantea y propone que los niños puedan reflexionar, comprender las letras por medio de los materiales didácticos, así como adquirir y desarrollar las habilidades pertinentes. Conocer los valores de la comunidad, ejercerlos e implementarlos en la vida.

En esta propuesta es importante la lengua originaria como una herramienta fundamental, pues es parte esencial del proceso de aprendizaje del alumno, para que

desarrolle su habilidad de escribir y leer en las dos lenguas, y le otorgue un mismo valor a ambas.

ACTIVIDAD 1

Tema: La autoridad de mi pueblo.

Propósito:

- Que los niños identifiquen quiénes son las autoridades, qué hacen y qué significa ser autoridad en un contexto indígena.

Capacidades:

- Que el alumno sea capaz de comprender lo que significa ser autoridad.
- Que el alumno sea capaz de plasmar bosquejos adecuados, acordes a la realidad comunitaria, y que esas ilustraciones desplieguen su creatividad.
- Sea capaz de hacer trabajos individuales y en grupo.
- Sea capaz de escribir palabras, frases y oraciones en la lengua originaria.
- Que entienda los mensajes, no solo de forma literal, sino que además, advierta lo que está detrás de un texto.
- Sea capaz de escribir palabras, frases y oraciones en el español.
- Se exprese en la lengua originaria y el español.
- Lea textos para su comprensión en las dos lenguas.

Competencias:

- Que promuevan los valores comunitarios que identifican a una autoridad en la comunidad.
- Que los niños y niñas se comuniquen de manera oral y escrita en la propia lengua, igual que en el español.
- Que ambos puedan resolver problemas complejos.
- Que puedan participar activamente en el trabajo colaborativo.
- Que puedan comprender los textos, con los materiales adecuados, y ofrecer sus puntos de vista.
- Que los alumnos puedan comprender las instrucciones que se presentan en los materiales didácticos y puedan saber hacer cosas con las palabras.
- Que los alumnos puedan ejercer algunas actividades con relación a las funciones (que hacen) al ser autoridad.

El desarrollo de las habilidades y actitudes

- En las actividades se favorecerá la expresión oral, al desarrollarlas dentro y fuera del salón.
- El intercambio de ideas durante las actividades que se realizan, propicia la toma de decisiones durante las clases y la responsabilidad de hacer los trabajos individuales y por equipo, realizando un trabajo colaborativo.

PLAN DE CLASE

Grado: 1° Grado

DURACIÓN: tres días

TEMA: La autoridad de mi pueblo.

DESARROLLO METODOLÓGICO

- El inicio de clases va a consistir en hacer unas preguntas a los alumnos como las siguientes: Para ellos ¿quiénes son los que tienen a cargo el pueblo? ¿Saben qué son las autoridades?, ¿Quiénes son?, ¿Qué hacen?, ¿Algunos de sus padres tienen algún cargo como autoridad?, ¿Qué cargos tienen?
- Cada alumno dirá de manera breve lo que conoce de las autoridades de su comunidad, sin interrumpir su discurso.
- Al término de esta actividad presentaremos el material didáctico 1, unas tarjetas donde los alumnos anotarán los nombres de cada imagen, utilizando las palabras que se presentan.
- El maestro primeramente realizará el ejemplo, explicando lo que significa cada imagen y las palabras que pertenecen, como las siguientes: Asamblea, trabajar-ayudar, resolver conflictos, fiestas y responsables.
- Con la misma actividad se presentará el material didáctico, pero en este caso se realizarán ilustraciones. El maestro proporcionará el material en las dos lenguas, en la originaria y español.
- Al efectuar la actividad de las imágenes con las palabras, el maestro realiza el ejemplo de la escritura de las palabras en el pizarrón o en las láminas, según sea conveniente.
- Al término de esta actividad se les proporcionará a los alumnos el material didáctico, anotando las palabras que faltan en las oraciones para poder practicar la escritura. Este material será en las dos lenguas, y el maestro realizará el primer ejemplo. NOTA: después de este ejercicio, los alumnos explicarán la importancia de lo que hicieron y cómo lo hicieron (proceso metacognitivo).
- Los alumnos que puedan reconocer las letras con este material, realizarán las lecturas pertinentes, según las indicaciones del maestro.
- Al término de esta actividad y según el avance de los alumnos, estarán trabajando el material didáctico 3, un librito con nombre “La autoridad”, en sus dos versiones, náhuatl y español.
- El alumno realizará la primera lectura en compañía con el maestro, ésta será detenidamente para explicar las palabras que no se entiendan, mismas que serán explicadas.
- En las primeras hojas de este material aprenderán qué es ser autoridad.

- En el material están inmersas las actividades que hacen, los valores que transmiten, etcétera.
- Los niños, con este material reconocerán los colores, escritura (letras), localizando algunas palabras que no hayan visto.
- Con ayuda de este material estarán formulando frases y oraciones que hayan observado en el librito proporcionado (primer momento) como material de apoyo.
- Para una mayor comprensión y hacer más dinámico el grupo se realizará la siguiente actividad: simularán dentro del salón la manera en cómo se desarrolla una asamblea, en donde los niños elegirán al presidente del pueblo, los secretarios, el tesorero y los comités de padres de familia. Esto se desarrollará juntamente con los padres de familia y comités de padres de familia que serán observadores y apoyarán con comentarios, a las actividades que se realicen.
- Los niños elegirán a un representante del grupo que pueda realizar las indicaciones que menciona el maestro.
- Se elegirá a un representante de grupo que imite ser el presidente del pueblo, un secretario y el tesorero, haciendo mención de cuáles son sus funciones y responsabilidades, y se explicará al grupo que ésta es la forma en como el pueblo elige a sus autoridades, con los valores que deben tener y el cargo que ocuparán.
- Se explicará que ellos son en este momento el grupo que eligieron y esa es una importante responsabilidad para el pueblo.
- Se realizará la votación para que alguien sea la imitación del representante.
- Al término de la actividad se preguntará a los alumnos si han presenciado algunas reuniones donde sus padres hayan asistido y si saben qué es lo que se hace en ellas. Se trata de que entiendan que en las reuniones se realiza lo mismo que hicieron en el salón de clases, al elegir a uno de sus compañeros.
- Los padres de familia y los demás presentes describirán en la lengua originaria y en español, la forma en cómo ellos conciben ser una autoridad.
- Al término de esta actividad se comenta las cosas que observaron, lo que les interesó, cómo se hizo, quiénes participaron, cómo se les nombraban a los que estaban votando o eligiendo, y al elegido cómo se le llamaba, haciendo incidir o tratar de ayudarles a encontrar la respuesta correcta.
- Por último, elaborarán un texto, oraciones o frases acerca de lo que lograron captar del tema de Autoridad. Cada alumno realizará la lectura de su trabajo, y algunos harán comentarios al respecto.
- Finalmente se les pedirá a los alumnos y alumnas que hagan propuestas para mejorar la comunidad.

OBSERVACIONES: la clase se impartirá en las dos lenguas.

MATERIALES DIDÁCTICOS: Marcadores, hojas blancas, libro para los alumnos, pizarrón, colores y crayolas.	MATERIAS RELACIONADAS: Lengua originaria, español, educación artística, educación cívica.
TAREA: Se preguntará a los padres algunas de las funciones más importantes, al ser autoridad en la comunidad. Se escribirá una oración o frase, para desarrollar la idea junto a sus compañeros y maestro o maestra.	

Observaciones

Los alumnos que no logren las competencias en las primeras actividades que trabajaron con los materiales didácticos, mejorarán sus dificultades con el mismo material, pero con una dinámica de trabajo diferente, que tenga la misma finalidad, hasta conseguir que se apropien de las capacidades.

Los que logren desarrollarlas con las primeras actividades continuarán con la siguiente. Para el desarrollo de nuevas capacidades y competencias, es necesario que realicen varias veces las actividades para que no se les olviden. Pueden apoyar a los demás compañeros que presenten barreras de aprendizaje.

Formas propias de aprendizaje presentes en el plan de trabajo

En las actividades propuestas se hace énfasis y se retoman espacios de convivencia que imiten lo cotidiano, juntamente con los padres de familia que están presentes en las actividades, con motivo de no perder la secuencia lógica de aprendizaje y socialización.

El maestro estará haciendo el diálogo que se realiza en la comunidad, por ello es fundamental que domine la lengua originaria, pues estará acompañando al alumno en los trabajos que se realicen dentro y fuera del salón. El maestro primeramente realizará las actividades, como primer ejemplo, y después el alumno podrá imitarlo. Apropiando y

adecuando la forma de vivencia cotidiana que se presenta en la comunidad, donde el padre de familia que primeramente hace las cosas sirve de ejemplo y el hijo luego las ejecuta.

Es importante que en las actividades el alumno observe detenidamente los pasos a realizar, ya que los niños están desarrollando sus capacidades cognitivas y motrices, y es indispensable que miren con suficiente tiempo lo que está a su alrededor. Además, utilizarán el sentido del tacto para conocer, distinguir, aprender y reflexionar, en la producción de sus conocimientos.

Es importante que dentro de las actividades, el maestro demuestre y transmita un estado de ánimo entusiasta hacia los niños, para que comprendan que deben estar contentos.

Otro punto no menos importante es que el maestro utilice frases cortas, para que los niños capten las órdenes.

Reflexiones del apartado

Este trabajo demuestra una planeación pertinente que debe de realizarse en las aulas de pueblos originarios, esto es posible con la iniciativa de nuestras propias propuestas, e incluye lo que debe conocer un niño de las comunidades.

Es necesario utilizar el lenguaje que ocupan los alumnos y materiales adecuados en el salón, porque es allí donde los niños se desenvuelven con mayor facilidad y tienen más confianza. Es muy importante que se tome en cuenta esta actividad para una planificación adecuada inmersa en la secuencia didáctica.

Los materiales didácticos son la pieza clave para empezar con esta iniciativa. Primeramente, debe haber un contexto comunitario para que los niños puedan desarrollarse con más claridad y tener una enseñanza pertinente. Cada material debe de estar acorde con la lengua originaria y el español, con un grado de complejidad adecuado al avance de cada alumno.

En la planificación del tema es indispensable establecer un orden de las actividades, y es primordial pensar en el tema y no solo en una materia específica, hacer el esfuerzo de establecer relación con otras materias.

Esta planeación debe hacerse de manera flexible, para poder adecuarse a cualquier cambio necesario e importante, porque dentro de las clases se pueden presentar otras actividades de trabajo.

Material Didáctico 1 (Español)

Lee el siguiente texto:

Las autoridades de mi comunidad

Las **autoridades** son personas elegidas por el pueblo en una **asamblea**.

Las autoridades **trabajan** un **año** para el pueblo.

Las autoridades resuelven **conflictos**, llaman la atención a los que no obedecen y **organizan** la fiesta del pueblo.

Las autoridades tienen que ser **responsables** y tienen que escuchar la voz del pueblo.

Completar las oraciones, apoyándose del texto:

1. Las _____ son personas elegidas por el pueblo en una _____.
2. Las autoridades _____ un _____ para el pueblo.

3. Las autoridades resuelven _____, llaman la atención a los que no obedecen y _____ la fiesta.
4. Las autoridades tienen que ser _____ y tienen que escuchar la voz del pueblo.

Material Didáctico 2 (Lengua Nawuatl)

Non tlayekanke ipan to altepetl

Inon ***tlayekankeh*** kitlalia tlakahmej ipan tiopan, mokwe pampa ***mosentlalia***.

Inon tlayekanke ***tekipanowa*** ipan tiopan se ***xiwitl***

Inon tlayekanke itekitl ***kektlaliske tlahtolme***, kintlankwitswia akinon amo kwale kichiwa wan itewan ***kixtia*** to tlakuilo pampa to altepetl.

Inon tlayekanke itewan ***intekitl*** kakiske non tlakahmej, pampa kwale yes to altepetl

Xi kektlale non tlakuilo, xin palewe pan no tlakuilo tlalpak:

1. Inon _____ kitlalia tlakahmej ipan tiopan, mokwe pampa _____.
2. Inon tlayekanke _____ ipan tiopan se _____.
3. Inon tlayekanke itekitl _____, kintlankwitswia akinon amo kwale kichiwa wan itewan _____ to tlakuilo pampa to altepetl.
4. Inon tlayekanke itewan _____ kakiske non tlakahmej, pampa kwale yes to altepetl.

Material Didáctico 3

Tlaixcopinale pan amatl / Tarjetas en lámina /

-Tikchiwas: Amatl seh sente.

-Indicaciones: Tarjeta tamaño hojas blancas, por cada alumno.



*52

AUTORIDAD



*

ASAMBLEA



53

ORGANIZAN LA FIESTA



TRABAJAN

⁵² Las imágenes marcadas con un asterisco fueron tomadas de la página de internet:
https://m.facebook.com/story.php?story_fbid=pfbid02mNFGticAaofqxuUQ85GNsGQjma1ZKe1vuAEu4kmGhMsZX3UnP5cusRTBMtPSKBK&id=100079572404933&mibextid=Nif5oz

⁵³ Las demás imágenes fueron realizadas por la autora de esta tesis.



RESUELVEN CONFLICTOS



TLAYEKANKE



MOSENTLALIA TIOPAN



KIXTIA TO TLAKUILO PAMPA TO
ALTEPETL



TEKIPANOWA



ITEKITL KEKTLALISKE TLAHTOLME	
-------------------------------	--

Campo Formativo: *Madre Tierra*

Dentro de la propuesta que se hace se pretende desarrollar una planeación didáctica para el buen aprendizaje con los niños de los pueblos originarios. Para ello se analizó el plan y programas de primer grado, en el que las niñas y los niños vivieron experiencias en el preescolar y desarrollaron la observación con atención a los objetos, animales, plantas. En principio deben reconocer las características que distinguen a un ser vivo de otro, formular preguntas sobre lo que quieren saber, experimentar para poner a prueba una idea o indagar para encontrar explicaciones acerca de lo que ocurre en el mundo natural, y en su entorno familiar y social.

En el planteamiento que se describe, se proponen nuevas estrategias para el beneficio de las comunidades indígenas, porque es difícil que en el preescolar puedan haber desarrollado las capacidades que marca el plan y programa, por lo que dentro del plan de trabajo se desarrolla aún la enseñanza de lecto-escritura.

Esta adecuación del plan y trabajo tiene la finalidad de que en los pueblos originarios puedan igualmente desarrollar esas capacidades, valorando el uso de las dos lenguas y desarrollando un bilingüismo.

El material didáctico es una propuesta para que los niños de primer grado se puedan guiar en cuanto a la forma de escribir, reconocer las oraciones y relacionarlas con

lo que integra su realidad, con materiales adecuados a la lengua, para que los niños puedan entenderlos y realizar una lectura pertinente.

ACTIVIDAD 2

Tema: La naturaleza del lugar donde vivo.
Propósito:
Que los niños exploren y describan el lugar en donde viven, haciendo hincapié en los componentes naturales como son los cerros, los animales y las plantas. <ul style="list-style-type: none">• Que desarrollen la comprensión de textos con ayuda de los materiales didácticos en las dos lenguas.
Capacidades:
Expresar juicios éticos que reflejen el respeto a la madre tierra. <ul style="list-style-type: none">• Capacidad de utilizar los sentidos que ayudará a describir el medio que lo rodea.• Capacidad de hacer trabajos individuales y en grupo.• Capacidad de escribir palabras, frases, y oraciones en la lengua originaria.• Capacidad de escribir palabras, frases y oraciones en el español.• Capacidad de expresarse en la lengua originaria y en español.• Capacidad de leer textos para su comprensión en las dos lenguas.
Competencias:

- Que los niños y las niñas identifiquen el mundo que les rodea a partir de sus propias observaciones y experiencias del lugar en donde viven, con base en la exploración, búsqueda y comunicación de la información de los componentes naturales y sociales.
- Que promuevan los valores comunitarios para el bien del ambiente natural y cultural, así como su cuidado y se enteren de cómo prevenir sus desastres.
- Que los niños y niñas se comuniquen de manera oral y escrita en la propia lengua, igualmente con el español.
- Que ambos puedan resolver problemas adecuadamente y sepan tomar decisiones.
- Que puedan ejercer e integrarse al trabajo colaborativo.

El desarrollo de las habilidades y actitudes

En las actividades se favorecerá la expresión oral al desarrollar descripciones del entorno que les rodea. Se generará una discusión con el grupo y con las demás personas que realicen la actividad para clasificar los grupos de animales y plantas, y otras cosas que se logren percibir, como por ejemplo, animales que tengan cuatro patas o con alas.

El intercambio de ideas durante las actividades que se realizan propiciará la toma de decisiones en las clases, la responsabilidad de hacer los trabajos individuales y por equipo, realizando un trabajo colaborativo.

Lo más importante es que los alumnos y alumnas expliquen qué han observado en cuanto al deterioro en la comunidad (basura, incendios, lluvias torrenciales, etc.) y creen una conciencia de mantener los espacios lo más naturalmente posibles

PLAN DE CLASE	
Grado: 1° Grado	DURACIÓN: tres días
TEMA: La naturaleza del lugar donde vivo.	

DESARROLLO METODOLÓGICO

- Se iniciará con una dinámica de clases “alto y siga”, en las dos lenguas, que son el náhuatl y español.
- Hacer un recorrido en el patio de la escuela o en el jardín para observar algunas de las plantas y animales que se localizan, juntamente con el maestro, y mencionar los nombres que conocen, los colores y las formas que se presentan.
- Durante el recorrido se apuntarán los nombres de algunas plantas que conozcan en la primera lengua (indígena) o en la segunda lengua (español), haciendo un listado de lo que se observó con la ayuda del maestro.
- Se anotará también el tamaño, color, dónde viven, qué comen, cómo son y qué hacen, si no pueden hacerlo lo comentarán.
- Es importante que dentro del recorrido se hagan paradas cortas para observar y poder ocupar el sentido del tacto, tocando la textura de las cosas, su forma y las características de algunos animales
- De la misma manera dibujarán las plantas y animales que llamen su atención por su forma y color.
- De regreso en el salón se practicará la escritura en oraciones relacionadas a lo que observaron en el entorno de la escuela.
- Proporcionar el material didáctico 1, para que empiecen a practicar al completar las oraciones, escribiendo el nombre de las imágenes.
- El maestro debe realizar un primer ejemplo sobre la actividad a desempeñar, utilizando el pizarrón y completando las oraciones en las dos lenguas.
- El alumno practicará la escritura en la lengua náhuatl y en el español, relacionando la palabra con la imagen; cuando termine de completar podrá realizar la lectura, para que el alumno empiece a comprender.
- El maestro preguntará a los alumnos si les gustó el tema, qué les pareció, si lo entendieron, etcétera.
- Si se observa una mejoría en cuanto a la solución del ejercicio y la disposición para trabajar por parte del niño, se realizará la misma actividad con más textos y menos imágenes.

- En el material didáctico 2, estarán los colores que deben ser acordes a la realidad.
- La lectura del texto que se presenta en el material será para que el niño pueda practicar la lectura, respondiendo varias interrogantes: de qué se trata, quién es el personaje, en qué lugar, todas estas cuestiones se deben plantear juntamente con el maestro, quien dirá cómo hacerlo.
- Si hay dificultades en la solución, en el español, se puede implementar el material en la lengua originaria, que tendrá las mismas actividades.
- Una vez que se termine con esta actividad en el salón se le proporcionará al alumno el material didáctico “Sofía va al campo”, en sus dos escrituras (lengua originaria y el español), para realizar una lectura de comprensión, entre todos.
- Se realizará la primera lectura en compañía del maestro, detenidamente para explicar las palabras que no se entiendan, y se explicarán.
- Los niños reconocerán palabras y colores por medio del texto.
- El alumno se dará cuenta cómo se describe lo que hay a su alrededor.
- Con el material adecuado los niños reconocerán algunas palabras que les son familiares, y las que aún no han visto.
- Observarán la escritura y el nombre de algunos colores que aún no comprenden.
- Se harán comparaciones de los distintos tipos de colores.
- Se formularán frases y oraciones que observen en el librito proporcionado (primer momento).
- Al término de las actividades en el salón, pasarán a la siguiente actividad.
- Se visitarán terrenos de sembradíos de lo que la comunidad produce: maíz, frijol, sorgo, calabaza, etcétera.
- También se visitarán los lugares sagrados, ríos y algunas comunidades vecinas.
- Estos recorridos se harán juntamente con el maestro, el comité y algunos padres de familia, con la misma dinámica y haciendo observaciones pertinentes
- Se realizarán dibujos de los lugares visitados, pintando los colores e imágenes verdaderas.

<ul style="list-style-type: none"> ● En este recorrido, los padres de familia, así como los comités y los alumnos, por medio de la comunicación en la lengua originaria y el español, dialogarán para comprender la manera en como ellos <i>respetan</i> lo que hay a su alrededor. ● De regreso al salón, cada alumno, ya sea con la ayuda de su compañero o del maestro, escribirán lo que observaron. Puede ser en la lengua originaria o en el español, y construirán algunas palabras o frases que incluyan los nombres de las plantas que observaron, los animales, materiales o herramientas de trabajo vistos en el terreno. ● Pueden apoyarse con los materiales didácticos que trabajaron. ● Cada alumno realizará la lectura de lo que escribió ante el grupo; lo pueden hacer en la lengua originaria o en el español, de acuerdo a como se sientan los niños. ● Se pretende que los alumnos realicen un recorrido metacognitivo; es decir, de lo que realizaron y cómo lo realizaron, además que expresen qué les faltó realizar. 	
OBSERVACIONES: La clase será bilingüe	
MATERIALES Marcadores, libros de alumno, colores, crayolas, pizarrón y materiales del contexto rural.	DIDÁCTICOS: MATERIA RELACIONADA: lengua originaria, español, educación artística, formación cívica y ética
TAREA	
<ul style="list-style-type: none"> ● Los alumnos observarán lo que hay a su alrededor. Escribirán una oración 	

Observaciones

Los alumnos que no logren las competencias en las primeras actividades que trabajaron con los materiales didácticos, afinarán sus dificultades con el mismo material, pero con una dinámica de trabajo diferente, que tengan la misma finalidad, hasta que se apropie de las capacidades.

Los que logren desarrollar las primeras actividades continuarán con la siguiente, para el desarrollo de nuevas capacidades y competencias. Es necesario que se realicen

varias veces las actividades para que no se les olvide. Se puede apoyar lo más necesario a sus demás compañeros que presenten barreras de aprendizaje.

Las formas propias de aprendizaje, presentes en el plan de trabajo

En las actividades propuestas se hace énfasis y se retoman aquellos espacios de convivencia donde el padre de familia esté presente, para no perder la secuencia lógica de aprendizaje y socialización con los niños de la comunidad, como son los sembradíos y lugares sagrados.

Estos lugares que se pretende visitar para conocer el entorno, tienen la finalidad de que el alumno emita las palabras que tiene presente en la vida diaria, tanto en la lengua originaria, como en el español, primeramente hacer una descripción oral de lo que hace cotidianamente y después escribirlo en los cuadernos.

El maestro estará a cargo del diálogo que se realiza en la comunidad, por ello es fundamental que domine la lengua originaria, pues estará acompañando a los alumnos en los trabajos que se efectúen dentro y fuera del salón. El maestro primeramente realizará las actividades, como primer ejemplo, y después el alumno podrá imitarlo, apropiando y adecuando la forma de vivencia cotidiana que se presentan en la comunidad, donde el padre hará las cosas a modo de ejemplo, y el hijo luego las ejecutará.

En la clasificación y reconocimiento de los sujetos, servirá de mucha ayuda el acompañamiento de los padres de familia y comités de éstos, para nombrar algunas plantas desconocidas por parte de los alumnos. De la misma manera aprenderán las dos lenguas, distinguiendo las distintas y nuevas formas de nombrar.

Es importante que dentro del recorrido el alumno observe detenidamente sin un límite de tiempo, ya que los niños están desarrollando sus capacidades cognitivas y motrices, y es indispensable que miren de manera suficiente, lo que está a su alrededor.

Utilizarán las manos para conocer y distinguir, pues los niños están aprendiendo a reflexionar, a discernir y a clasificar; sobre todo, empiezan a producir conocimientos respecto del entorno. También estarán reforzando y aprendiendo los conocimientos, así como las nuevas formas que hay en la realidad.

Es importante que durante el recorrido puedan observar y aprender cuáles son las plantas medicinales; los niños mencionaron las que conocen, dando las explicaciones pertinentes que informen lo que curan.

Dentro de las actividades, el maestro debe demostrar y transmitir un estado de ánimo adecuado hacia los niños, para que comprendan mejor es importante que se encuentren contentos y es esencial, en la relación con los sujetos (plantas).

Se debe mencionar, tanto los padres de familia, como el maestro, el respeto hacia el mundo natural que nos rodea, a lo que tocamos, y con quien interactuamos, todo en una buena armonía con los valores correctos. Es importante que el maestro utilice frases cortas, para que los niños capten las órdenes.

Reflexiones del apartado

Este trabajo muestra la planeación adecuada que debe realizarse en todas las aulas de pueblos originarios, esto es posible con la integración de nuestra propuesta, haciendo modificaciones al plan y programa nacional.

Es necesario utilizar los espacios fuera del salón, porque es allí donde los niños se desenvuelven con mayor facilidad y tienen más confianza. Es muy importante que se tome en cuenta esta actividad para una planificación adecuada, inmersa en la secuencia didáctica.

Los materiales didácticos son apropiados al contexto comunitario, para que los niños puedan desarrollarse con más claridad y tener una enseñanza acertada. Cada material debe ser pertinente, con un grado de complejidad adecuado al avance de cada alumno.

En la planificación del tema, es indispensable establecer un orden de las actividades, es primordial pensar en el tema, no solo en una materia específica, en este caso la materia de Exploración a la Naturaleza, sino hacer un esfuerzo para establecer la relación con otras materias.

Es importante hacer esta planeación de manera flexible, para poder adecuarla a cualquier cambio necesario y sustantivo, porque dentro de las clases se pueden presentar otras actividades que no estén en el plan de trabajo.

DINÁMICA: ALTO Y SIGA	
Grupo: Ilimitado. Mínimo requerido: 25 participantes	Tiempo requerido: Cuarenta y cinco minutos.
Lugar: Un lugar lo suficientemente grande para que los participantes puedan manejarse libremente y sin obstáculos.	Material: Distintivos para diferenciar: gafetes de colores, pañoletas, camisetas, ropa etcétera.
<p>OBJETIVO:</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ Animar y energizar a un grupo. ▪ Ilustrar las habilidades de reconocimiento. ▪ Ilustrar la habilidad de descripción de los colores, formas y cosas. 	
<p>DESARROLLO:</p> <ul style="list-style-type: none"> ▪ El instructor solicita dos voluntarios para demostrar la actividad. 	

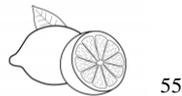
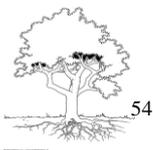
- El resto de los participantes ponen atención a la demostración a realizar.
- Cada niño realizará una descripción física a su compañero de enfrente, describiendo cómo es, qué tiene, de qué color, etcétera.
- Después de la demostración, el instructor solicita a los participantes que estén de pie para poder llevar a cabo la dinámica. Indicará que se dispersen entre ellos y cuando diga “alto”, inmediatamente se colocarán en parejas, para poder empezar a describir, una vez que terminen dirá “siga”.

Material Didáctico 1

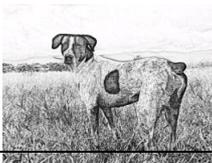
Tu Nombre: _____

Completa la oración con el nombre del dibujo correspondiente.

El _____ tiene _____ muy agrios.



Los _____ miran a una _____ en el cerro.



⁵⁴ [Dibujo para colorear Árbol - Dibujos Para Imprimir Gratis - Img 3724 \(educima.com\)](#)

⁵⁵ [Dibujos de limones para colorear, descargar e imprimir | Colorear imágenes \(colorearimagenes.net\)](#)

La _____ tiene _____ y _____



El _____ va a _____ en su siembra.



Material Didáctico 1

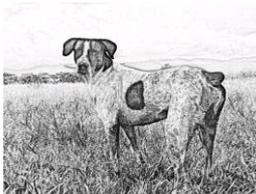
Noh tokayotia _____

Kektlale non tlakuilo ka itlatotl non tlaixcopintika

Non _____ kippa _____ la xokok.



Non _____ kita sente _____ pan tepetl.



⁵⁶ [Dibujo de emojis de frijoles para colorear | Dibujos para colorear imprimir gratis \(supercoloring.com\)](https://www.supercoloring.com)

⁵⁷ [Icono Dibujado Mano Del Bosquejo De La Mazorca De Maíz Ilustración del Vector - Ilustración de icono, plano: 114515319 \(dreamstime.com\)](https://www.dreamstime.com)

Non _____ kipia _____ uan _____



Non _____ iya _____ pa imile.



Material didáctico 2.

Mi Nombre es: _____

Lee el texto:

En aquel pueblo de Cuentepec, vive José el agricultor. En la tierra siembra el maíz, el frijol y la calabaza. Utiliza el azadón para sembrar como una herramienta. Los productos son de diferentes colores, como es el blanco, el amarillo, rosa, el rojo y el verde, muy coloridos están.

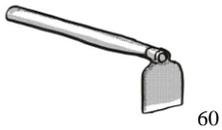


Lee correctamente y desarrolla las actividades:

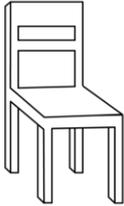
1.-Pinta el producto que el agricultor siembra



2.-Pinta la herramienta que usa un agricultor



60



61



62

3.- Completa las oraciones:

a.- José es _____.

b.- Él siembra en la tierra _____.

c.- Los productos son de colores como el:

_____.

d.- José vive en _____.

Material didáctico 2.

Noh tokayotia: _____.

⁵⁸ [DIBUJOS DE JARRAS PARA COLOREAR \(idibujosparacolorear.com\)](http://idibujosparacolorear.com)

⁵⁹ [Dibujo de Libro abierto para colorear | Dibujos para colorear imprimir gratis \(supercoloring.com\)](http://supercoloring.com)

⁶⁰ [Dibujo Al Estilo De Dibujos Animados Retro De Una Barra De Hoz Amish Azada De Jardín, Un Jardín O Equipo De Herramientas De Jardinería Sobre Fondo Blanco Aislado Realizado En Blanco Y Negro Fotos, Retratos, Imágenes Y Fotografía De Archivo Libres De Derecho. Image 130282683. \(123rf.com\)](http://supercoloring.com)

⁶¹ [Dibujo de emoji de silla para colorear | Dibujos para colorear imprimir gratis \(supercoloring.com\)](http://supercoloring.com)

⁶² [Vela: Dibujos para colorear \(conmishijos.com\)](http://conmishijos.com)

Ixtlalero non tlakuilotika.

Ipan non altepetl Cuentepec, nemi Jose tekittiane non tlale. Ipan itlal tohka tlayolli, yetl ayohle. Kikwe asadon kua tohkas para mopalewis. Non kitoka kisa ika sentlamankan tlapalmeh, keneme xipauak, kostik, tlapaltsin, chichiltek wan xoxoktik, la nese.

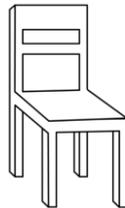


Ixtlalero kuale no kitoa.

1. tlapalote inon kisa kua tohka.



2. tlapalote non ki kwe kwa tohka.



3. Kaxilte nin tlakuilo

a.- Jose ayeh _____.

b.- Inon tlakatl kitohka _____.

c.- Inon tohka kisa keneme tlapalme :

_____.

d.- Jose chante ipan _____.

Evaluación

La evaluación que se plantea en los campos formativos consiste en que los niños identifiquen el reconocimiento de las prácticas culturales propias de su comunidad que rigen parte de nuestra cosmovisión y el equilibrio con la naturaleza y su organización.

Las evidencias en base a los aprendizajes esperados se verán reflejados en los resultados obtenidos de la intervención planteada por sesión de los campos formativos, es por eso que se escogió una práctica que reconocen dentro de la comunidad “La autoridad de mi comunidad” donde fortalecerán lo que ya saben dentro de su proceso de identidad, así como “La naturaleza donde vivo”. y donde el docente actuará como mediador y orientador en la realización de las actividades para que los niños encaminen sus conocimientos y los enriquezcan.

A continuación se propone una rúbrica donde se evaluarán los alcances de lo aprendido por medio de algunos criterios de desempeño del alumno en las actividades.

Criterios de desempeño del alumno en la actividades	Bueno	Regular	Insuficiente
Identifica información por medio título o tema de la actividad			
Presenta una información clara al tema			
Desarrolla las actividades a partir de sus ideas			
Lleva a cabo una reflexión final conforme lo aprendido			

Esta manera evaluativa servirá para guiar al docente en la construcción de los nuevos contenidos, permitiendo saber los alcances de lo aprendido por medio de algunos criterios y su desempeño.

Valoración de la propuesta

El desafío que se llevó es el trabajar en un espacio dentro de la escuela y en el currículum que incluya la importancia de nuestras prácticas culturales y la labor de trabajar con

materiales en la lengua materna nawatl y tomando en cuenta el contexto cultural que les rodea. Además se pretende llegar a la sensibilización y propiciar la toma de conciencia sobre la importancia de realizar acciones de difusión que promuevan el cuidado y la preservación de nuestra memoria por medio de la oralidad .

Dentro de la propuesta se toman en cuenta criterios que facilitan el desarrollo de las actividades acordes al contexto y a las necesidades de la comunidad; como se menciona se buscó trabajar conforme al plan de estudios 2011, y adecuando a la educación indígena de Cuentepec, modificando y adecuando las materias organizadas, así como las horas asignadas en cada material programadas dentro y fuera del aula.

La planificación de las materias dentro de la propuesta de curriculum culturalmente pertinente logra al docente direccionar y organizar las actividades programadas y adecuarlas y llegar al objetivo en la transmisión de los conocimientos y saberes nawatl y vincular a la escuela con la comunidad consolidando los valores comunitarios.

Reflexiones finales

Los pueblos indígenas de México históricamente han resistido múltiples políticas impuestas por diversas y diferentes autoridades. Haciendo referencia desde la invasión española, hemos transitado, de manera imprescindible, por los más variados procesos para apoyar y ayudar a construir al “pueblo mexicano”.

La “educación” que hemos recibido como originarios (indígenas), ha estado diseñada por personas con ideologías diferentes a las nuestras, y ello ha provocado una educación impertinente; por ende, tenemos un aprendizaje incomprensible que afecta los conocimientos propios o/y tradicionales, además de repercutir en el desarrollo cognitivo de los niños y niñas.

La finalidad de este trabajo es impulsar una educación propia dentro del pueblo, que servirá para afrontar la realidad de la vida, desarrollando la vitalidad de la práctica cotidiana de la comunidad, con miras a una identidad individual y colectiva.

Esto se realizará dentro de la realidad comunitaria, en sus prácticas, transmisión de valores, fiestas, ceremonias, organizaciones y faenas, ya que es donde están inmersos los conocimientos epistemológicos, con una mirada desarrolladora en los contenidos comunitarios, en el proceso de enseñanza y aprendizaje de los niños de primaria, en la comunidad indígena de Cuentepec, tomando en cuenta nuestra lengua náhuatl como transmisora de los conocimientos que se transfieren entre generaciones, por lo que siempre están presentes en la realidad cotidiana.

El rezago educativo de los pueblos originarios obedece a diversas y diferentes políticas educativas, económicas, sociales, etc., que se han impuesto, y con ello violado las garantías individuales y colectivas de éstos, las cuales están reconocidas en diversos documentos locales, nacionales e internacionales (Constitución mexicana, OIT y ONU). Por ello la necesidad de diseñar y ejecutar propuestas educativas pertinentes sobre los pueblos indígenas, para que seamos nosotros los encargados de generar las condiciones necesarias para impartir y recibir una educación apropiada.

Lo que se persigue es que formemos una conciencia entre los niños y jóvenes de la comunidad, ya que estamos inmersos en un mundo de conocimientos que nos rodean, y vinculados a una estrecha relación con la madre naturaleza, presente en las ritualidades, con respeto hacia los lugares sagrados, a las plantas y al territorio, en donde las comunidades somos constructoras y proveedoras de conocimientos que se desarrollan dentro del mundo indígena en relación a la naturaleza en un proceso cognitivo que es comprobado y rectificado por medio de las vivencias, y con criterios de validez por medio de la experiencia dentro de las práctica comunitaria, para innovar y buscar la vida en equilibrio, como es en el caso de la crianza del maíz, ya que dentro de su proceso de cultivo existen ciertas dificultades que solamente por medio de la experiencia se les puede encontrar soluciones, que se han aprendido y sirven para obtener un buen producto.

La escuela será el potenciador en la formación de los niños, en el aprendizaje de los valores y saberes de convivencia, de manera significativa en la realidad, lo que se deriva en múltiples contenidos que serán aprendidos dentro de los planteamientos de esta propuesta, como los saberes matemáticos, saberes del entorno natural con la madre tierra, saberes de nuestra lengua náhuatl y otras propuestas más.

Para que se lleve a cabo esto, es necesario que los niños socialicen dentro de la comunidad, y conozcan la relación con la naturaleza. Un ejemplo son las personas que se han dedicado a la siembra del maíz mediante un proceso de vivencia, la forma de percibir

el trabajo de la crianza del maíz como algo natural, y los únicos que pueden enseñar a los niños este proceso son los agentes que han estado involucrados en el mismo: los padres de familia, ancianos, educadores (conocedores de la práctica, en este caso la crianza del maíz), que han participado en los procesos de aprendizaje y evaluación, para que el estudiante pueda enfrentar, desafiar y resolver de manera natural un problema para la vida. Es por tal motivo que considero este punto importante para concretar un currículo culturalmente pertinente, pero no hay que olvidar que no es para enseñar esa práctica, sino para innovarla.

Con esta propuesta educativa se trabajarán los aspectos culturales de la comunidad en contenidos, retomaremos la socialización, y la producción de conocimientos de la comunidad, comenzando con la lengua como transmisor de la misma, para después empezar a generar los demás contenidos, y así poder ejercer la identidad.

La educación para las nuevas generaciones se generará de la misma manera en que la familia o los padres enseñan desde el hogar, en el campo y con la participación de todos dentro de las actividades cotidianas presentes como es el tequio, las fiestas, crianza del maíz y asambleas comunitarias, con una participación intensa, observación atenta hacia los padres, para que por medio de ellos se creen modelos de aprendizaje que les servirán a los niños y niñas en un futuro, como actos a imitarse en el entorno del que los alumnos están rodeados.

REFERENCIAS

- Arfuch, L. (2013). Mujeres que narran. *Memoria y autobiografía. Exploraciones en los límites*. Buenos Aires: FCE.
- Aróstegui, J. (2004). *Pasado y memoria*. Madrid: Espagrafic.
- Ávila, R. (2017). *Lengua y cultura: el sentido de las palabras*. México: Trillas.
- Carli, S. (2011). *La memoria de la infancia. Estudios sobre historia, cultura y sociedad*. Buenos Aires: Paidós.
- Casariago, R., Salazar, S., Martínez, F., Ortiz, M. (2000). *Escuela y comunidades originarias en México*. México: Conafe.
- Caso, A. (1971). *Sociología*. México: Limusa.
- Cauqueva, J. (2007). *Guía de elaboración de diagnósticos*.
<<http://www.academia.edu>>.
- CDDHCU. (2014). *Ley General de Educación*. México: CDDHCU.

- . (2003). *Ley General de Derechos Lingüísticos de los Pueblos Indígenas*. México: CDDHCU.
- CDI. (2008). *Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas*. México: Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas.
- CNDHM. (2012). *Derechos humanos de los pueblos indígenas en México*. México: CNDH.
- Cussy, O. (s/f). La educación comunitaria: su incidencia en la escuela y comunidad. *Integra Educativa*, vol. IV, no 2.
- Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas*. (julio 2018). <<https://www.cndh.org.mx/sites/all/doc/cartillas/2015-2016/13-declaracion-pueblos-indigenas.pdf>>.
- Delory-Momberger, C. (2009). *Biografía y educación*. Buenos Aires: CLACSO.
- Enfatus du Monde (Niños del Mundo). (2010). *Currículo educativo a nivel local. Educación basada en la cultura maya-q'eqchi con el enfoque de la pedagogía del texto*. Guatemala: Cobán, Alta Verapaz.
- Gómez, M. (1995). *Derechos indígenas, lectura comentada del Convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo*. México: INN.
- González, M. (2015). La teorización de Julio Aróstegui sobre la historia del tiempo presente como historia vivida. *Revista Hispania Nova*, (13), pp. 126-133.
- Goody, J. (1968). *Cultura escrita en sociedades tradicionales*. Barcelona: Gedisa.
- H. Ayuntamiento de Tlahuitoltepec. (2008). *Wejën-Kajën*. México: Tlahuitoltepec.
- Huanacuni, F. (2010). *Vivir Bien Buen Vivir. Filosofía, políticas, estrategias y experiencias regionales andinas*. Edición III-CAB. La Paz, Bolivia: Oxfam América.
- Juárez, R., Arciga, S., y Mendoza, J. (2012). Noción y elementos de la memoria colectiva. *Memoria colectiva procesos psicosociales*, pp. 11-44. México: UAMI / Porrúa.
- Lambarri, A., Flores, F. y Berenzon, S. (2012). Curanderos, malestar y “daños”: una interpretación social. *Salud Mental*, vol. 35, núm. 2, pp. 123-128. <<https://www.scielo.org.mx>>.

- Ley general de derechos lingüísticos de los pueblos indígenas. Nueva Ley publicada en el Diario Oficial de la Federación.* (13 de marzo, 2003). <<https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/LGDLPI.pdf>>.
- Müller, Elker. (s./f). *La fundación de Cuentepec.* <<https://mexico.sil.org/nahuatl/fundacion-cuentepec-nhm>>.
- Ong, W. (2016). *Oralidad y escritura: tecnología de la palabra.* México: FCE.
- Reginfo, G. (2003). *La enseñanza es estar contento. Educación y afirmación cultural andina.* Lima: PRATEC/Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas.
- Ricoeur, P. (2010). *La memoria, la historia, el olvido.* Madrid: Trotta.
- . (1995). *Autobiografía intelectual.* Buenos Aires: Nueva Visión.
- Rivas, J., Márquez, M., Leite, A., y Cortés P. (2020). Narrativa y educación con perspectiva decolonial. *Márgenes. Revista de Educación de la Universidad de Málaga*, (3), pp. 46-6.
- Scheffler, L. (1987). *Cuentos y leyendas de México.* México: Panorama.
- SEGOB. (2014). *Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.* México: SEGOB.
- SNTE. (2014). *Pronunciamiento de San Luis Potosí del Magisterio Indígena.* México: SNTE.
- SEP (2021). *ACUERDO número 592 por el que se establece la Articulación de la Educación Básica.* México: SEP.
- . (2011). *Acuerdo Número 592.* México: SEP.
- . (2011). *Plan de estudios. Educación Básica.* México: SEP.
- Suárez, D. (2010). *Invenções de vida, comprensión de itinerarios y alternativas de formación.* Sao Paulo: Cultura.
- . (2006). Documentación narrativa de experiencias pedagógicas. Una manera de indagar el mundo y la experiencia escolares. *Entre maestr@s*, vol. 6 núm. 16, pp. 73-87.